

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

PASCUA MILITAR 1990

REPORTAJE

Elcano rumbo a América

CRONICA

Así fue la invasión de Panamá

INFORME

Europa, año cero



**RUMANÍA
HACIA LA LIBERTAD**



REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

Director: LAUREANO GARCÍA HERNÁNDEZ.
Subdirector: JUAN JOSÉ VEGA ECHEVARRÍA.

Jefes de sección: Alfredo Florensa de Medina (*Nacional*), Jesús G. Sanmiguel (*Edición y cierre*), Gonzalo Cerezo (*Internacional*), Consuelo Clemente (*Cultura y Archivo*). **Redacción y corresponsales:** Javier de Mazarrasa, José Luis Expósito, Rosa Ruiz Fernández, Ana Soteras, Juan Carlos Barrera (Bonn), María Teresa Benítez de Lugo (Ginebra), Esther Borrell (París), Fernando Linares (Roma), Domingo del Pino (Rabat), Caridad Reixa (Londres), Emilio Sánchez (Bruselas), Alberto Sotillo (Moscú). **Diseño y confección:** José Luis Delgado. **Ilustraciones:** Forges, Ramón González Teja, Peñas, Enrique Resel. **Fotografías:** Santos Cirilo, Pepe Díaz, Jorge Mata, José A. Navarro, Contifoto, Cover, Efe y Flash Press. **Colaboradores:** Carlos Alvarez, Javier Espinosa, Santiago Fernández del Vado, Luis Ignacio López, Fernando Martínez Lainez, Rafael Moreno Izquierdo, Vicente A. Pineda, Alejandro Pizarroso, Francisco Roque, Emilio Sánchez, Luis Sánchez, María José Sanchis y José Antonio Vera Gil. **Firmar en este número:** Agustín B. Ceresuela Barrau, Manuel Larrocha Parada, Juan Narro Romero y David A. Nichols.

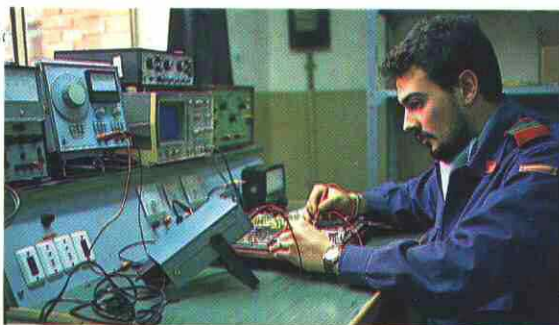
Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que la REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos por ellos.

Edita: MINISTERIO DE DEFENSA (DRISDE). **Consejo Editorial:** Luis Reverter Gelabert (presidente), Laureano García Hernández (vicepresidente), Pedro Meyer, Antonio Cosano, Jaime Serret Moreno-Gil, Luis Felipe Fernández de la Peña, Miguel Silva Vidal, Julio Ruiz Fernández de los Ríos, Rafael Lapique Dobarro, Ricardo Pardo Camacho, Manuel Balado Ruiz-Gallegos y Juan José Vega Echevarría. **Director gerente:** MIGUEL GARCÍA CHAPARRO. **Redacción y Publicidad:** Paseo de la Castellana, 109. 28046 MADRID. Teléfonos redacción: 555 50 00 (extensiones 3284, 3249, 2502 y 3285). Télex: 41523 MDEF. Fax: 597 35 40. **Administración, suscripciones y distribución:** 555 26 00 (2331-2406). **Publicidad:** Novomedia, S. A. Calle Recoletos, 15. 28001 Madrid. Teléfono 577 56 42. **Fotocomposición y fotomecánica:** SERVIGRAFINT, S. A. **Imprime:** Lerner Printing. **Depósito legal:** M. 8620-1988. **NIPO:** 076-032-5. **Precio:** 200 pesetas (IVA incluido). **Canarias, Ceuta y Melilla:** 200 pesetas (sin IVA, transporte incluido). **Distribución quioscos:** Coedis, S. A.



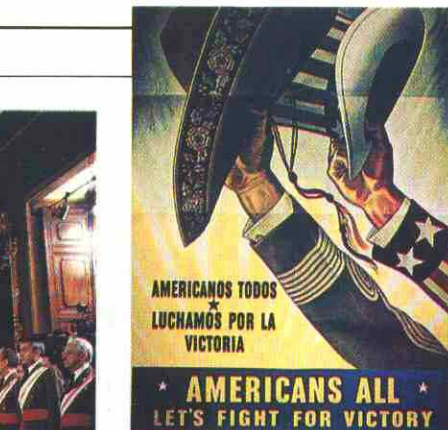
La disciplina en democracia

Durante la tradicional ceremonia de conmemoración de la Pascua Militar de este año, celebrada en el Palacio de Oriente, el Rey don Juan Carlos animó a proseguir el proceso de reforma y modernización de los Ejércitos. **6**



Militares de empleo

Más normas que desarrollan la Ley del Militar Profesional; ahora referidas al personal de complemento, de tropa profesional y pase a la reserva. **16**



Guerra psicológica y propaganda

Una palabra o un eslogan son tan eficaces para la derrota de un enemigo como la más potente arma. **62**



Almirante López Arenosa

«Nuestra Fuerza Naval es comparable a cualquier Marina», opina en *Perfil* el jefe de Personal de la Armada. **76**

Nacional

- 12** 1989: Recursos, reclamaciones y miles de consultas.
- 17** Prórroga de los presupuestos
- 19** II Curso de Comunicación social.
- 20** Noche de paz en los cuarteles.

Pluma invitada

- 25** Coronel Juan Narro: Ingenieros, encrucijada de cuatro caminos.

Ejércitos

- 26** *Elcano*, avante a toda vela.
- 30** Los cazacarros de las *Fa-met*.

Tribuna

- 33** M. Larrocha: El precio del desarme convencional.

Internacional

- 34** Panamá: Operación «Causa Justa».
- 38** Rumanía en el camino de la libertad.
- 40** La OTAN se plantea el diseño de Europa.
- 44** Cien expertos discuten consecuencias del desarme.
- 45** Mensaje de Juan Pablo II: Paz y ecología.
- 46** Europa año cero.

Análisis

- 50** Agustín B. Ceresuela analiza la *perestroika* y el futuro escenario estratégico europeo.

Reportaje

- 52** Guinea de vista de pájaro.

Industria y tecnología

- 58** Gerard Renon: Moderar gastos y aumentar la inversión.
- 60** Las comunicaciones tácticas del 2000.

Cultura

- 66** Las *Lanzas* protagonizaron la exposición sobre Velázquez.
- 70** Revista y Quiosco.
- 72** Las amenazas ocultas de la *perestroika*.
- 74** El *Gómez Ulla*, punto de encuentro de investigadores.

Testimonio

- 81** David A. Nichols escribe desde Londres sobre España y la OTAN.

El año del desarme

SE inicia 1990 y una nueva década en un clima internacional difícilmente imaginable hace unos años e incluso unos pocos meses. En un proceso de aceleración histórica sin precedentes, se está produciendo el nacimiento de un nuevo orden europeo. Esta mutación revolucionaria se lleva a cabo en un corto período de tiempo y de forma pacífica, aunque no han faltado tragedias como la acaecida a la población rumana que ha sufrido la violencia del extinto régimen del dictador Ceaucescu, que terminó sus días fusilado junto a su mujer la pasada Navidad.

Para la opinión pública del continente europeo renace la esperanza de poder contemplar una Europa en la que desaparezca la división forzada en la que se vio sumida desde la Segunda Guerra Mundial. Este nuevo orden europeo, de contornos muy difusos aún, empieza a dibujarse sobre el telón de fondo de una Europa más libre en la que prevalezcan el respeto a la dignidad humana, la confianza mutua y el sentimiento de seguridad compartida a un nivel de fuerzas más bajo y equilibrado.

Con ocasión de la cumbre de la Alianza Atlántica del pasado mes de mayo se adoptó el concepto global sobre el control de armamentos y el desarme. En este importante documento se reafirma el objetivo de la Alianza Atlántica de buscar una Europa justa y estable en la que todos los estados puedan disfrutar de una seguridad no disminuida a niveles mínimos de fuerza y donde los individuos estén en condiciones de ejercer sus libertades y derechos fundamentales. No es nuevo este objetivo aliado que recuerda al Informe Harmel de 1967 en el que se insistía en estos objetivos y en la necesidad de acompañar los esfuerzos defensivos con los de distensión y desarme.

LAS nuevas circunstancias que confluyen en Europa ofrecen una oportunidad histórica para conseguir cotas de seguridad más elevadas en un continente menos armado. La ciudad de Viena será este año testigo de la firma de un acuerdo entre los 23 países miembros de la Alianza y del Pacto de Varsovia sobre reducción de fuerzas convencionales en Europa. El objetivo es lograr un equilibrio de fuerzas a niveles más bajos que los actuales eliminando las asimetrías existentes y las capacidades de lanzar ataques por sorpresa o de iniciar una acción ofensiva a gran escala en Europa.

Los 23 países de Europa se verán obligados a llevar a cabo reducciones sin precedentes de sus efectivos militares y España no será una excepción. El presidente del Gobierno, en el discurso de investidura ante el pleno del Congreso de los Dipu-

tados del pasado día 4 de diciembre, se refirió a este futuro acuerdo que permitirá una reducción de efectivos en España, que «debe ir acompañada —dijo— de una mejora de la operatividad y, por consiguiente, de un esfuerzo de modernización de las Fuerzas Armadas». El Gobierno español ha expresado, asimismo, su posición favorable a la firma de este acuerdo lo antes posible y consolidar sus resultados antes de proceder al inicio de una segunda fase de negociaciones.

TAMBIEN en Viena y teniendo como protagonistas a los 35 países participantes en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, tiene lugar una segunda negociación sobre Medidas para el Fomento de la Confianza y la Seguridad, que puede concluir también este año en un acuerdo al que España atribuye un importante interés político ya que servirá para crear en nuestro continente un clima de confianza y transparencia que propiciará el normal desarrollo del proceso de desarme convencional. Otra iniciativa en este ámbito es el Seminario sobre Doctrinas Militares que se celebrará del 16 de enero al 5 de febrero en Viena y que servirá para contrastar los conceptos estratégicos de cada una de las alianzas y su adecuación en el terreno propiamente militar.

Aunque no vinculadas formalmente con las anteriores negociaciones, en febrero se celebrará en Ottawa la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores sobre el régimen de «cielos abiertos» que permitirá sobrevuelos fotográficos sobre los países participantes en dicha conferencia que se verá seguida de otras posteriores hasta el logro de un acuerdo que servirá también para aumentar la confianza y la seguridad.

El éxito de estos foros, unido a las perspectivas de la cumbre Bush-Gorbachov en junio, que puede dar un impulso definitivo para la conclusión entre estos dos países de acuerdos en el ámbito del desarme nuclear (START) o químico, permite abrigar la esperanza de una nueva era en las relaciones internacionales. La propuesta del líder soviético de convocar una reunión CSCE de políticos en Helsinki, iniciativa que ha encontrado múltiples apoyos, podría servir para sellar el nuevo período de entendimiento y cooperación entre los países europeos y sentar las bases de un nuevo orden de paz en una Europa que se reencuentra consigo misma y que decide con sentido de la historia y responsabilidad reemplazar sus arsenales de armas por medidas de confianza.

Revista Española de Defensa



Pascua Militar 1990

La disciplina, base de la conducta militar

El Rey don Juan Carlos alentó a continuar la modernización de las Fuerzas Armadas, dentro de la normalidad democrática

UN 6 de enero más y coincidiendo con la festividad de la Epifanía del Señor, de acuerdo con la costumbre reinstaurada en el año 1976, el Rey don Juan Carlos se reunió en Palacio con las autoridades de la Nación y con las comisiones representativas de los tres Ejércitos en el transcurso de la celebración de la Pascua Militar, para transmitirles su mensaje de felicitación y afecto así como para hacerles llegar sus consideracio-

nes sobre los principales asuntos relativos a las Fuerzas Armadas. Como también quiere la tradición, el Rey de España recibió, en este caso a través del ministro Narcís Serra, el testimonio de lealtad de quienes, civiles y militares, se ocupan de garantizar la Defensa Nacional.

La necesidad de proseguir la modernización de las Fuerzas Armadas en el nuevo marco de los cambios que se producen en Europa fue referente co-

mún de la alocución del Rey y de las palabras pronunciadas por el ministro de Defensa.

Don Juan Carlos, que subrayó también la normalidad democrática que vivimos, puso especial énfasis en destacar el valor de la disciplina como base de la conducta militar.

«En todas las profesiones y en todos los grupos sociales se dan características que no pueden modificarse o suprimirse, porque ello significaría la altera-



Honores. A su llegada a Palacio, el Rey pasó revista bajo una espesa niebla a una agrupación de la Guardia Real que rindió los honores de ordenanza en la Plaza de la Armería.

ción fundamental de la propia esencia de aquellas actividades. Y así ocurre en la milicia con la disciplina», recordaba don Juan Carlos, para quien «es de desear que ésta no tenga que imponerse por la fuerza, por la coacción o por el temor al castigo, sino por la educación adecuada, por el convencimiento interno y consciente de que es necesaria como base de la conducta militar. Y sobre todo porque la disciplina está íntimamente ligada a la lealtad, que, junto con el espíritu militar y el compañerismo, son pilares donde se asienta la voluntad de asumir solidariamente la responsabilidad de nuestra misión».

El ministro Narcís Serra había dicho anteriormente que «la neutralidad de las Fuerzas Armadas, consustancial con la Institución castrense, debe ser respetada por sus miembros y comprendida por la sociedad, y aunque aquéllos sean los destinatarios últimos de las decisiones que se adopten, de-

ben mantener la imparcialidad en su positiva colaboración».

Sobre los cambios en Europa, don Juan Carlos dijo que «si la Revolución Rusa del año 1917 y la Segunda Guerra Mundial tuvieron unas consecuencias extraordinarias que dieron lugar a regímenes que permanecieron firmemente establecidos durante muchos años es posible que estemos asistiendo ahora a una conmoción más importante, aun cuando tengamos la esperanza de que todas las dificultades se superen para que puedan extenderse en el mundo entero la paz y la libertad que los pueblos desean».

Acto seguido el Monarca añadía: «Hemos de estar preparados para los acontecimientos nacionales e internacionales. Dentro de las Fuerzas Armadas, la acertada interpretación y asimilación de la democracia, la disciplina a la que he aludido como virtud fundamental, y la estrecha unión de cuantos las integran, con el pueblo del que proceden y cuya seguridad constituye su misión, serán circunstancias trascendentales para el porvenir que se presenta ante nosotros.»

Conmemoración. La tradicional conmemoración castrense, instaurada en 1782 por el rey Carlos III para festejar la reconquista de la plaza de Mahón, se inició, como ya es habitual durante los úl-

timos catorces años, con la llegada de Sus Majestades los Reyes, acompañados por el Príncipe de Asturias, a la Plaza de la Armería de Palacio, donde escucharon desde un podio la interpretación del Himno Nacional.

Poco después de las diez de la mañana el Rey, con uniforme del Ejército de Tierra, pasó revista a una agrupación de la Guardia Real, que rendía honores con tres compañías de fusiles, un escuadrón de lanceros con batidores y Banda y una sección de Artillería hipomóvil, con Bandera, Escuadra y Música, todos ellos con la uniformidad de gala correspondiente a principios de siglo. El abigarrado colorido de las tropas, formadas en medio de la espesa niebla que cubría Madrid en esos momentos, conferían a la escena de la revista una extraña belleza propia de un cuadro de Cusach.

Ya en el interior de Palacio y antes de la recepción, que daría comienzo exactamente a las doce del mediodía, don Juan Carlos y doña Sofía recibieron a diversas comisiones del Patrimonio Nacional, Grandeza de España y Poder Judicial.

El acto de la Pascua se inició con la acostumbrada salutación a los Monarcas y al Príncipe de Asturias —quien en esta ocasión lucía su uniforme de teniente del Ejército de Tierra— en la Saleta de Gasparini, donde la Familia



Real departió unos momentos con el presidente del Gobierno, Felipe González, y los ministros de Interior y Defensa, José Luis Corcuera y Narcís Serra, respectivamente. Acto seguido desfilaron ante los Monarcas y el Príncipe las distintas representaciones, encabezadas por por el JEMAD, teniente general Gonzalo Puigcerver; el secretario de Estado, Rafael de la Cruz; y el subsecretario Gustavo Suárez Per tierra, e integradas por altos cargos del

Lealtad. En el tradicional acto de la Pascua Militar, el ministro expresó al Monarca —que impuso diferentes condecoraciones— la adhesión de quienes garantizan la Defensa Nacional.

Departamento y mandos de los Cuerpos Unificados, entre otros.

A continuación presentaron sus respetos a los Reyes las comisiones de Caballeros Laureados, de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, del Ejército de Tierra, la Armada y del Ejército del Aire, encabezadas estas últimas por sus respectivos jefes y segun-

dos jefes de Estado Mayor y formadas por generales, jefes, oficiales, suboficiales y clases, al igual que la comisión de la Guardia Civil, presidida por el secretario general del Instituto, Luis Rol dán. Por último cumplimentaron a los Reyes los representantes de la Hermandad de Retirados.

Seguidamente la Familia Real se



en el Campo del Moro—, don Juan Carlos impuso un total de catorce Cruces al Mérito de los tres Ejércitos, en sus distintas categorías, concedidas a diversos mandos, desde general de división a sargento, con motivo de esta festividad.

Democracia. Tras la intervención del ministro a la que después nos referiremos, el Rey don Juan Carlos dirigió una alocución a los representantes de las Fuerzas Armadas, a quienes calificó de «queridos compañeros», para expresarles, como Jefe Supremo de los Ejércitos, su felicitación más sentida y su mensaje de aliento.

«Es necesario —decía el Monarca— que estéis orgullosos de lo que sois y de los deberes que os corresponden; que sintáis la satisfacción de realizarlos con total entrega; que recibáis el reconocimiento de los demás hacia esa misión que os compete; que comprendamos todos cómo la felicidad no está en hacer siempre lo que se quiere, sino en querer siempre lo que se hace, en cumplimiento de una honrosa obligación, abrazada con vocación y entusiasmo.»

Tras agradecer la «conducta ejemplar y comprensión» y «reconocer los sacrificios y renunciaciones que a algunos corresponde experimentar» a lo largo del proceso de innovación de las Fuerzas Armadas, don Juan Carlos hizo una amplia alusión a la democracia conseguida en España. Dijo que este sistema político es «el mejor instrumento de solución para que los españoles resuelvan dificultades transitorias, problemas inevitables o controversias». Aseguró que «hemos de considerar a la democracia como algo que se

ha convertido en normal, y en lo que debemos estar incluidos sin recelos ni temores». En este contexto el Monarca pidió la ruptura de los viejos moldes conservando, eso sí, «los que tengan un carácter permanente e invariable, porque constituyen las señas de identidad de la profesión militar».

Don Juan Carlos hizo también especial mención a la necesidad dentro de la familia militar —«donde la unión es requisito básico»— de «saber asimilar

los grandes conceptos de la democracia, sus valores y sus derechos, para adaptarlos a nuestros deberes y aplicar unos y otros equilibradamente», aconsejando conocer y tratar de corregir los propios defectos «por los procedimientos adecuados utilizando los canales previstos» e insistiendo en la necesidad de hacer una crítica constructiva: «Esforzarse en poner de manifiesto tan sólo los aspectos malos no es lo más aconsejable», señaló el Rey para añadir acto seguido que «ninguna desilusión debe influir en nosotros hasta el punto de que generalicemos la propia frustración y arrastremos la crítica hacia la organización a que pertenecemos o sobre la misión que nos corresponde realizar, que consiste en garantizar la soberanía e independencia de España, la defensa de su integridad territorial y el ordenamiento constitucional».

Tras alentar a todos los componentes de los Ejércitos a mantener la disciplina y pedir al ministro de Defensa y altos cargos del Departamento que «la inspiréis, propiciéis y amparéis», el Rey don Juan Carlos se refirió a los acontecimientos en el Centro y Este de Europa y a los cambios que «a velocidad vertiginosa» están suscitando.

Posteriormente, y tras tener un emocionado recuerdo para «los compañeros que han sido víctimas del terrorismo» el Monarca instó al ministro de Defensa a continuar el proceso de modernización de las Fuerzas Armadas «con la prudencia y meditación hasta ahora observadas». «Estoy seguro —apostillaba el Rey de España— de que la serenidad presidirá todas las decisiones y de que de esta forma el pueblo español, perfectamente enterado de la realidad de sus Fuerzas Armadas, las juzgará con el respeto y el cariño que merecen.»

Paz y seguridad. Como es costumbre en el transcurso de esta arraigada y significativa festividad castrense, el titular del Departamento de Defensa había expuesto antes el balance de las actividades desarrolladas y los hechos significados acaecidos durante el año transcurrido, así como los proyectos que el departamento tiene.

Si hace un año Narcís Serra se refería a la política española de seguridad y a la incorporación consecuentemente a un sistema compartido con las democracias occidentales, en la presente ocasión volvía en la primera parte de su alocución sobre estos aspectos, pero relacionándolos con las profundas transformaciones desencadenadas por el

trasladó al contiguo Salón del Trono, donde ya se encontraban situadas las autoridades y comisiones, así como una representación de la Casa de Su Majestad el Rey, encabezada por el marqués de Mondéjar, y los generales Sabino Fernández Campos, secretario general de la Casa, y Alfonso Barra, jefe del Cuarto Militar.

Tras ser interpretado el Himno Nacional y efectuarse el saludo «al cañón» reglamentario —21 salvas disparadas

proceso político en Europa Oriental, «que habrán de transformar los contenidos de las Alianzas que, desde una concepción de defensa frente a una mutua percepción de amenazas, han de progresar hacia un concepto de seguridad fundado en un mayor conocimiento y confianza».

Destacó el ministro Serra cómo España se encuentra actualmente encuadrada en los foros adecuados para hacer oír su voz en las ofertas de distensión y desarme, así como para apoyar el proceso de democratización de los países del Este, colaborando así en la creación de un clima de confianza mutua. «Nuestro objetivo debe ser —reiteraba el ministro— contribuir al éxito de este complejo cambio de situación, con la mirada puesta en la aceleración de la construcción de una Europa unida».

Mejora. Consecuencia de este proceso, explicaba el titular de Defensa, habrá de ser el redimensionamiento de las Fuerzas Armadas dentro de las Alianzas, redimensionamiento que, en España, debe ir acompañado de «una mejora de la operatividad y, por consiguiente, de un esfuerzo de modernización de nuestros Ejércitos».

Como algunos de los medios adecuados para conseguir estos objetivos, Narcís Serra hizo mención al Plan Estratégico Conjunto que deberá aprobarse este año, y a la nueva configuración de mandos operativos y armonización de las estructuras básicas de los tres Ejércitos —«con las que se logra la unidad de acción y coordinación requerida por la operatividad»— puestas en marcha durante 1989.

Una última referencia del titular de Defensa Narcís Serra sobre la política española de paz, defensa y seguridad, hizo alusión a la participación de efectivos nacionales durante los últimos doce meses, y por primera vez en la historia, en las operaciones de manteni-

Historia de una fiesta militar

EN un frío 6 de enero de 1782 las tropas hispano-francesas vencieron, tras varios días de lucha, a la guarnición inglesa destinada en la plaza de Mahón: la reconquista española de la isla de Menorca, en poder británico desde la firma del Tratado de Utrech en 1713, quedaba así consumada.

El rey Carlos III, para celebrar la recuperación de este territorio, ordenó a los virreyes, capitanes generales y gobernadores militares que reuniesen a las guarniciones y presidios y notificasen su regia felicitación de Pascua a los jefes y oficiales de los Ejércitos. Estos debían hacerla extensiva a su vez a todas las tropas.

La solemnidad de la fiesta, a la que se denominó Pascua Militar, quedó entonces realizada con la imposición por parte del Monarca de títulos, condecoraciones y ascensos.

Los coroneles, por su parte, dispusieron que se realizaran festejos para los soldados, con lo que esta celebración se convirtió en una expresión de júbilo general.

A partir de entonces el rey Carlos III tomó la decisión de reunirse cada año, el día de la Epifanía del Señor, con los Ejércitos para expresarles su felicitación y transmitirles su afecto.

Con el paso del tiempo, la fiesta experimentó modificaciones y fue perdiendo su inicial concepción de encuentro entre el Monarca y las Fuerzas Armadas.

Fernando VII circunscribió la celebración exclusivamente a los oficiales de la Guardia Real, aunque no logró disminuir el arraigo castrense de la Pascua.

En los cuarteles, los oficiales organizaban por aquel entonces cabalgatas, retretas o desfiles de enmascarados, entre otras actividades, al tiempo que ofrecían regalos a los soldados —petacas, carteras o chisqueros— siempre acompañados de comida extraordinaria.

El Rey Juan Carlos I, poco después de acceder al trono, recuperó esta tradición para compartirla con los Ejércitos y el pueblo la fiesta de la Pascua Militar, parte integrante de nuestra historia.

miento de la paz auspiciadas por Naciones Unidas en Angola, Namibia y países de Centroamérica.

Imparcialidad. Posteriormente, el ministro de Defensa se refirió a la Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional, que ha entrado en vigor el día primero de este mes de enero, reiterando los tres pilares básicos en que se sustenta: nueva estructura de Cuerpos, Escalas y Especialidades; definición de los modelos de carrera, y sistema de enseñanza.

«Se ha iniciado ya una nueva etapa de igual trascendencia que la anterior, en la que el Gobierno ha de proceder al desarrollo reglamentario de esa Ley», señaló Narcís Serra, para quien es necesario obrar en este sentido «con la prudencia propia de las decisiones que inciden sobre la vida de las personas y con el máximo respeto a las expectativas profesionales».

«Sin duda, Majestad, el escenario que he reflejado y en el que estamos inmersos —resalta— debe generar un amplio debate sobre importantes aspectos de la política de defensa (...) que supondrá controversias sobre distintas opciones y alternativas que han de ser expuestas con rigor. Corresponde al Parlamento, y a la sociedad en él representada, el protagonismo de este debate.»

El ministro precisó que este proceso requiere la imparcialidad de las Fuerzas Armadas, manifestando su pleno convencimiento de la asunción de esta posición por los Ejércitos, de los que destacó «la ejemplar actitud» mantenida en el proceso de modernización «que merece el reconocimiento de todos los ciudadanos».

«Nuestra política de Defensa —añadiría a continuación el ministro— ha experimentado una profunda transformación en los últimos años y es necesario que

sepamos transmitir a nuestra sociedad lo que ha supuesto esta transformación para su seguridad. Debemos extender este conocimiento incorporando a nuestra tarea a las instituciones vivas de la comunidad, a quienes se forman en nuestras universidades, a quienes crean opinión, en definitiva a todos los ciudadanos, porque todos debemos participar en la tarea de la defensa nacional.»

Cuando acabó el ministro, tomó la palabra Su Majestad el Rey, que cerró la tradicional celebración de la Pascua Militar. Colofón definitivo de la misma, ya fuera del acto solemne, sería la animada recepción ofrecida por los Reyes a autoridades y comisiones asistentes, en la que en un ambiente relajado, la Real Familia saludó y se despidió con los presentes.

Alfredo Florensa
Fotos: Pepe Díaz y Jorge Mata

Reclamaciones, recursos y miles de consultas

Los Tribunales y la Administración se pronunciaron el pasado año sobre temas tan dispares como Cabrera o la petición de baja de los pilotos militares

EL Ministerio de Defensa ha recibido en el transcurso del año 1989 un total de 47.099 reclamaciones y recursos interpuestos por personal militar y civil que, sumados a los miles de consultas evacuadas por el Servicio de Información Administrativa, por la propia DRISDE y el servicio permanente del teléfono gratuito 900 100 200 dan idea de la relación y comunicación del Ministerio con la sociedad.

El carácter de los recursos presentados abarca una amplia gama. Desde aquéllos en los que se dilucidan intereses de la Defensa «con mayúsculas» y que encuentran un gran eco en la opinión pública hasta aquellos otros que no exceden el interés particular de quienes los presentan. Dentro de los primeros destaca, por ejemplo, la isla de Cabrera, los recursos interpuestos por los pilotos del Ejército del Aire o los relativos a la instalación del polígono de entrenamiento de Anchuras.

Hay recursos, sin embargo, que se engloban en el marco de reclamaciones

de tipo personal y profesional. Este es el caso de las reclamaciones relacionadas con el Real Decreto de Retribuciones de abril de 1989.

En el pasado año, aunque todavía quedan pendientes un número elevado, se han resuelto recursos de uno y otro tipo. Así, los Tribunales se han pronunciado sobre la petición de baja por parte de los oficiales de la Escala de Vuelo del Ejército del Aire. Los magistrados revalidaron los argumentos expuestos por los Servicios Jurídicos del Estado, representantes legales de la Administración, que defendían los intereses de la Defensa Nacional. Al menos así lo entendió el Tribunal Supremo en la sentencia del 23 de octubre pasado en la que se ratificaba la actitud del Ministerio de Defensa al no conceder la baja a los pilotos del Ejército del Aire que la solicitaron a partir del último trimestre del año 1988.

Esta sentencia del Supremo revocó otra de la Audiencia Nacional al interpretar que por encima de los intereses

particulares, están las necesidades de la Defensa Nacional. Las tesis presentadas por el abogado del Estado ante la instancia superior justificaron la actitud del Departamento a la hora de denegar los retiros, actitud calificada como «arbitraria» por los demandantes ante la Audiencia Nacional. «La Administración Militar —señaló el letrado en el escrito de alegaciones— permitió la baja de los pilotos hasta que se comprobó que un solo retiro más ponía en peligro la Defensa Nacional en su cobertura aérea.»

El ministro de Defensa, Narcís Serra, ya se había pronunciado anteriormente en este tema ante la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados al anunciar la posibilidad de conceder más retiros en el momento en que las circunstancias cambiaran «y esto podría producirse cuando se incorporen a la Escala de Vuelo nuevos oficiales procedentes de la Academia General del Aire o los nuevos pilotos de complemento».

Mediterráneo. Meses antes, el Supremo dictaba otra sentencia al hilo del recurso interpuesto por los descendientes de los antiguos propietarios de la isla de Cabrera, en el archipiélago de las Balears. Una resolución que ponía fin momentáneamente a una batalla legal mantenida durante años entre los ex propietarios y la Administración y que tiene su origen durante el reinado de Alfonso XIII, en plena Guerra Mundial.

Los dueños reclamaron en los sucesivos pleitos una «desafectación» de la zona por creer que ya no servía a los intereses de la Defensa Nacional. Sin embargo, la sentencia del Tribunal Supremo, el pasado mes de junio, ratificó el valor defensivo de esta isla, situada en un lugar estratégico del Mediterráneo.

Argumentos de carácter patrimonial y ecológico, por otra parte, han primado en los recursos actualmente en tramitación presentados ante el Tribunal Supremo contra la ubicación de un polígono para el Ejército del Aire en la localidad de Anchuras (Ciudad Real). Un asunto que ha suscitado la polémica y el interés de diferentes colectivos sociales. El Ministerio de Defensa sostiene que



Isla. Los tribunales se pronunciaron en junio por el mantenimiento del «status quo» actual de Cabrera.

Foto: Ibar

Recursos tramitados en 1989 por materias

MILITARES	
Personal militar de los tres Ejércitos y Guardia Civil	
Recurso clasificación	49
Ascensos	2.939
Otras vicisitudes (destinos, etc.)	1.487
Reclamaciones económicas (sueldos, etc.)	8.165
Situaciones militares	4.716
Inutilidad física	799
Fallecimiento en acto de servicio	260
Separación del servicio en vía gubernativa	110
Condecoraciones	508
Recursos en materia de reclutamiento	5.968
Recursos en expedientes disciplinarios	668
Mutilados	
Ingreso en el Cuerpo	673
Revisión de mutilación	482
Diferencias de sueldo	5.280
Trienios	601
Diferencias derivadas de la Ley 35/80	226
Ascensos	67
Amnistía, procedimientos y recursos relativos al personal militar de la II República	
Aplicación RDL 6/78	3.179
Ley 37/84	975
Real decreto ley 1033/85	1.063
Ley 24/86. Rehabilitación de Militar Profesional	43
Acción Social	
ISFAS	1.195
Patronato de casas	603
Indemnizaciones	
Artículo 40 LRJ	1.505
Responsabilidad Civil Subsidiaria Ministerio de Defensa	603
Reclamaciones previas al ejercicio de acciones civiles	
Reclamaciones previas al ejercicio de acciones civiles	152
Varios	
Varios	877
CIVILES	
Personal civil	
Funcionarios	148
Personal laboral	3.460
OTROS TEMAS	
Contratación administrativa	
Contratación administrativa	54
Zonas de interés para la defensa	
Obras sin autorización	176
Expropiaciones	
Expropiaciones	68
TOTAL	47.099

FUENTE: Subdirección General de Recursos (MINISDEF).

la utilización de este polígono no afectará a la fauna y flora según los estudios realizados por expertos en la zona.

Retribuciones. Más numerosos, de menor trascendencia pública pero de gran importancia para los afectados, son las reclamaciones efectuadas por el personal militar y civil solicitando aspectos relativos a su promoción profesional.

El Real Decreto de Retribuciones del pasado mes de abril, a pesar de aumentar las retribuciones del personal militar, ha generado cerca de 2.000 reclamaciones pertenecientes a tres colectivos determinados: del Cuerpo de Mutilados, de las Escalas de Complemento y tenientes profesionales. Actualmente, y tras agotar la vía administrativa, los afectados han presentado recurso contencioso-administrativo.

Integrantes del Cuerpo de Mutilados presentaron un recurso de reposición contra el Real Decreto por entender que se les excluía en su aplicación. Estos se rigen por sus disposiciones específicas (Ley de 1976) y no les afectaba la Ley de Retribuciones de 1984 ni su decreto de desarrollo. Con la entrada en vigor este mes de la Ley del Régimen del Personal Militar Profesional el colectivo pasará a la situación de retiro fijándose los haberes pasivos que resulten aplicables y sin detrimento de sus actuales retribuciones.

El Real Decreto también fue recurrido por oficiales de Complemento. La disposición establece para esta Escala en concepto de retribuciones básicas el 85 por 100 del establecido para el militar de carrera. La respuesta de la Administración en este caso alude a la diferenciación entre relación de servicios profesionales «permanentes» y «temporales» en las Fuerzas Armadas al igual que existe en la Administración civil, donde se distingue entre funcionarios de carrera y funcionarios de empleo o interinos. Estos últimos perciben el 85 por 100 de las retribuciones básicas establecidas en la Ley de Presupuestos de 1988.

Tenientes profesionales de las Fuerzas Armadas recurrieron, por su parte, contra la nueva normativa al establecerse en ella un complemento específico destinado a este colectivo, menor al que percibirán algunos subtenientes y brigadas, en base a los modelos de carrera previstos en la Ley del Régimen del Personal Militar Profesional (Ver RED núm. 15).

Recursos en alza. Según palabras del subdirector general de Recursos, ge-

neral jurídico Eugenio Sánchez Guzmán, la presentación de recursos puede atribuirse «al necesario crecimiento normativo que se ha venido operando recientemente en el ámbito de Defensa, bien para regular temas que hasta el momento carecían de normativa, o bien para innovar las ya existentes».

El subdirector general de Recursos, cuyo departamento canaliza todas las reclamaciones, estima que el aumento de recursos se explica por la creciente profesionalización, con derechos y deberes, de la actividad militar.

El militar, como cualquier ciudadano, interpone recursos contra aquellas resoluciones que le afecten haciendo uso de este derecho reconocido en el artículo 200 de las Reales Ordenanzas. El abuso del recurso puede provocar, sin embargo, una devaluación de este derecho, según el general Sánchez Guzmán. Se formulan a veces reclamaciones sobre consideraciones carentes de base e, incluso, habiendo transcurrido con notable exceso los plazos exigidos para reclamar y en ocasiones también se produce la «reivindicación testimonial», por la que el solicitante se adhiere a un recurso tipo que se interpone por parte de miembros de un colectivo determinado. Se recurre por motivos de «fuero» para no quedar aislado y se reiteran recursos contra resoluciones repetidamente desestimadas.

Es posible un aumento de recursos con la entrada en vigor este mes de la Ley del Régimen del Personal Militar Profesional a causa del carácter innovador de sus normas. Pero una vez que se produzca el necesario desarrollo reglamentario de la Ley y se decanten sus criterios interpretativos, también es posible que cesen las dudas y problemas derivados de su aplicación.

Procedimiento. Los recurrentes, en el caso del personal militar y funcionarios civiles, tramitan su reclamación por vía administrativa. Tanto los recursos de Reposición como de Alzada son los primeros pasos para replicar, con razonamientos legales, contra cualquier re-

solución dictada inicialmente por la Administración. El recurso se eleva al ministro de Defensa quien lo estimará o no poniendo fin, de este modo, a la vía administrativa.

En el caso de producirse una resolución negativa el interesado acude a la vía judicial y presenta un recurso contencioso-administrativo. Los intereses de la Administración militar ante los tribunales son defendidos por los servicios jurídicos del Estado y el recurrente por su representante legal. Curiosamente, según señalan en la Subdirección de Recursos, el número

currentes pueden apelar ante el Tribunal Supremo.

Laborales. El personal laboral que presta sus servicios en la Administración Militar tiene su amparo judicial en Magistratura de Trabajo donde recurren tras agotar la vía administrativa.

La vía de Magistratura de Trabajo es más rápida y asequible que la vía contencioso-administrativa utilizada por funcionarios civiles y militares lo que impulsa a los trabajadores a presentar sus reclamaciones al amparo de su reglamento y convenio colectivo de trabajo. En el transcurso de 1989 los laborales presentaron un total de 3.460 recursos frente al funcionariado civil con 148 y el personal militar 25.669.

Especial interés han revestido en el año las reclamaciones presentadas en el área del Servicio Militar. Los recursos más frecuentes hacen referencia a denegaciones de prórrogas, aspectos económicos y situaciones laborales de los aspirantes a cumplir el servicios en filas.

Gestor. La Subdirección General de Recursos e Información Administrativa, encuadrada en la Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa, es la encargada de canalizar y tramitar los recursos interpuestos por los colectivos militares y civiles. A esta Subdirección le corresponde interpretar y resolver consultas sobre tramitación de procedimientos de la Administración, efectuar propuestas de resolución del Ministerio relacionadas con los recursos contencioso-administrativo y tramitar la

anulación de actos administrativos. El Servicio de Información Administrativa (SIAD), concretamente, depende de esta Subdirección General y su misión consiste en crear un vínculo informativo entre la Administración y el ciudadano orientándole sobre los órganos competentes para resolver asuntos pendientes, informándole de la legislación que le sirva de base para fundamentar sus peticiones y la situación que se encuentran los expedientes administrativos del interesado.



Sánchez Guzmán. El abuso del recurso puede provocar una devaluación de este derecho, según el subdirector general del Departamento.

de las reclamaciones desestimadas en vía administrativa que llegan hasta los tribunales de justicia experimenta un descenso considerable justificado por la excesiva duración de los pleitos, los gastos que los mismos conllevan y, en ocasiones, el convencimiento de las escasas posibilidades de éxito tras una reiterada desestimación de su pretensión en todas las instancias.

La Audiencia Nacional o las Territoriales en cada caso son las instancias encargadas de dictar la sentencia de los recursos presentados y según sea su resolución, cualquiera de las partes con-

Militares de empleo

El personal de complemento y de Tropa Profesional pueden ya integrarse en las Escalas definidas por la Ley del Personal Militar

EL Ministerio de Defensa ha elaborado una serie de normas para adaptar el régimen del personal de las Escalas de Complemento y Reserva Naval y de las Clases de Tropa y Marinería Profesionales a la Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional, que ha entrado en vigor el 1 de enero de este año. Esta Ley declara a extinguir dichas Escalas, por lo que el Departamento ha remitido a los militares afectados modelos de instancias con diversas opciones.

Los oficiales y suboficiales de Complemento y de la Reserva Naval pueden optar por integrarse, según los casos, en las correspondientes Escalas de militares de carrera, de militares de empleo, o cumplir su compromiso con las FAS sin variar su situación actual. A los miembros de las Clases de Tropa y Marinería Profesionales se les ha ofrecido la oportunidad de convertirse en militares de empleo. Aun cuando la Ley no las declara explícitamente a extinguir, en el futuro sólo existirán ingresos para militares de empleo de la categoría de Tropa y Marinería Profesional.

También se ha puesto en marcha el mecanismo para adaptarse al pase a la reserva por tiempo de permanencia en las Escalas Superiores de los Cuerpos Generales de los tres Ejércitos y de Infantería de Marina. El nuevo texto legal la fija en treinta y dos años, autorizando una adaptación progresiva que debe iniciarse a los treinta y cinco años. Con la publicación de esta orden sobre calendarios de adaptación se evidencia, por un lado, la voluntad de acometer la aplicación y el desarrollo de la ley del Régimen del Personal Militar Profesional y, por otro, el deseo de avanzar medidas para conocimiento de los afectados.

La Orden Ministerial 88/89, de 27 de diciembre (BOD n.º 246) que regula este aspecto ha establecido un sistema gradual, de tal modo que cada promoción, a partir de la del año 1955, verá reducida, con respecto a la inmediatamente anterior, en tres meses su permanencia activa en las Fuerzas Armadas (ver recuadro).

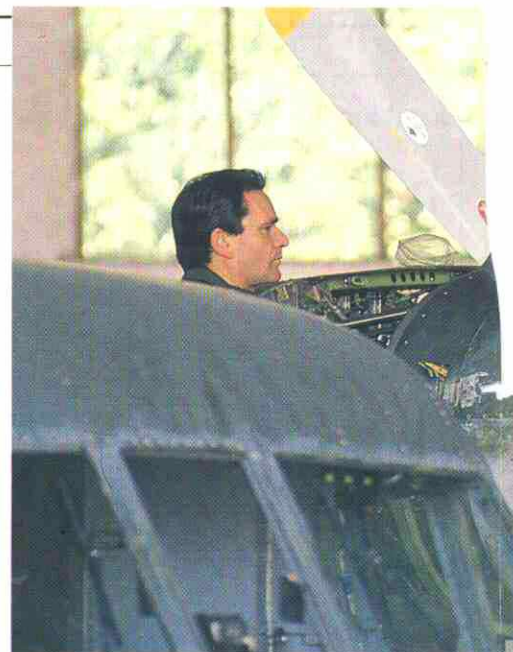
La Ley del Militar Profesional establece distintas formas de adaptación de

los militares de complemento, según la Escala y los años de servicio efectivos. Aquéllos que estando en servicio activo cuentan con más de seis años de servicios efectivos en su Escala el 1 de enero de 1990, que complementen a los Cuerpos Generales, a la Infantería de Marina y a los Especialistas de los Ejércitos se integrarán en las Escalas medias o básicas correspondientes. Los que complementen a los Cuerpos de Intendencia o Ingenieros de los Ejércitos y a los Cuerpos Comunes de las Fuerzas Armadas, se integrarán en las Escalas Superiores o Medias correspondientes si poseen la titulación exigida para el acceso a las mismas. Si carecen de dicha titulación, permanecerán en la Escala de origen, declarada a extinguir.

Los oficiales de Complemento y Reserva Naval en activo, pero con seis o menos años de servicios efectivos en su Escala el 1 de enero de 1990, podrán acogerse a la normativa que establece la Ley para acceder a ser militares de empleo. En este caso, tienen la opción de completar hasta ocho años de servicio y la de acceder por promoción interna a militares de carrera. En el caso de que decidan no acceder a la categoría de militar de empleo, cumplirán el compromiso adquirido con las Fuerzas Armadas en su Escala de origen, sin posibilidad de prórroga.

Los suboficiales en servicio activo, con seis o menos de seis años de servicios efectivos, pueden integrarse en las Escalas básicas correspondientes, previo ingreso en los centros de enseñanza militar de grado básico y la superación de los cursos que se establezcan. Los que no accedan a la categoría de militares de carrera cumplirán su compromiso con los Ejércitos, compromiso que podrá ser renovado hasta un máximo de ocho años de servicio, siempre que lo soliciten.

Los oficiales y suboficiales que tengan reconocida su permanencia hasta la edad



Acceso. Sólo existirán ingresos para militares de empleo de tropa y marinería profesionales.

de retiro serán integrados en las correspondientes Escalas, cuando se publiquen las normas oportunas, sin necesidad de que medie solicitud por parte de los interesados.

La ley al referirse a los militares de Complemento y de la Reserva Naval emplea la expresión «se integrarán», aunque el Ministerio de Defensa considera «obvio» que, al mantener un compromiso temporal con las Fuerzas Armadas, debe dárseles la opción de no sufrir variaciones en su situación profesional actual. La integración, como derecho reconocido en la Ley, supone variaciones tanto económicas como en el reconocimiento de la profesionali-

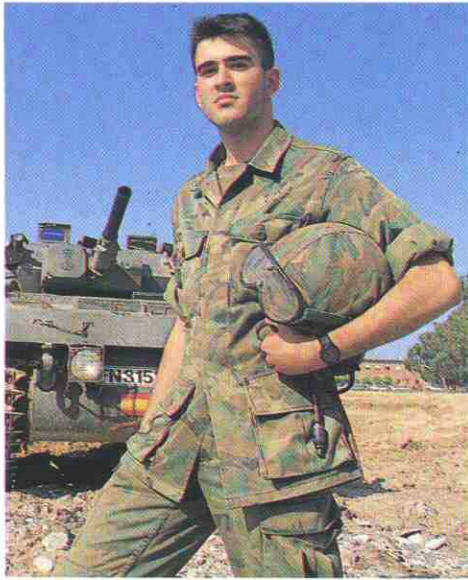
Calendario de pase a la reserva

EL pase a la Reserva queda fijado por la ley al cumplir 32 años de permanencia en las Escalas Superiores de los Cuerpos Generales de Tierra, Mar y Aire y de Infantería de Marina. El Ministerio ha elegido una fórmula de reducción gradual, de tres en tres meses, de modo que la promoción de 1955, la primera a la que se aplica, cumplirán 35 años de permanencia en la Escala antes de pasar a la Reserva. La promoción de 1956 cumplirá 34 años y nueve meses, y así sucesivamente hasta la promoción de 1966, la última afectada por el período progresivo de adaptación.

Al estudiar la aplicación de las nuevas normas, el Ministerio de Defensa comprobó que en el Ejército de Tierra unas promociones finalizaron sus estudios en el mes de diciembre y otras en el mes de junio. Para solventar este problema sin causar perjuicio a ninguna promoción, el Departamento ha de-



MATA



P. DIAZ

dad, que quedan reguladas para los militares profesionales de carrera.

Tropa profesional. A partir del 1 de enero, el personal de las Clases de Tropa y Marinería Profesionales deberá acogerse a la normativa que regula la Ley para los militares de empleo, tal y como más arriba se ha explicado. Aquéllos que decidan no adquirir la condición de militar de empleo, cumplirán su compromiso con las Fuerzas Armadas, sin posibilidad de prórroga. Con la nueva legislación, los militares de empleo no podrán superar los ocho años de servicio activo en las FAS concediendo a los miembros de las Clases de Tropa y Marinería Profesionales la posibilidad de permanecer en el Ejército un año más, hasta un total de nueve, contabilizados los compromisos adquiridos por un tiempo máximo de ocho años y los doce meses de «mili» obligatoria.

El Ministerio de Defensa en este caso también ha dictado unas normas de aplicación general para adaptar los compromisos de las Clases de Tropa y Marinería Profesionales a los fijados en la Ley para los militares de empleo, y que suponen nuevos plazos de finalización de dichos compromisos.

El nuevo compromiso de los militares de empleo queda fijado en tres años para el personal de Tropa y Marinería Profesionales, contando a partir de cumplir tres años de Voluntariado Especial. Dicho compromiso podrá ampliarse en tres años más, como máximo, y variará por un tiempo igual al que le falte a cada militar de empleo afectado para completar nueve años de servicio desde su ingreso en filas.

Si el ingreso en las Clases de Tropa y Marinería Profesionales se realizó acogiendo a las Disposiciones Transitorias del Real Decreto 191/1988, el período de ampliación del compromiso tendrá una duración tal que desde su ingreso en filas hasta su rescisión de compromiso no supere los nueve años de servicio.

Estas normas provisionales de adaptación a la ley pretenden favorecer a las clases de Tropa y Marinería Profesionales ofreciéndoles la oportunidad de continuar en las Fuerzas Armadas hasta nueve años desde su ingreso en filas.

Prórroga de los presupuestos

EN su última reunión del año el Consejo de Ministros aprobó el pasado 29 de diciembre el Decreto-Ley que detalla las medidas presupuestarias, financieras y tributarias necesarias para la prórroga de los presupuestos del ejercicio 1989.

La prórroga viene determinada por la disolución de las Cortes el pasado mes de septiembre y el subsiguiente proceso electoral hasta la constitución de las nuevas Cortes Generales. La Constitución española de 1978 prevé en su artículo 134 la prórroga automática de los presupuestos en este caso para evitar un vacío legal.

Este procedimiento es el mismo utilizado en 1982, año en el que a causa también de la celebración de elecciones legislativas hubo de promulgarse un Decreto-Ley de medidas urgentes en materia presupuestaria, financiera y tributaria consecuencia de la prórroga.

Por lo que se refiere al Ministerio de Defensa la decisión significa que siguen vigentes para 1990, en tanto no se disponga de un nuevo presupuesto, los créditos previstos, y por su misma cuantía, en el año anterior.

El Gobierno acordó también remitir a las Cortes el proyecto de Ley sobre Dotaciones Presupuestarias para las Fuerzas Armadas, que constituye el soporte económico-financiero para obtener los medios materiales y atender los gastos de sostenimiento que demanda el Plan Estratégico Conjunto.

Se cumple así el mandato de la vigente Ley 6/87, que dispone el envío por el Gobierno a las Cortes Generales, antes del 1 de enero de 1990, de un informe sobre el desarrollo del programa de inversiones y sostenimiento en sus primeros cuatro años de vigencia (1986-1989) y de un proyecto de Ley que amplíe la vigencia de la actual para dar continuidad a los programas de las Fuerzas Armadas.

A la vista de las nuevas perspectivas abiertas por la conferencia de Viena sobre desarme convencional, el Gobierno considera conveniente, sin embargo, acortar los planes de revisión de esta Ley de Dotaciones —hasta ahora cuatrienales— y se compromete a remitir a las Cortes antes del primero de enero de 1992 un nuevo proyecto de ley que contemple las nuevas necesidades de las Fuerzas Armadas en el marco de la conferencia de Viena.

Luis Sánchez

cido que las promociones que hayan cumplido los tiempos reglamentarios, pasen a la Reserva en tres grupos de mayor a menor edad, el último día de cada trimestre a partir del cumplimiento de los tiempos señalados en la OM 88/89 del pasado 27 de diciembre.

Entre las modificaciones que introduce la Ley cabe destacar que en algunos casos las edades fijadas para el pase a la situación de Reserva difieren de las que anteriormente existían para el pase a la Reserva Activa, suponiendo en unos casos aumento y en otros disminución. En los primeros la OM 88/89, de 27 de diciembre pasado, establece una fórmula de aplicación a partir del 1 de enero y cuando suponga reducción, la fórmula correspondiente se aplicará a partir del 1 de julio.

Además de estos temas, que son de inmediata aplicación con la entrada en vigor de la Ley, el Ministerio de Defensa tiene en fase avanzada de elaboración las normas que regirán la Integración de Escalas y los Reales Decretos de Ingreso en la Profesión Militar, de Ascensos, Evaluaciones y Clasificaciones, de Destinos y el de Situaciones, entre otros.



Pérez P. B.

Apertura. De derecha a izquierda: Angel Benito, decano de CC.II.; Suárez Pertierra, subsecretario de Defensa; González Ballester, secretario general de la Universidad Complutense; y Laureano García, director técnico del curso.

En marcha el II Curso de Comunicación Social

Los alumnos que superaron la prueba de aptitud inician la fase académica, teórica y práctica este mes

SESENTA y dos jefes y oficiales de los tres Ejércitos han comenzado este mes la fase de correspondencia del II Curso de Comunicación Social, organizado por el Ministerio de Defensa y la Universidad Complutense. Esta etapa, de tres meses de duración, supone el primer contacto con la formación que les convertirá en especialistas de la comunicación capaces de actuar como vínculo informativo entre la sociedad y las Fuerzas Armadas.

Desde sus respectivos lugares de residencia, guiados por un sistema de tutorías, los alumnos inician el estudio y el análisis de una serie de materias vinculadas a la ciencia de la comunicación, cuyo conocimiento les facilitará la labor que realizan desde sus respectivos destinos en las oficinas de información y relaciones públicas de los tres Ejércitos. Estudio que, los que superen esta fase, completarán con la asistencia a clases teóricas y prácticas que se desarrollarán en Madrid de abril a junio del presente año.

Once profesores universitarios y un grupo de expertos profesionales del periodismo conducirán a los alumnos para ahondar en el complejo mundo de la comunicación a través del estudio de once asignaturas. Estas, para ofrecer una visión global pero precisa, se han distribuido en seis bloques didácticos: una base teórica sobre la que desarrollar la práctica —Teoría de la Comunicación, de la Información Especializada y de las Relaciones Públicas—, una

visión del ámbito jurídico de la información, un bloque histórico, otro de estructura para analizar la materialización concreta de la información, un estudio de los diversos instrumentos tecnológicos y un sexto bloque de códigos para orientar al alumno en el análisis de los mensajes.

En junio, los que aprueben el examen final recibirán un diploma que les acredita como especialistas de comunicación —el pasado año 29 militares obtuvieron el diploma— y que será requisito indispensable para aquellos militares que ocupen destinos en las oficinas de información y relaciones públicas de los tres Ejércitos.



Examen. Cerca de 400 jefes y oficiales de los tres Ejércitos realizaron la prueba de ingreso.

Para poder realizar el curso, los candidatos debieron superar un examen de conocimientos generales y una redacción periodística. Un total de 394 aspirantes se presentaron a las pruebas realizadas el pasado mes de diciembre en la base aledaña a Cuatro Vientos.

La Facultad de Ciencias de la Información de Madrid fue sede, al día siguiente de la prueba de aptitud, del acto de apertura oficial del curso, presidido por el subsecretario de Defensa, Gustavo Suárez Pertierra, y el decano de la Facultad de Ciencias de la Información, Angel Benito, a quienes acompañaban el secretario general de la Universidad Complutense, Teodoro González Ballesteros; el director académico del curso, profesor Javier Fernández del Moral, y el director técnico del mismo, Laureano García, subdirector general de Comunicación de la Defensa y profesor de la facultad en situación de excedencia.

El profesor José Castillo Castillo impartió la lección inaugural, titulada «Multitudes, masas y públicos: una aproximación al caso español». «Es indiscutible —indicó el profesor Castillo— el enorme papel social que juegan los medios de comunicación en el mundo actual.» Un papel que, en opinión del decano de la Facultad de Ciencias de la Información, Angel Benito, siempre deben tener presente aquellas personas que actúan como fuente generadora y transmisora de información. Este es el caso de los militares destinados en las oficinas de información y relaciones públicas de las FAS que «como fuente —añadió Angel Benito— deben estudiar en profundidad el complejo mundo de la comunicación para poder transmitir a la sociedad de forma veraz y horizontal los contenidos informativos que genera la institución a la que pertenecen».

Estudio que ya se ha hecho realidad en este curso y que en próximos años se ampliará con nuevas convocatorias. Además, la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa está diseñando un amplio programa para desarrollar cursos complementarios de comunicación tanto en España como en el extranjero.

R. R.



Noche de paz en los cuarteles

Redactores de RED pasaron la Nochebuena con los hombres de servicio del Ejército, la Armada y el Ejército del Aire

UNA auténtica explosión de luz y color recorre la céntrica calle madrileña de Serrano, profusamente cubierta de adornos navideños. Cientos de coches abarrotados circulan por ella. Dentro de un rato la inmensa mayoría de las familias se reunirán, un 24 de diciembre más, para celebrar la más entrañable de todas las cenas del año: la de Nochebuena... Sin embargo, no todos estarán en casa.

A esa misma hora, las nueve de la noche, el teniente coronel Alfonso Fernández de Córdoba se inclina sobre la pantalla que refleja la información meteorológica del satélite *Meteosat*. Un impresionante frente nuboso penetra por el noroeste de la Península. Poco antes, como es tradición, el teniente coronel ha acudido al comedor de tropa, junto a otros jefes que, aunque libres de servicio, se han acercado a la Base de Torrejón para compartir la cena con los soldados de guardia.

Sin embargo, la preocupación en

este momento para el jefe accidental del Ala de Alerta y Control (la unidad más numerosa del Ejército del Aire) radica en cómo evolucionará la «meteorología» y cómo afectará a los más de 500 hombres que, dispersos por toda la Península, garantizan esta noche el sistema de defensa aérea. «Nuestra misión es asegurar la inviolabilidad del espacio aéreo español a todas horas, durante 365 días al año. Hoy es una noche más de servicio... aunque resulta especialmente tristonza», comenta el teniente coronel Fernández de Córdoba, quien a lo largo de su carrera ya tuvo que pasar un 24 diciembre en el destacamento del Ejército del Aire en Guinea Ecuatorial y otras dos Nochebuenas en alguno de los ocho Escuadrones de Vigilancia Aérea (EVAS) de la red de alerta peninsular y de Baleares (Canarias cuenta con su propio sistema denominado ALERCAN, que, naturalmente, también está de guardia esa noche).

En cada uno de los EVAS — radares situados generalmente en lo alto de picos, muchos de los cuales ya han conocido Nochebuenas aislados por la nieve— una media de 50 hombres, entre especialistas y centinelas, se encuentran trabajando a estas horas.

En la gran sala acorazada de *Pegaso*, el centro de mando y control situado en Torrejón, siete suboficiales vigilan las pantallas, bajo la supervisión de dos oficiales controladores. El jefe de sala, capitán Javier Boira, que ha entrado de servicio junto a su equipo a las cuatro de la tarde y permanecerá en la sala hasta las doce de la noche, desea fervientemente que esta noche no se produzca ningún «scramble» (alerta aérea)... aunque sabe que si ello sucediera también esta noche contará en las principales bases con aparatos de caza y de salvamento y rescate dispuestos. Sus tripulaciones, pilotos y personal de tierra, celebran la fecha en el propio barracón de la aeronave, en la cabece-



Responsabilidad. La mayoría del personal de servicio se reúne a la hora de la cena para celebrar juntos la Nochebuena, pero aún en esos momentos algunos deben permanecer en los puestos de vigilancia.



ra de pista, enfundados en sus equipos de combate.

Al igual que Javier Boira, el teniente controlador Julio Moreno ha pasado muchas Navidades de Servicio. Este año deberán trabajar también con su equipo Nochevieja y Reyes. «Seguimos los turnos normales, aunque a veces, especialmente los solteros, hacen alguna sustitución», comenta.

Pero *Pegaso* no sólo retiene a los especialistas que vigilan atentamente las pantallas: 30 hombres entre centinelas, conductores de servicio o técnicos de mantenimiento que garantizan el constante funcionamiento de ordenadores, sistemas de energía, o comunicaciones deben permanecer en sus puestos. Al pie de las líneas en constante contacto con el control civil de Paracuellos, el brigada Luis Rosales comenta que su misión es necesaria porque en ese mismo instante —las once de la noche ya— sobrevuelan España unas 150 aeronaves. «El momento en que menos

tráfico aéreo recuerdo fue las tres de la mañana de la Nochebuena del año pasado, en que sólo teníamos tres aparatos comerciales en pantallas.»

Las necesidades del servicio obligan a ser un poco filósofo en una noche como ésta. Así lo entiende el sargento primero de comunicaciones, Gabriel Gómez de Zamora, enfrascado en sus planos de circuitos: «aquí uno nunca se aburre y si no quieres estar triste en Nochebuena lo mejor es estudiar alguno de los sistemas nuevos. Siempre hay algo que aprender».

Una única excepción a la rutina cotidiana y concesión a la fecha. Sobre las 23.30 y por una sola vez, la cena la celebrarán casi todos juntos —algunos quedarán frente a las pantallas— dentro de *Pegaso*, en la sala de descanso de los controladores. Langostinos, pavo y piña han sido traídos desde la cocina de la base. Al final estos hombres, cuya misión les obliga a ser abstemios por naturaleza, se permitirán el gran lujo de brin-

dar con una copa de champán francés, regalo de los controladores galos destacados, en un intercambio entre unidades, en el Ala de Alerta y Control. «¡Por una noche tranquila!»

En puerto. En las calles de la capital gaditana la animación es como en Madrid, grande. Tras la tapia que rodea la base naval de Puntales, tan sólo la Guardia de Prevención, las luces reglamentarias y el ronroneo de los motores auxiliares de los buques atracados denotan actividad. Sin embargo, hay un barco en el que se aprecia intenso movimiento a bordo: es el remolcador de altura de la Armada A-42 *Cádiz*, al que esta noche navideña le corresponde servicio SAR.

Al pie de la plancha el marinero José Martínez, centinela de servicio, apura las horas de su primera guardia de Nochebuena y también la última, «porque me licencio el día 30». Sus compañeros preparan mientras tanto una pequeña

fiesta a bordo. «A la vista de esto, creo que podremos cenar tranquilos», comenta el capitán de corbeta Carlos Sande Amor, comandante del remolcador, mientras revisa los partes meteorológicos: «no hay barcos en la mar y el tiempo por aquí está bueno».

El Cádiz ha entrado de servicio a las doce del mediodía del 24 de diciembre y permanecerá de guardia hasta la misma hora del día de Navidad, presto a hacerse a la mar si cualquier embarcación necesitara auxilio en la Zona Marítima del Estrecho. «De los 49 hombres de dotación, queda a bordo el mínimo imprescindible —comenta el comandante Sande—, pero si se produjera una emergencia, vehículos de la Comandancia de la Zona recogerían inmediatamente a los demás, que están localizados, y en unas dos horas estaríamos navegando.»

El centro de máxima actividad es la cocina. Esta noche se ha convertido en el «sanctasanctórum» del teniente de navío de la Reserva Naval, José Antonio García Rivera, segundo comandante y excelente cocinero, que dirige una delicada maniobra: dar el punto a unas piernas de cordero, plato fuerte de la cena que se abre con una sopa de ave a la «Rey Gaspar» y «rendirá viaje» con turrónes, pastas y helado. Antes, el brindis del comandante con toda la tripulación: una vieja tradición naval.

Mientras, en el comedor de marinera reina la animación mezclada, eso sí, con periódicas visitas a la sala de máquinas, atención a los teléfonos y télex, y esa ligera inquietud de que pueda producirse una emergencia, que indudablemente alcanza a las dotaciones de los demás buques que a lo largo de toda la costa española también permanecen en alerta SAR. Todo ello condimentado con una cierta nostalgia que se respira en el ambiente.

Batería. A muchos kilómetros al sur, Javier Santana, un grancañario de 19 años, permanece en su puesto de observación en la batería costera de Los Moriscos, desde el que domina Santa Cruz de Tenerife. Mientras, sus compañeros, comienzan a dar buena cuenta de la cena más señalada del año.

Santana forma parte de dotación de diez artilleros, tres suboficiales y un oficial que permanecen de guardia en la Séptima Batería del Regimiento Mixto de Artillería 93, que tiene por misión defender con sus piezas de 152,4/50 milímetros la refinería y el puerto de la capital canaria. «La mayor parte de la unidad se encuentra de permiso y tan



Actividad. En la batería de Los Moriscos se entonan villancicos a las doce de la noche...



Dispuestos. La puesta a punto del buque en puerto requiere atenciones constantes...



pocas horas antes se realizaban las habituales tareas de mantenimiento de las piezas.



lo que no impide celebrar la Nochebuena a bordo a la dotación del remolcador Cádiz.

sólo estamos aquí los imprescindibles. Sin embargo, existe un plan de movilización dispuesto para cualquier emergencia, que implicaría el regreso inmediato de un número suficiente de artilleros que asegurasen la operatividad total de las piezas en escaso tiempo», comenta el teniente Luis Izquierdo, que ha celebrado sus Navidades en Los Moriscos durante los últimos 17 años.

«La pequeña gran familia», en palabras de Izquierdo, que convive en la batería, no ha visto especialmente alterada su actividad esta noche. «Hoy no hemos tenido instrucción, pero las tareas de mantenimiento y guardías son las mismas de otros días», comenta Gerardo Ordóñez, el cabo que se encuentra de guardia. Para este bilbaíno de 23 años, que también oficia como médico de la batería, el trabajo de esta noche no reviste especial complicación «aunque ha temido “remendar” un poco el dedo del cocinero que se ha cortado con un cuchillo».

Cristo Martín, el responsable de perolas y sartenes, sí que tiene actividad extra. «Está siendo una de las jornadas de más trabajo de todo el año. Hay que preparar una cena especial para nosotros y también hemos tenido que hacerla para otras instalaciones militares. Estoy en mi puesto desde las siete y media de la mañana.» Espárragos con mayonesa, empanada gallega, consomé, carne mechada con menestra, chuletas de cerdo y las populares «papas arrugadas», constituyen su «misión» esta Nochebuena en que, junto a las veteranas piezas procedentes del crucero *Almirante Cervera*, se escuchan al filo de la medianoche los mensajes de buena voluntad de los villancicos.

Todo estos hombres son algunos de los cientos de militares que habrán tenido que pasar la Nochebuena fuera de sus casas, y en algunos casos lejos, como la tripulación de la fragata *Santa María*, que controla a esas horas una marea negra en el Golfo de Cádiz, o la de un avión *Hércules* del Ala 31 que regresa de Panamá, o los destacamentos en Guinea Ecuatorial o América Central, o los más alejados, la tripulación y equipo científico del buque polar *Las Palmas*, que pasan las Navidades en las aguas antárticas. Todos ellos cumplen una labor importante: garantizar la seguridad nacional o realizar una misión de buena voluntad. Gracias a su trabajo esta Nochebuena habrá sido una vez más una noche de paz.

A. Florensa. J. de Mazarrosa. J. Espinosa
Fotos: P. Alfonso. J. Mata y J. A. Navarro

LA Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar ha

sido elemento catalizador de una profunda reestructuración

del Arma de Ingenieros del Ejército. El Arma se encuentra al final de un proceso de reflexión interna, que se materializó en las «Primeras Jornadas de Ingenieros del Ejército», desarrolladas en Hoyo de Manzanares en mayo de 1989, y en una encuesta informativa previa realizada por la Inspección de Ingenieros para analizar el futuro. Hoy se plantea la separación del Arma ante dos grandes opciones, Ingenieros o Transmisiones; dentro de ellas Zapadores y Especialidades, Transmisiones y Guerra Electrónica. Sus cuadros deberán encontrar el camino a seguir.

¿Por qué se han acumulado funciones tan dispares? Históricamente, desde su fundación el 24 de abril de 1711, Ingenieros ha asumido sucesivamente todas las nuevas misiones que la ciencia, la técnica o el arte de la guerra iban desarrollando y que no tenían cabida en las Armas tradicionales. Ocurrió en su momento con la Topografía, hoy Servicio Geográfico, con Automovilismo o con la Aviación. Zarco del Valle, Arias Paz, Vives o Kindelán son un muestrario de oficiales de Ingenieros que desarrollaron estos campos.

Transmisiones no fue una excepción. El Arma las ha ido desarrollando como ha podido. Las múltiples funciones a las que además ha hecho frente han ido repercutiendo en el conjunto y en especial en los Zapadores. Estos por razones que resultaría prolijo enumerar han sido un poco los grandes olvidados. La Guerra Electrónica ha iniciado a su vez su desarrollo, asumiendo los Ingenieros, una vez más, nuevas tareas.

La complejidad obliga a la especialización. Los cuatro campos citados anteriormente tienen tal desarrollo que hoy ya no pueden seguir caminos paralelos.

Los Ingenieros de Combate o Zapadores son los que apoyan a Brigadas y Divisiones. Su misión principal es la movilidad y contramovilidad, es decir, dar paso a las unidades propias y dificultar el del enemigo. El combate moderno ha impuesto el factor tiempo como elemento fundamental, modificando profundamente los planteamientos clásicos. Especialidades recoge la esencia de los Ingenieros tradicionales, el trabajo técnico y especializado y sus campos de actividad son las vías de comunicación, las instalaciones, y un largo etcétera.

Ingenieros ha experimentado una gran evolución. Los trabajos de cierta complejidad, plazos largos, técnicos y a retaguardia, se han ido transformando en traba-

Ingenieros, encrucijada de cuatro caminos

jos en menos tiempo, por tanto menos técnicos y más vanguardia. Esta tendencia es no sólo española, sino también de los países punteros de la OTAN. Algunos, como el británico y el alemán hoy se centran fundamentalmente en sus zapadores. Por otro lado, la utilización de España como área de tránsito y retaguardia logística OTAN puede suponer un notable incremento de especialidades, en particular las referentes a vías de comunicación. Es otro tema pendiente que habrá que resolver.

Las Transmisiones apoyan a la acción del Mando. Primero fueron un elemento que proporcionaba enlaces punto a punto, luego comenzaron a ser parte de algo mucho más complejo dentro de un Sistema de Mando y Control. Este Sistema, además, sirve tanto en los escalones tácticos como en los de alto nivel. La ya citada Red Territorial de Mando ha sido durante muchos años no sólo la red básica del Ejército, sino que además ha apoyado a la Armada y ha sido el embrión para desarrollar el Sistema Conjunto de Telecomunicaciones de la Defensa. Un campo muy vasto en continua expansión, que implica el paso de sistemas analógicos digitales y una profunda aplicación de la teleinformática. Toda especialización es poca para hacer frente a tanta complejidad.

De la Guerra Electrónica, y dado su carácter clasificado, sólo diré que los medios electromagnéticos no son un medio más de combate, sino que hoy el propio combate es todo él electromagnético. La SIGINT, Inteligencia de Señales, constituye además uno de los medios de obtención de inteligencia más eficaces. Por todo ello, su desarrollo requiere tanta atención o más que los campos hasta aquí expuestos.

El desarrollo previsible de los cuatro campos citados, unos Zapadores para el campo de batalla del año 2000, unas Especialidades que hagan frente a la misión de base de tránsito y retaguardia de OTAN, unas Transmisiones en expansión constante, y una Guerra Electrónica en pleno desarrollo suponen, entre otras cosas, más necesidades de personal. Además, muchas unidades de ambas armas comparten hoy elementos comunes de Planas Mayores y Servicios, que necesitarán incrementos al desdoblarse.

Estos incrementos pueden no parecer oportunos, pero son coherentes con la separación. Si se acepta por criterios de racionalidad y eficacia, las dos ramas desgajadas deberán tener entidad suficiente para poder llevar a cabo sus cometidos respectivos.

Estos incrementos pueden no parecer oportunos, pero son coherentes con la separación. Si se acepta por criterios de racionalidad y eficacia, las dos ramas desgajadas deberán tener entidad suficiente para poder llevar a cabo sus cometidos respectivos.

Estos incrementos pueden no parecer oportunos, pero son coherentes con la separación. Si se acepta por criterios de racionalidad y eficacia, las dos ramas desgajadas deberán tener entidad suficiente para poder llevar a cabo sus cometidos respectivos.

Juan Narro Romero (*)



(*) Coronel de Ingenieros DEM

«Elcano», avante a toda vela

El buque-escuela de la Armada, con sesenta guardiamarinas a bordo, inicia este mes una nueva singladura por la mar oceánica

MEDIODIA del miércoles 10 de enero de 1990. Cientos de personas despiden en la Estación Marítima de Cádiz al buque-escuela de la Armada *Juan Sebastián de Elcano*. Los remolcadores han separado al barco del muelle y el viento facilita la salida del buque. En los palos, la marinería comienza a largar velas siguiendo acompasadamente las instrucciones del contraataque de cargo. Entre la tripulación destacan los jóvenes guardiamarinas que saludan desde sus puestos mientras el barco se aleja despacio. En el muelle suena la música de la banda de honores y los familiares ondean sus pañuelos de la misma forma que harán dentro de seis meses, en julio, cuando *Elcano* —como familiarmente se conoce a este velero— regrese de su singladura y atraque en el puerto de Marín.

El viaje de estudios es un acontecimiento esperado con impaciencia por los caballeros aspirantes y, muy en particular por los guardiamarinas que realizan el tercer curso de carrera militar embarcados en el buque-escuela. En esta ocasión, la travesía de 1990 supone cruzar el océano Atlántico y el *Juan Sebastián de Elcano* visitará ocho puertos de diferentes países del continente americano hasta llegar al Pacífico.

Los puertos de Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, en las islas Canarias, son las primeras escalas y desde allí se despidrán este mes de España para navegar más de 2.800 millas por aguas atlánticas durante

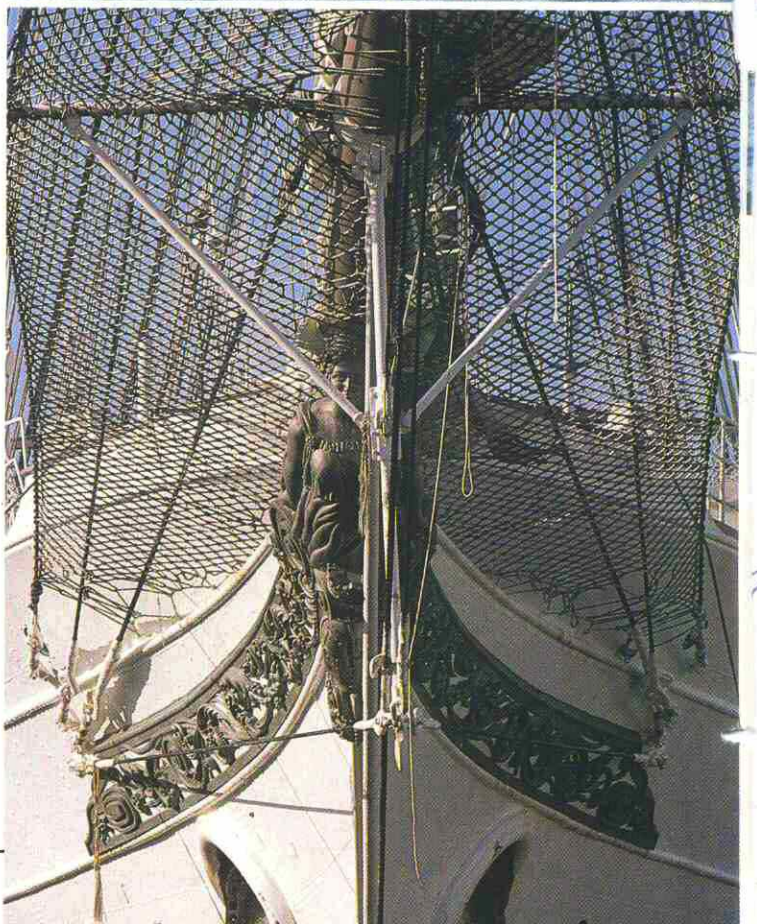
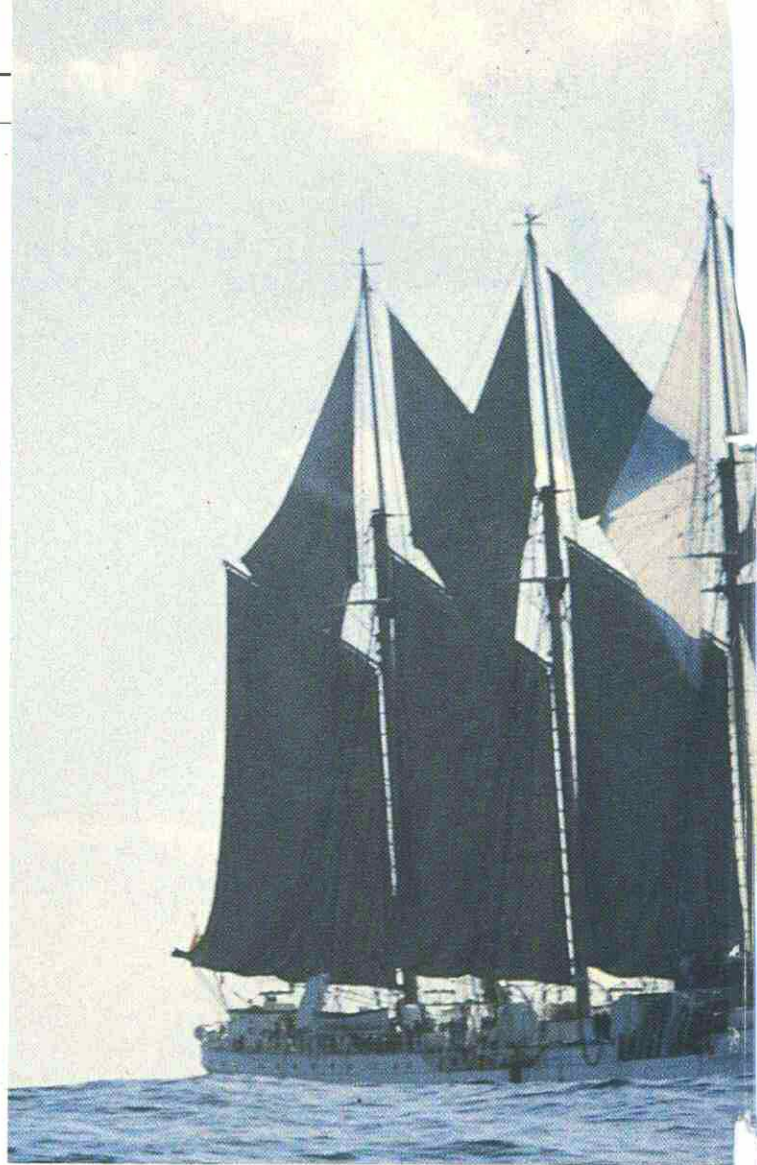
24 días. El primer puerto americano donde fondeará será San Juan de Puerto Rico, a mediados de febrero, y, tras pasar al Pacífico, visitarán Acapulco, San Francisco, Los Angeles y San Diego. Santo Domingo y Nueva York son las dos últimas escalas, para regresar desde la «gran manzana» a casa, a Marín, en julio.

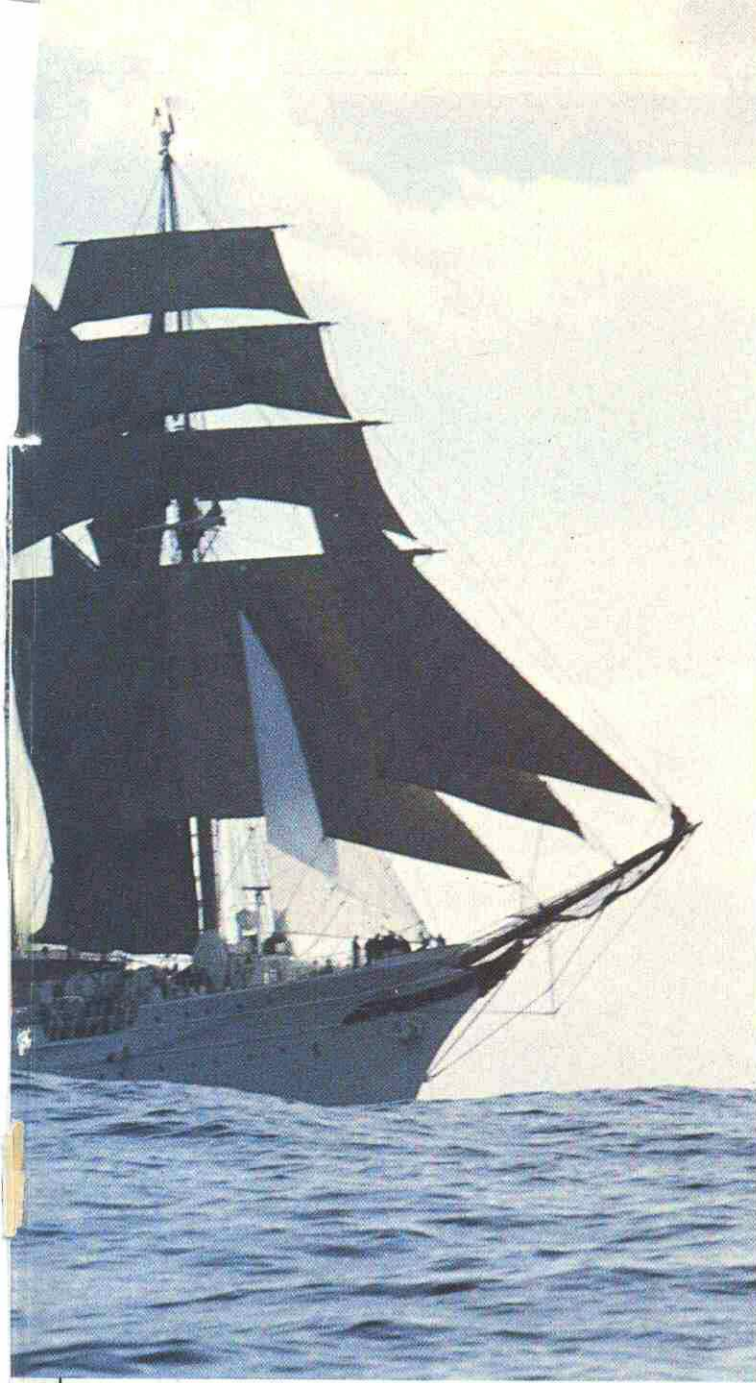
Cuando el velero militar en activo más antiguo del mundo atraque en estos puertos, su presencia, como ya es tradición, será admirada por gentes de otras culturas y etnias.

Conservar en perfecto estado de apariencia y operatividad este barco, una pieza histórica de más de sesenta años, es fruto de intensos trabajos de acondicionamiento. Cada año, de julio a enero, *Elcano* regresa a las costas que le vieron nacer a finales de los años 20 y atraque en el muelle del Arsenal de la Carraca en San Fernando (Cádiz) para ser sometido a una exhaustiva revisión. La empresa Nacional Bazán, con la supervisión de la Armada española, es la encargada de poner a punto este velero.

Preparativos. En las últimas semanas del año, las obras de acondicionamiento del *Juan Sebastián de Elcano* se encontraban en plena efervescencia. El día de partida se acercaba más deprisa de lo deseado y las labores de remozamiento se intensifica-

Travesía. *Elcano* emprende este mes un nuevo viaje por los océanos Atlántico y Pacífico bajo el mando del capitán de navío Pedro Lapique.





Escuela. Los guardamarinas aprenden las técnicas de navegación.

ban hasta la caída del sol. Más de una noche, los técnicos prolongaron sus faenas hasta la madrugada, resolviendo los imprevistos que se presentaban.

Durante esos días, el buque-escuela, en dique seco, era un auténtico amasijo de cables y tuberías. La tablazón semilevantada y las grandes pilas de materiales que llegaban a bordo convertían la cubierta en una auténtica pista de obstáculos.

En el interior también resultaba difícil moverse. El «ordenado» desorden propio de las obras reinaba por todas partes. La cámara del comandante, una valiosa pieza de museo, tampoco pudo librarse del barullo. Los especialistas trabajaban para pulir las paredes de madera de caoba que, durante más de medio siglo, han sido testigos de las visitas de reyes, presidentes, embajadores y ciudadanos en general de casi todos los rincones del mundo.

La cámara y camarotes de oficiales, el sollado de proa y el comedor de marinería también se han renovado junto a la derrota de guardamarinas y las dependencias administrativas del buque. Cada año, se reacondiciona una parte del veterano velero para mejorar la habi-

tabilidad de este «hogar» flotante. Las obras de remodelación siguen en todos los casos la línea original de su construcción, «para conservar la misma esencia y así llegar hasta el año 2.027, cuando *Elcano* cumple su centenario», señala su actual comandante, el capitán de navío Pedro Lapique.

Si la habitabilidad es importante, no lo es menos el mantenimiento técnico del buque. Anualmente, hay que revisar el engranaje interno y externo que mueve este velero y hacer frente a las averías. La mayoría de las placas originales del casco, construido en hierro, ya se han sustituido por otras nuevas y, paulatinamente, se renueva el instrumental para ponerlo a la altura de las nuevas técnicas. En esta ocasión, por ejemplo, se ha renovado el equipo de comunicaciones.

Pero la auténtica esencia es el velamen de este bergantín-goleta que apareja 20 velas con una superficie total de 3.153 metros cuadrados. La navegación a vela nunca desaparecerá aunque su aparejo se modernice. Actualmente, las velas están hechas de un material sintético, el drakon, más resistente y ligero que el algodón utilizado en otras épocas. El drakon



Más de medio siglo en la mar

EL buque-escuela de la Armada española *Juan Sebastián de Elcano* va camino de celebrar sus bodas de platino en la mar. Este año cumple su sesenta y dos aniversario. El deseo de todos aquéllos que han navegado en él, y sobre todo de quienes esperan hacerlo algún día, es que llegue al centenario.

Su historia comienza cuando tan sólo era un proyecto diseñado en los astilleros Echevarrieta y Larrinaga de Cádiz. El día 5 de marzo de 1927 se celebró su botadura y en agosto del año siguiente se entregó a la Marina de Guerra. Ese mis-

mo mes realizó su primera singladura, una vuelta al mundo que duró nueve meses. Su itinerario fue el contrario al seguido por la nao *Victoria* —la de Magallanes y Elcano— doblando el cabo de Buena Esperanza y no el de Hornos al regresar por el canal de Panamá.

Desde entonces se han realizado más de 50 travesías y, entre ellas, siete vueltas al mundo coincidiendo con acontecimientos históricos de especial relevancia. La última fue en 1987, en honor del bicentenario de Australia, y la próxima, en 1992, quinto centenario del descubrimiento de América.

impide que se rasgue con facilidad, pero, llegado el caso, el velero del barco es el encargado de su reparación. Gabriel Campomar Munar, un civil dedicado a estas tareas, se arma con la máquina de coser y la aguja de cuatro milímetros dispuesto a mantener siempre a punto el aparejo del barco y a subir a los palos para reparar la vela «in situ».

El velero es uno de los miembros permanentes de la dotación de *Elcano* formada también por otros once civiles dedicados a diversas tareas. La tripulación está compuesta por el comandante, capitán de navío Pedro Lapique, y otros tres jefes: el segundo comandante capitán de fragata Mario Romero, el jefe de estudios e instrucción, capitán de corbeta, Antonio Barreza y el capellán Jose Madrián.

Quince oficiales cumplen funciones docentes con los guardiamarinas a la vez que ocupan sus puestos de navegación en el barco. Una treintena de suboficiales, cabos primeros profesionales y más de un centenar de marineros completan la dotación que cada año se incrementa con la presencia de los guardiamarinas. Estos

meses, 60 futuros oficiales —40 del Cuerpo General, 10 de Infantería de Marina y otros 10 de Intendencia— viven por primera vez la experiencia deseada por todo marino: navegar en el mítico buque-escuela de la Armada española.

Escuela flotante. El *Juan Sebastián de Elcano* es el barco de los guardiamarinas. Su misión consiste en formar a los futuros oficiales en las arduas tareas marineras.

Durante seis meses, en el caso de un viaje corto como el de este año, u once si es una vuelta al mundo, los guardiamarinas son el centro de atención. El buque se convierte en una escuela flotante donde estos jóvenes cursan buena parte de su tercer año de carrera militar.

El día comienza para los guardiamarinas a las siete de la mañana. Las clases teóricas, las experiencias prácticas, la instrucción militar y las guardias se suceden cada jornada. Navegación y Maniobra son las asignaturas más importantes de este curso y también las que acaparan la atención del alumno «porque se interesan por aquellas materias que pueden poner en práctica inme-

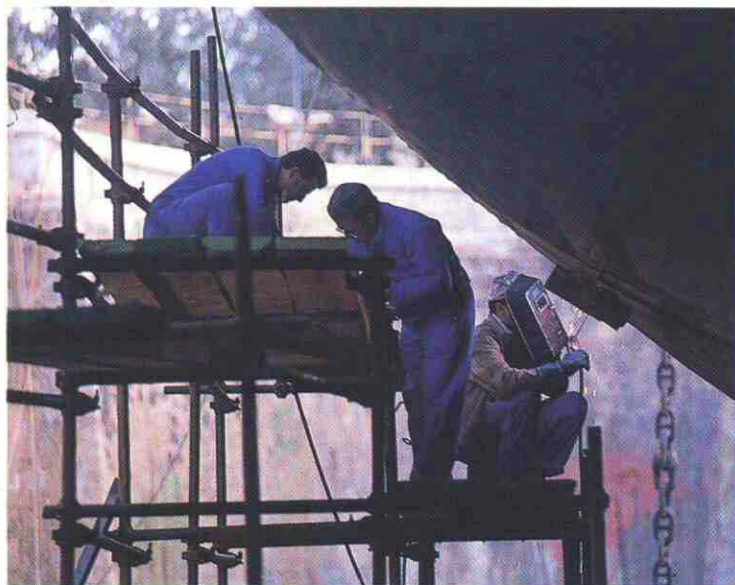
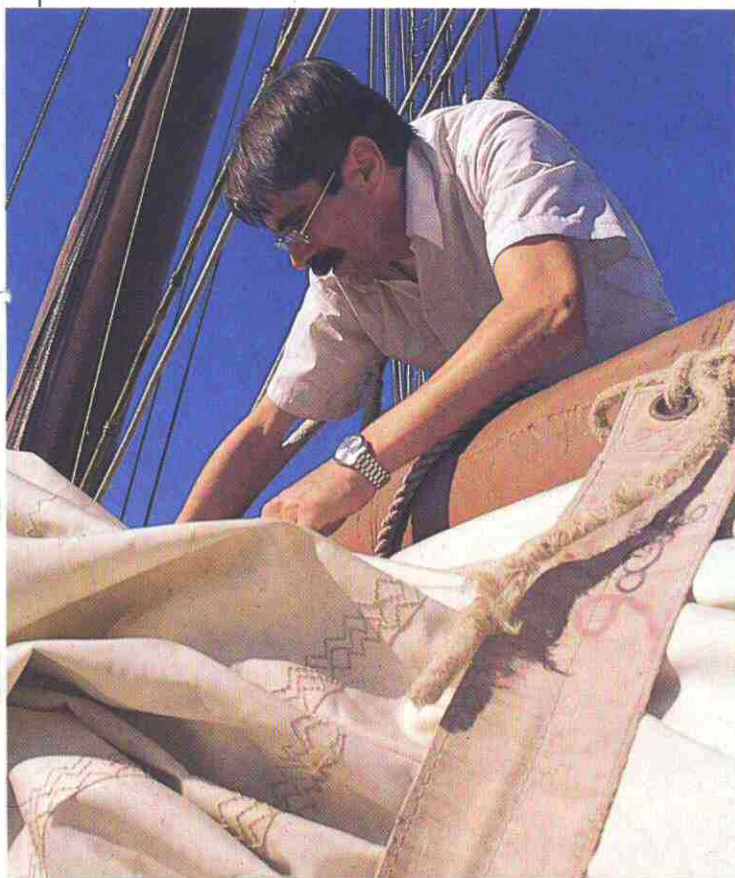


A punto. El *Juan Sebastián de Elcano* estuvo varado en dique seco hasta los primeros días de este año para su reacondicionamiento.

diatamente y ellos perciben que están aprendiendo», comenta el teniente de navío Pedro Roldán, que este año repite experiencia después de haber viajado como profesor de maniobra en 1983. Durante la travesía de 1990, este oficial es el encargado de impartir clases de inglés, asignatura que se ha potenciado notablemente en la Armada y que llega de forma voluntaria a los marineros.

El estudio y la navegación no lo es todo. También es importante la misión que ejerce el *Juan Sebastián de*

Elcano como barco «embajada». Cuando arriba a puerto, una multitud de personas le recibe calurosamente, «en especial en los países sudamericanos», señalan los tripulantes más antiguos. El barco atraca en cada puerto durante cinco días y en este período de tiempo las recepciones oficiales en tierra se combinan con las visitas al buque tanto de las principales autoridades del país como de cualquier persona interesada. Para la tripulación el tiempo libre siempre sabe a poco cuando se visita



por primera vez un lugar desconocido.

Maniobra. Cuando la estancia termina, la dotación completa vuelve a embarcarse en una nueva aventura. Otra ruta marinera y quién sabe qué adversidades se encontrarán en la nueva travesía. El ritmo de vida del *Juan Sebastián de Elcano* sigue su curso normal hasta que un

temporal les pone en guardia. Es el momento de la maniobra general. Cada tripulante del barco tiene su puesto. Un oficial controla la labor, apoyado por un suboficial contraestre en cada uno de los cuatro palos —trinquete, mayor proel, mayor popel y mesana— que llevan los nombres de antiguos buques escuela.

En el puente, el coman-



Cocinero. Alfonso Muños asegura que el único sitio donde se marea es en tierra.

en este terreno es el mayordomo Alfonso Muños, civil, de 63 años de edad y 32 dedicados en cuerpo y alma a *Elcano*. Alfonso, conocido y querido por todos los marinos, ha cocinado para los principales dignatarios de los países extranjeros.

Su experiencia en la cocina también se hace extensible al mar al afirmar que «el único sitio donde me marea es en tierra». Ser el tripulante más antiguo del *Juan Sebastián de Elcano* le ha permitido conocer diferentes gentes y rincones del globo y también convivir con el entonces príncipe Juan Carlos, cuando embarcó como guardiamarina en 1958. Todas las Navidades, Alfonso Muños recibe una felicitación de Navidad de Su Majestad. Más recientes son sus recuerdos del Príncipe de Asturias, que hace tan solo dos años realizaba su viaje de estudios en *Elcano* y destaca la afición marinera de don Felipe, heredada sin duda de su padre, el Rey, y su abuelo, el conde de Barcelona.

Dentro de seis meses, el *Juan Sebastián de Elcano* atracará en las costas españolas. Para entonces, un nuevo viaje estará ya programado. El comandante actual, capitán de navío Pedro Lapique, deberá presentar a la Escuela Naval Militar cinco propuestas de travesías marítimas para que en 1991 un nuevo oficial mande este buque-escuela. Días antes de emprender viaje, el comandante actual de *Elcano* declaraba: «La Marina ya me lo ha dado todo al ofrecerme este mando que todo oficial desea.»

Cuando las aguas vuelven a la calma queda la satisfacción de la labor bien hecha y llegan los momentos para el esparcimiento. Las duras jornadas marineras y el tiempo de estudio se combinan con las fiestas a bordo. Otro de los momentos más esperados es la hora del almuerzo. El *Juan Sebastián de Elcano* se precia de dar a sus tripulantes una cuidada alimentación que les ayuda a compensar el esfuerzo que realizan diariamente. La persona con más experiencia

Ana Soteras
Fotos: Jorge Mata



Los cazacarros de las FAMET

El Batallón de Helicópteros de Ataque de Almagro constituye hoy una de las unidades de mayor valor táctico del Ejército

UN olor húmedo a hierba aplastada se expande al compás del movimiento de las palas del BO-105 que se dispone a despegar junto al río Jabalón, en las faldas de Sierra Pelada. El capitán Díaz Vega, en el interior del aparato que pilota el sargento Tirante, ha recibido una petición de apoyo contracarro y la transmite por radio a los helicópteros artilleros de su sección que, tras un despegue simultáneo, se desplazan en vuelo rasante, a tres metros del suelo. La formación entra, poco a poco, en un paisaje de viñedos y trigales, entre dos carreteras comarcales de la provincia de Ciudad Real.

La zona de operaciones, al sureste de Almagro, es alcanzada en pocos minutos. Los cinco aparatos enfilan hacia la ladera de Cerro Gordo, donde en vuelo es-

tacionario el capitán observa una formación de carros que avanza en sentido contrario.

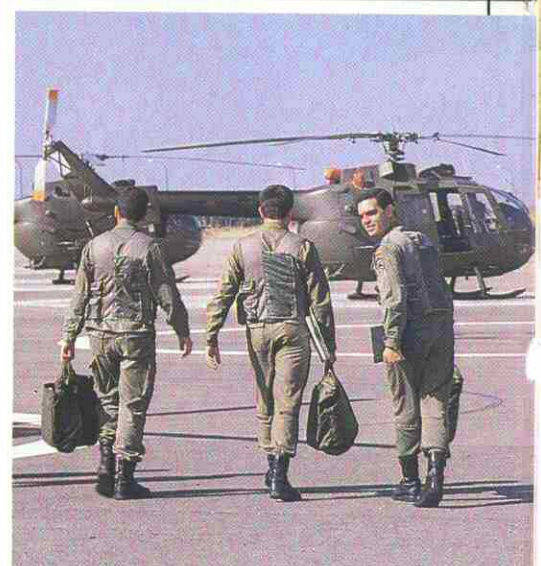
Díaz Vega ordena al sargento Tirante que eleve un poco el morro del Bolkow 105 y calcula la distancia que le separa de los blindados. Rápidamente, volando en círculos, vuelve a ponerse a cubierto, mientras el capitán designa las zonas de tiro a los aparatos:

—*Brisa Uno-Uno* a todos los *Brisa*. Distancia 3.500, rumbo 2.85. Primera sección al oeste del camino, segunda al este. Dos disparos por aparato. Fuego a discreción y buena caza.

Aparatos. Tres de los cinco helicópteros de la sección son del modelo HA-15 y van equipados con seis lanzadores de misiles contracarro filoguiados HOT. Los otros dos son «cañoneros»,

denominados HRA-15, provistos bajo el fuselaje de una pieza Rheinmetall de 20 mm. Los aparatos aparecen tras la cresta súbitamente, marcan sus objetivos y disparan. Luego se retiran a toda velocidad y toman rumbo a la base.

Este ejercicio de vuelo táctico a ras de suelo y localización y caza de objetivos es uno más de los muchos entrenamientos de los cazacarros que forman el Batallón de Helicópteros de Ataque (BHELA I) de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET). El medio centenar de pilotos aquí destinados consumen al menos una hora diaria de vuelo en este tipo de maniobras, que simultanean con la formación teórica y la ins-



trucción física en la base de Almagro, localizada a varios kilómetros del pueblo del mismo nombre y donde se asienta el BHELA I desde hace seis años.

Creado en el mes de febrero de 1983, el batallón está compuesto en su totalidad por helicópteros alemanes BO-105, que si bien no son un aparato específico de ataque sino más bien de mando y observación, han sido perfectamente adaptados a su actual función de «cazadores».

El BHELA cuenta con 12 unidades del referido helicóptero alemán de la versión



Acción. Pilotos y helicópteros están preparados para efectuar intervenciones rápidas de apoyo contracarro.

de reconocimiento armado HRA-15, 28 de la HA-15 con misiles de hasta cuatro mil metros de alcance, y cinco más de mando.

Misiones. El Batallón consta, junto con las de Plana Mayor y Apoyo, de dos compañías de Ataque, mandada cada una por un comandante y en las que se encuadran una sección de reconocimiento con seis aparatos y dos de ataque, con siete helicópteros cada una. El jefe de Batallón y los comandantes disponen de sus propios

aparatos para misiones de mando y enlace.

El teniente coronel jefe de la Unidad comenta que «aunque la denominación actual de este Batallón es de helicópteros de ataque, realmente no desarrollamos esa misión sino sólo la de contracarro.

«Para que pudiéramos hablar de un Batallón de Ataque —prosigue el teniente coronel— deberíamos contar con helicópteros con mayor capacidad de armamento para apoyo a tierra y misiles aire-aire, medios pro-

pios de los modernos aparatos específicos de ataque.»

El BHELA puede actuar en bloque, según las necesidades tácticas, lo que se traduce en una potencia de fuego de 168 misiles dispuestos a dejar fuera de combate a dos batallones de carros, aunque también interviene por compañías o por secciones autónomas. La mínima unidad de empleo —la más habitual hoy— es la patrulla, formada por dos o tres aparatos de reconocimiento y ataque.

Todas las tácticas para la

actuación de estos tipos de formaciones son continuamente estudiadas en la base de Almagro, una instalación asentada sobre casi trescientas hectáreas de terreno, del que sólo una pequeña parte ha sido utilizado hasta ahora por el BHELA. «Estamos aún en condiciones mínimas de vida y funcionamiento —explica el teniente coronel— ya que nos queda por desarrollar al menos el 40 por 100 de los proyectos, que calculamos podrán estar listos en un plazo de cinco años.»

Construida partiendo de cero, en pleno corazón de La Mancha, ésta es hoy la base más moderna de las FAMET, dotada con magníficas pistas con tres puntos de toma. Según explica el capitán Rey de la Plana Mayor, estas instalaciones son también frecuentemente empleadas por aparatos de otras instituciones, como ICONA, Guardia Civil, Dirección General de Tráfico o el Gobierno Autónomo.

La base, según el criterio general de sus mandos, necesita actualmente instalaciones adecuadas para la tropa, que suma trescientos soldados, así como un míni-



A punto. Después de cada ejercicio siempre resulta necesario una exhaustiva revisión de los helicópteros antes de la nueva misión.

mo de dos hangares de mantenimiento, fundamentales en una unidad como ésta que empleó casi cien mil horas de trabajo de taller para sus primeras 25.000 horas de vuelo, cumplidas en el mes de octubre de 1988. En la actualidad el BHEL A cuenta ya con más de treinta mil horas y la satisfacción colectiva de no haber sufrido a lo largo de este dilatado período de tiempo ningún accidente mortal.

Mantenimiento. Según explica el capitán Rodado, jefe de mantenimiento de la base «más que accidentes, hasta ahora hemos tenido incidentes derivados de averías comunes en este tipo de aparatos». Los helicópteros BO-105 sufren una revisión de mantenimiento cada veinticinco horas de vuelo, otra más profunda a las cien horas y una «gran visita» a las seiscientas horas (aproximadamente seis años), que se repite a las mil doscientas en la factoría de Construcciones Aeronáuticas, empresa que montó en España estos aparatos.

Son todas operaciones fundamentales dado que van

encaminadas a lograr la «seguridad permanente» de los pilotos. Una misión de la que se encarga de velar a diario el capitán Roel, responsable de seguridad de vuelo, quien comenta cómo una de las obsesiones permanentes de los helicópteros son los cables de alta tensión, puesto que al tener que sobrevolar el terreno a muy baja cota es fácil engancharlos con los patines, al más mínimo descuido.

En el BHEL A I hay «buzones de seguridad», donde los pilotos depositan anónimamente las quejas que tengan sobre planes de vuelo, el funcionamiento de la unidad o el aparato. «Esta es una precaución indispensable» dice el capitán Roel, quien pone el acento en la necesidad de que los pilotos no desvíen la atención de su actividad cuando están al frente de la máquina «porque cualquier interferencia podría ser fatal».

Los pilotos del BHEL A son actualmente setenta y cinco oficiales y suboficiales, medio centenar de ellos en las unidades de vuelo. Su instrucción es dura, con una buena parte de su tiempo

dedicado al vuelo que puede ser de aprendizaje (en simulador o real), táctico, de combate, de emergencia o nocturno.

Este último se considera hoy absolutamente necesario: «Hay que acostumbrarse a trabajar de noche —subraya el capitán Gálvez, quien manda una de las secciones contracarro— tanto en la base como en el campo.»

También desearía contar con aparatos cortacables, así como con más medios de simulación, y disponer de mayor número de especialistas en los hangares, dado que algunos mecánicos han pasado recientemente a la reserva transitoria.

El jefe del BHEL A I también pone el acento en la necesidad de realizar algunas modificaciones en los helicópteros a fin de conseguir mayor eficacia en las transmisiones y el combate. Una de las aspiraciones de los pilotos es disponer de un sistema mixto de misiles contracarro, que también pueda montar alternativamente lanzacohetes y ametralladoras. El capitán Rey, por su parte, apunta como necesario un mejor blindaje contra

armas ligeras y un sistema de alerta.

Los helicópteros son conscientes de que su actividad entraña una de las formas de combate más rápidas y fundamentales hoy en la batalla terrestre, donde debe combinarse la eficacia en el ataque con la prudencia que garantice la autoprotección. La frase que figura a la entrada de la compañía contracarros, «Destruir o ser destruido», está muy presente en la mente de todos ellos cuando encaran —cada vez con más frecuencia— ejercicios que simulan una confrontación real, junto con aparatos de otros países o diferentes unidades del Ejército español.

Cara al futuro, los hombres del BHEL A I saben que tiene ante sí el reto de seguir entrenando a fondo, porque su forma de combate cada día toma mayor importancia, y no dudan que los helicópteros de ataque tienen ya un espacio fijo en la configuración de cualquier Agrupación Táctica moderna.

José A. Vera
Fotos: Jan Navarro

DESDE un punto de vista teórico, no resultaría difícil defender la tesis de que el proceso de desarme convencional —que conoce un auge y dinamismo notables en nuestros días— puede y debe conducir a un considerable ahorro de los gastos de Defensa y a un trasvase de recursos al sector civil de la economía.

Esta tesis, no obstante, no resistiría un análisis algo más detenido que tenga en cuenta los diversos factores que inciden en esta cuestión.

Las actuales negociaciones sobre desarme convencional en Viena (CFE) tienen como objetivo el establecimiento en Europa de techos residuales máximos de armamentos iguales tanto para la Alianza Atlántica como para el Pacto de Varsovia.

Las cinco categorías de armamentos a reducir serían: carros de combate, piezas de artillería, vehículos acorazados de transporte de tropas (incluyendo vehículos acorazados de combate de infantería), helicópteros y aviones.

El precio del desarme convencional

Manuel Larrotcha Parada (*)



Las propuestas numéricas por parte de la Alianza Atlántica y del Pacto de Varsovia presentadas hasta ahora en la mesa negociadora de Viena son las siguientes:

Los países de la Alianza Atlántica proponen los siguientes niveles máximos residuales por Alianza tras la plena puesta en práctica del Acuerdo CFE: carros de combate, 20.000; artillería, 16.500; APC,s (TOA), 28.000; aviación de combate, 5.700; helicópteros de combate, 1.900.

Por su parte los países miembros del Pacto de Varsovia han propuesto: 20.000 carros de combate, 24.000 piezas de artillería, 28.000 APC,s (TOA), 4.700 aviones de combate, y 1.900 helicópteros de combate.

Las cifras propuestas por unos y otros parecen estar lo suficientemente próximas como para albergar fundadas esperanzas de que se pueda llegar a un acuerdo sobre dichos niveles máximos residuales y se pueda firmar el Tratado CFE en

1990 si se resuelven otras cuestiones pendientes al margen de las exclusivamente numéricas.

Llegar a dichos techos residuales exigirá la destrucción de un volumen considerable de armamentos que se han ido acumulando en el Viejo Continente a lo largo de los últimos cuarenta y cinco años. Dada la superioridad numérica con que el Pacto de Varsovia cuenta en materia de armamento convencional, serán sus miembros los que hayan de realizar mayores destrucciones, pero también éstas habrán de ser asumidas por parte aliada. Y las destrucciones cuestan dinero.

En segundo lugar la verificación de los citados techos máximos residuales será un proceso complejo que exigirá la asignación de cuantiosos recursos humanos, técnicos y financieros.

Algunas estimaciones iniciales señalan que el esfuerzo verificador por parte aliada requeriría una inversión inicial de 570 millones de dólares y un desembolso anual en torno a los 200 millones de dólares. (200 millones de dólares es el coste financiero anual que para los Estados Unidos supone verificar la correcta observancia por parte soviética del Acuerdo INF firmado en 1987).

Finalmente, el escenario post-CFE puede limitar, al menos a corto plazo, los planes de inversión y desarrollo tecnológico de parte de la industria dedicada a producción militar. Ello podría conllevar en determinadas empresas un posible reajuste de plantillas y, en definitiva, traducirse en un cierto coste social derivado del proceso actual de desarme convencional.

ASI pues, costes financieros, tecnológicos y sociales constituirían el precio a corto plazo del desarme convencional. A medio y largo plazo es cierto que el actual proceso de reducciones conducirá a ejércitos más modernos y operativos, quizá más pequeños, con una mejorada relación coste/eficacia. Pero un ejército más reducido y moderno no resultará necesariamente más barato ya que para ser realmente operativo deberá realizar las necesarias inversiones en el ámbito tecnológico que le capaciten para desarrollar las misiones que exijan la defensa y la seguridad nacionales y aliadas en el futuro.

La conclusión a la que no es difícil llegar, en consecuencia, es que ni el desarme ni las reducciones que traiga éste aparejadas conllevarán necesariamente un ahorro sustantivo. Como reza el propio título de este artículo, el desarme, y no sólo el rearme, también tiene un precio.

En último término, y como ventaja que compensa con creces cualquier tipo de coste que resulte necesario asumir, el actual proceso de desarme convencional en Europa puede y debe conducir a un continente más estable y seguro, con niveles inferiores de fuerzas, y con menor riesgo de confrontación.

(*) Subdirector general de Asuntos Internacionales de Desarme del Ministerio de Asuntos Exteriores



Panamá, punto y final

La operación Causa Justa, el mayor despliegue militar estadounidense desde Vietnam, concluye con el juicio del general Noriega en Miami

CUIDAD de Panamá. Son las 0.50 de la madrugada del 20 de diciembre. La capital de la nación centroamericana duerme en una calma tensa. En los alrededores del cuartel general de las fuerzas panameñas se respira una falsa tranquilidad que sucede a la crispación vivida en los últimos días. Las tropas se encuentran en estado de alerta *Cutarra*, casi la más alta que recoge su código. Hace dos semanas el general Manuel Noriega, máximo dirigente del país, declaró el estado de guerra con Estados Unidos. Para Jorge, sin embargo, la problemática que enfrenta a su país y al coloso norteamericano resulta algo lejana. A sus 22 años, sus preocupaciones se refieren tan sólo a cómo lograr que su precaria economía sobreviva a las fiestas navideñas. Cansado, consume sus horas de guardia en la fachada del cuartel general panameño, apura un ci-

garrillo —americano, precisamente— y dirige una mirada al cercano Palacio Presidencial. Jorge recuerda que debería comprar algún detalle a su madre, una costurera viuda que reside en el suburbio de San Miguelito. Este debió ser su último pensamiento. Un minuto después su cabeza estalló como un globo ante el impacto de los disparos de las fuerzas estadounidenses. Hacía 10 minutos que la operación «Causa Justa», el nombre en código para la invasión de Panamá, había comenzado.

La operación «Causa Justa», pese a la magnitud de la movilización norteamericana —la mayor acción bélica de su ejército desde Vietnam—, tan sólo ha supuesto el epílogo anunciado del enfrentamiento que han

mantenido la Administración norteamericana y el general Manuel Antonio Noriega durante los últimos dos años y medio. El pulso con Noriega, el odiado «cara de piña», brazo derecho del antiguo dictador Omar Torrijos, ex jefe de los servicios secretos paname-

Puente de solidaridad

LAS autoridades españolas establecieron un puente aéreo entre Panamá y Costa Rica —con la participación de un *Hércules* C-130 y un *Boeing* 707— para posibilitar la repatriación de ciudadanos y facilitar el traslado de ayuda humanitaria a dicho país.

Según el plan dispuesto, el *Hércules* C-130 ha llevado a cabo el traslado de la población española desde la capital panameña hasta la ciudad de San José, capital de Costa Rica, donde el *Boeing* 707 procedió a su repatriación el 28 de diciembre.

El *Hércules* de las Fuerzas Armadas Españolas realizó un primer vuelo hacia San José el día 26 con una docena de españoles y el cadáver del fotógrafo Juanxu Rodríguez, fallecido en Panamá el día 21, al ser alcanzado por disparos de soldados norteamericanos. Los tripulantes



Asalto. Los 24.000 soldados norteamericanos (7.000 procedían de seis bases USA) se desplegaron en cinco fuerzas de asalto. El grupo «Atlántico» atacó posiciones en el norte. El «Semper Fidelis» aseguró el puente de Las Américas. «Bayoneta» atacó el cuartel general panameño. «Rojo» controló Río Hato y el aeropuerto. «Pacífico» impidió el acceso a la capital del panameño batallón de élite 2.000 y reforzó la posición del aeropuerto.

ños, antiguo colaborador de la CIA, se inició en junio de 1987 cuando fue acusado por el coronel Roberto Díaz Herrera de fomentar la corrupción, el fraude electoral y de ser el instigador del asesinato del opositor Hugo Spadafora, decapitado en 1985 por uno de sus colaboradores. Sorpresivamente, la Administración Reagan, que hasta el momento se había caracterizado por su apoyo a Noriega, refrendó las críticas

de Herrera y señaló al general panameño como su enemigo número uno, revelando sus vinculaciones con el tráfico de cocaína y en concreto con el Cárstel de Medellín.

A los enfrentamientos verbales siguieron el bloqueo y las sanciones económicas de EE.UU., en medio de un levantamiento popular en Panamá que exigía la inmediata retirada del poder de Noriega. Sin embargo, ni la algarrada en las calles ni la profunda crisis que

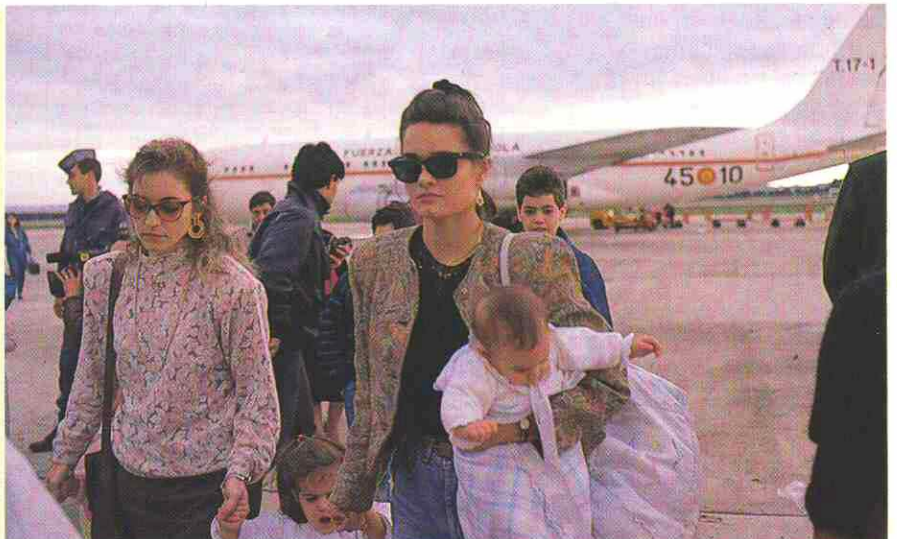
suscitó la medida estadounidense —en Panamá el desempleo ha crecido un 20 por 100 en los últimos dos años—, pudieron derribar de su trono a «Cara de piña». Este, incluso, se permitió el lujo de anular las elecciones presidenciales del pasado mes de mayo ante el resultado adverso que cosechó su candidato frente a la coalición opositora liderada por Guillermo Endara.

La espiral de violencia verbal que sucedió a estos acontecimientos alcanzó

españoles aprovecharon el toque de queda de doce horas, impuesto por los norteamericanos a partir de las seis de la tarde, para llevar a cabo las tareas de evacuación.

En la misma expedición, según el Ministerio de Asuntos Exteriores, viajaron dos ciudadanos italianos y veintidós costarricenses. Posteriormente, el día 27, el mismo *Hércules* trasladó a San José a otros setenta pasajeros españoles, que se unieron a los anteriores y regresaron a Madrid en el *Boeing 707* del Grupo 45. Este último aparato había transportado cinco toneladas de medicamentos y productos alimenticios desde España, que fueron trasladadas a su vez a Panamá por el *Hércules*.

Siguiendo las directrices fijadas por la Administración española, un nuevo grupo de españoles, cercano al centenar, regresó a nuestro país en vuelos regulares de *Iberia* provenientes de Bogotá.



Repatriación. Los ciudadanos españoles a su llegada a la zona militar de Barajas.



Tropas. Los Estados Unidos utilizaron fuerzas de élite para la operación de invadir Panamá.

su culminación en los inicios del mes de diciembre. El día 15, la Asamblea Nacional de Representantes designó a Noriega como jefe de Gobierno con plenos poderes, legalizando el mandato que ya ejercía de facto. En esa misma jornada, la sociedad panameña escuchaba entre sorprendida y asustada la resolución más agresiva que hubiese realizado nunca la Administración del general centroamericano. «Se declara que la República de Panamá está en estado de guerra mientras persista la agresión contra el pueblo de Panamá por parte de los Estados Unidos de América.» Para el máximo dirigente panameño la suerte estaba echada.

Suficiente. Un día después, el 16, un *marine*, el teniente Robert Paz, falleció tras un tiroteo con un grupo de civiles y militares panameños y otro teniente fue apaleado y su mujer sometida a «profundas vejaciones y maltratos», según la versión norteamericana. «Le gritaron que la iban a violar y la sometieron a tal presión que acabó desmayándose. Entonces, le golpearon la cabeza contra la pared», explicó un portavoz de la Casa Blanca. Para el presidente George Bush esta fue la gota que colmó el vaso. «Enough is enough» (suficiente es suficiente), tres palabras pronunciadas por el mandatario norteamericano que estaban destinadas a cambiar la suerte de Panamá. Al día siguiente, tras el habitual cóctel que se ofrece en la sede de la presidencia para celebrar las Navidades, Bush se reunió con sus principales asesores y les dio una orden clara: «Invadir Panamá.»

A las 12.45 del día 20 se ponía en

marcha la operación «Causa Justa». Previamente, el martes día 19, 7.000 soldados procedentes de seis instalaciones militares de Estados Unidos fueron trasladados hasta las bases de su Ejército en el país centroamericano, completando así una fuerza de 24.000 hombres distribuida en cinco grupos de asalto (ver dibujo).

A la hora «D», carros de combate ligeros M-551 *Sheridan* —utilizados en Vietnam—, apoyados por unidades de Infantería y helicópteros *Cobra* desencadenaron un auténtico diluvio de fuego y metralla sobre el cuartel general del Ejército panameño. El edificio quedó reducido a escombros y el bombardeo afectó también a los indefensos habitantes del Chorrillo, sede de la citada instalación militar y uno de los barrios más miserables de la capital panameña. «Fue un auténtico infierno. Los proyectiles estallaban por doquier. En una casa cercana a la mía, ocho familias quedaron sepultadas en un mismo cuarto», explicaba entre lágrimas una madre que huía junto a su hija pequeña, en medio del fragor del combate. Los cuerpos de casi 300 civiles eran mudos testigos del ataque.

A la misma hora, helicópteros provenientes de la base americana Howard, inmovilizaban a las tropas locales estacionadas en el Fuerte Amador, situado en las cercanías del citado edificio. En el este de la ciudad, un equipo SEAL de la Marina —una de las unidades de élite más prestigiosas— aseguraba el control del aeropuerto de Paitilla, donde Noriega tenía dispuesto su avión particular para facilitarle una posible huida del país. Los SEAL per-

dieron, sin embargo, a cuatro de sus hombres en el enfrentamiento. Uno de ellos era Isaac Rodríguez, de 24 años. «Quería ser el mejor, parte de la élite de la Marina, y por eso murió. Nos había dicho que no creía que pudiera estar en casa para Navidades y era cierto», declaró después su hermano Roderick.

La muerte de Isaac y de otros 23 soldados norteamericanos no podía parar, sin embargo, la invasión. A la 1 de la mañana, un batallón de *Rangers* se lanzó sobre el aeropuerto internacional Omar Torrijos para asegurar su dominio. Otro batallón del mismo Cuerpo se desplegó en las

cercanías de la base de Río Hato, donde se hallaban establecidas las tropas más fieles a Noriega. Para debilitar la resistencia panameña, el mando norteamericano recurrió al ultrasecreto bombardero «invisible» F-117, precursor del controvertido B-2, que arrojó dos bombas de 1.000 kilos en las cercanías de los barracones panameños provocando la confusión. Doscientos cincuenta soldados se rindieron a las fuerzas del denominado Grupo de Combate «Rojo». A la 1.55 de la mañana, una vez asegurado el control del aeropuerto y de Río Hato, los primeros combatientes de la 82 División Aerotransportada —la misma que intervino en la invasión de Granada de 1983— se lanzaron en paracaídas sobre la zona.

Como colofón de las operaciones, la Fuerza de Combate «Atlántico» controlaba la central eléctrica de Sierra Tigre —en el norte del país— y liberaba a 48 militares prisioneros en la cárcel de Gamboa por su participación en el intento de golpe que sufrió Noriega en octubre. Los mandos de la operación «Causa Justa» realizaron un primer balance a las 32 horas del inicio de la invasión. El general Kelly afirmó en rueda de prensa que los objetivos marcados —excepto la captura de Noriega, que entonces se hallaba en paradero desconocido— se habían cumplido. «Necesitaremos tres días para completar las operaciones», declaró.

En Panamá, por contra, el caos se había adueñado del país. Sin policía ni autoridad que mantuviese el orden, bandas de incontrolados aprovechaban la coyuntura para saquear el centro de la capital. Un soldado norteamericano que se personó en la zona explicaba así

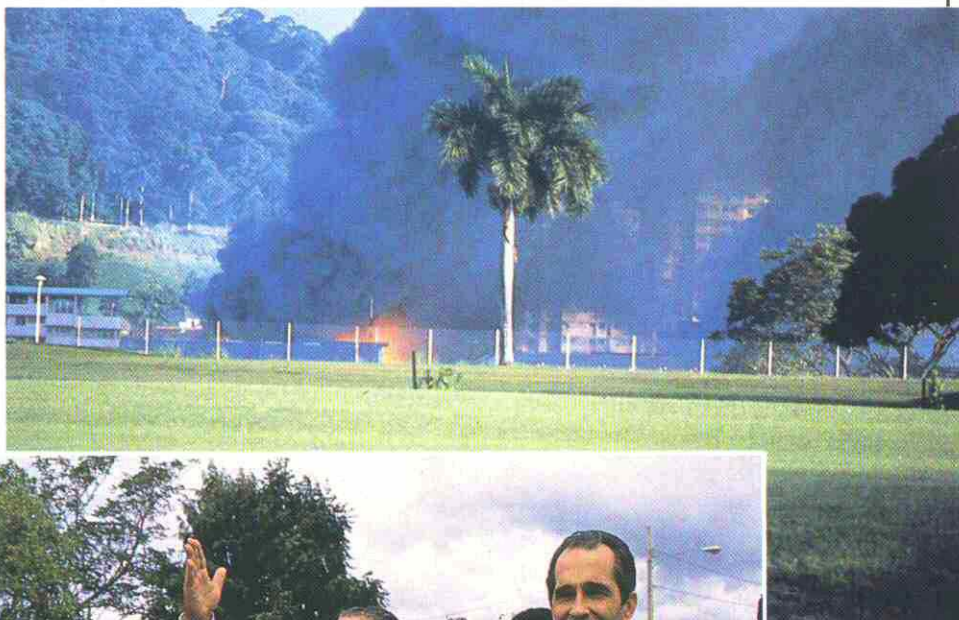
la situación: «Era un espectáculo asombroso y también cómico. Aquella gente estaba robando cantidades ingentes de televisores, almohadas..., cualquier cosa que pudiesen coger. Cuando nos vieron gritaron: "Viva Bush, viva Estados Unidos".»

Con su «tata». El pillaje y la oposición de los últimos resistentes comenzó a remitir el sábado —gracias, en parte, al envío de otros 2.000 soldados norteamericanos—. Al mismo tiempo, el interés por las operaciones militares cedía ante la pregunta que ya constituía la comidilla de la nación: ¿Dónde se encuentra Noriega? La solución no podía ser más fácil. «Cara de piña», que se había dirigido a la nación instándola a «vencer o morir», se dejó guiar por un instinto primario y se refugió en el seno de su «tata», su antigua nodriza. En la casa de ésta, situada en las cercanías del hotel Marriot, permaneció escondido hasta el día de Nochebuena, en que decidió refugiarse en la sede vaticana de Panamá. A partir de entonces entraban en juego los movimientos diplomáticos de los estadounidenses.

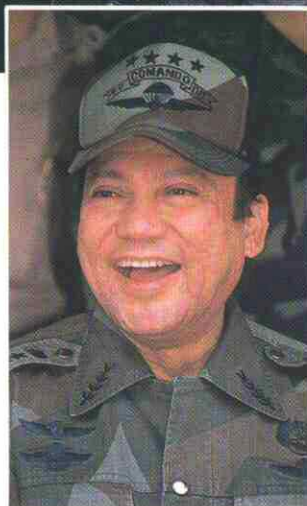
Después de diez jornadas de negociaciones, tensas a veces, el pasado día 3 de enero se produjo el desenlace final. A las 2.50 de la mañana, un general destrozado por la presión psicológica se entregaba a las fuerzas norteamericanas. El sacerdote español Javier Villanueva fue el último en despedirse de él: «Le dije que rogaría por él y me dio las gracias. Fue tremendo. Para quienes le habíamos visto enarbolando sus puños y queriendo comerse medio mundo, verle ahora así, maniatado y cabizbajo, era realmente impresionante».

Panamá, a partir de ese momento se lanzó al desenfreno. «Miles de personas salieron a la calle para celebrar la noticia. Era un espectáculo surrealista. Los civiles bailaban sobre las tanquetas norteamericanas a ritmo tropical, al tiempo que rezaban un padrenuestro en memoria de los caídos», explicó un periodista español testigo presencial de estos acontecimientos.

Tras la batalla llega el momento para las estadísticas: 297 panameños muertos —sin contar las decenas de cadáveres que permanecen sepultados en la zona del Chorrillo—, 130 heridos y



Civiles. Las residencias civiles, afectadas por los combates. Endara (con la mano en alto) juró el cargo de presidente tras el inicio de la invasión y sustituyó a «Cara de piña».



5.200 prisioneros; 23 estadounidenses fallecidos y 330 heridos, son los primeros datos que ofrece como balance la operación «Causa Justa». Según la Cámara de Comercio, las pérdidas por los saqueos que asolaron la capital panameña podrían fijarse en 2.000 millones de dólares (aproximadamente 220.000 millones de pesetas), algo así como la mitad de la deuda externa del país. La Administración, la Policía y hasta las fuerzas del Ejército panameños han dejado de existir. En el plano diplomático, la invasión provocó la reacción inmediata de la ONU, que, a los pocos días, el pasado 29 de diciembre, aprobó una resolución en la que «deplora» la acción norteamericana. Al igual que otros 74 países, España —que expresó su reserva por «no ver recogida en el texto la situación de Panamá» antes de

la invasión por Estados Unidos— votó a favor de dicha declaración.

La operación «Causa Justa» es ya historia. Los norteamericanos han alcanzado todos sus objetivos. Noriega podría ser condenado ahora a 180 años de cárcel y a desembolsar casi un millón y medio de dólares (unos 115 millones de pesetas). La población panameña, sangrada, esquilada económicamente, vapuleada, se enfrenta a un futuro pleno de incertidumbres. Con todo, Panamá baila al ritmo de la consigna que proclamaban las masas el día de la entrega del general: ¡Esta vaina se acabó! ¡Esta vaina se acabó!

Javier Espinosa

Rumanía en el camino de la libertad

La perestroika ha llegado también al último bastión europeo del Este, pero se ha cobrado un alto precio

DURANTE siglos Rumanía ha tenido que luchar duramente por su independencia y ha sido un país extraño en el contexto europeo. Una isla de la latinidad mal conformada en un mar de pueblos eslavos, con la incómoda frontera del dominador turco a sus espaldas. Esta histórica excepcionalidad se ha vuelto a poner de manifiesto con la liquidación del régimen de Ceaucescu y el traumático ingreso en el nuevo orden europeo propiciado por la *perestroika*.

Rumanía fue el último país de Europa oriental en encarrilarse por la senda de la democracia política, hasta el punto de quedar encerrado en sí mismo, sin amigos y sin aliados. Ceaucescu —el líder con más títulos y condecoraciones del siglo XX— cayó porque ni siquiera tenía adónde ir y, además, como les sucede a los dictadores caducos, se negó a aceptar la evidencia de que el pueblo no le quería. Al igual que le sucedió al Sha de Irán, no podía creer lo que estaba pasando, ni que la gente se lanzara contra las ametralladoras. Murió matando, tras bañar en sangre a su país. Algo, por otra parte, insólito en el huracán de reformas que sacude a la mitad de Europa.

La chispa iniciada en Timisoara a mediados de diciembre para defender al pastor reformista Laszlo Tokes —defensor a su vez de la minoría húngara oprimida— se transformó rápidamente en un arrollador incendio que se extendió por todo el país y acabó de forma patética en Bucarest cuando una manifestación de apoyo autoconvocada por el «Conducator» se transformó en estrepitosa protesta que Ceaucescu, en un último gesto de desesperación, sofocó sangrientamente.

Había llegado el final. Sólo pocos días después el régimen caía en medio de una rápida, pero no por ello menos cruenta, guerra civil entre el ejército, que tomó partido por la población, y las fuerzas de la temida *securitate* que luchaba ya más por su propia supervivencia que por la del régimen. Una lucha que sólo empezó a decaer cuando se hizo pública la sumarísima ejecución

del dictador y su mujer, Elena, no menos odiada.

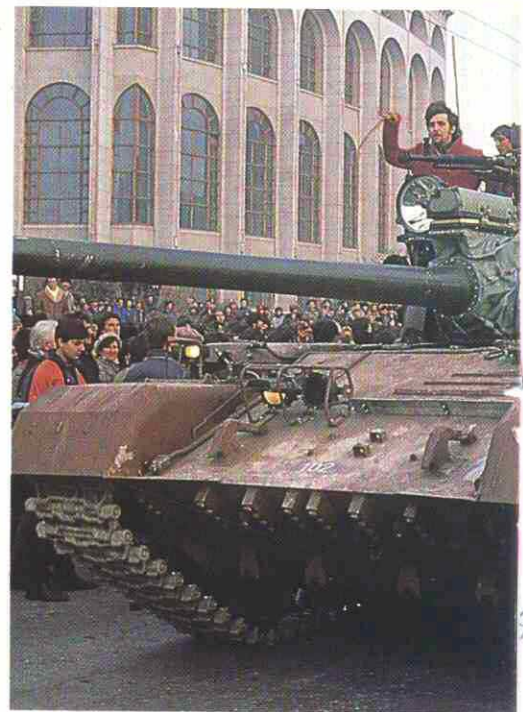
¿Qué pasará ahora con Rumanía? En el fondo nada que no esté relativamente previsto. La revolución que ha derribado a Ceaucescu supone el alineamiento de Bucarest con la Europa fugitiva del cerco de hierro estalinista. Ya están ahí las elecciones (abril de este año) y los partidos políticos (comunista, nacional demócrata, campesino y nacional liberal), así como la libre empresa, la redistribución de la propiedad y la libertad de expresión. Rumanía será una República a secas, con una constitución ajustada a un estado de derecho.

La nueva dirección política del país surgirá de una amalgama *ad hoc* de intelectuales y trabajadores semejante al Foro Cívico checoslovaco o al Nuevo Foro de la República Democrática Alemana, y no hay razón para pensar que lo harán mejor ni peor que en esos países.

Tras unos momentos de indecisión el nuevo poder se ha constituido en torno a las figuras de Ion Iliescu, de 59 años, como jefe de Estado, Petre Roman, primer ministro, y Dimitru Mazilu, vicepresidente. Iliescu, ingeniero hidrotécnico, hizo carrera política en las juventudes comunistas universitarias hasta que se negó a poner en marcha una *revolución cultural* a la china y cayó en desgracia.

Petre Roman es ingeniero físico, tiene 43 años y es hijo de un antiguo combatiente de las brigadas internacionales en España y de una española. Mazilu tiene 60 años, es diplomático y como tal representó en la ONU a Rumanía. Hace meses se había enfrentado al dictador en una carta que le criticaba abiertamente.

El nuevo Gobierno, constituido inicialmente por veintidós miembros, no ha tardado en dar los primeros signos de su fortaleza, y mientras eran detenidos un grupo de altos funcionarios del anterior régimen, incluidos todos los miembros del buró político del partido comunista rumano, se anunciaba también la disolución de éste, que contaba



oficialmente con un total de 3,8 millones de afiliados.

Junto a la apertura interior, los compromisos internacionales serán respe-



mientos fueron atendidos en hospitales soviéticos de Moldavia y médicos y material llegaron desde Moscú por vía aérea en cuanto se generalizó el conflicto. También en Transilvania, donde existe una gran población de origen magiar, la Cruz Roja húngara ayudó a sus compatriotas que sufrieron en los primeros momentos de la revuelta toda la vesania de la *securitate*, fusiladora de niños y rematadora de heridos.

Se abre un nuevo papel para la OTAN y el Pacto de Varsovia en el futuro. Misiones de seguimiento y de control para asuntos de desarme y de estabilidad, con una orientación mucho más política que hasta ahora.

El régimen de Ceaucescu rompía el equilibrio continental por ser adversario declarado de la política de consenso establecida. Sólo el dictador rumano se atrevió a disparar contra el pueblo entre todos los dirigentes del Pacto de Varsovia, pese a la advertencia de Gorbachov de que no le respaldaría. Pero el «establishment» rumano era una peculiaridad dentro del Pacto, y así decidió serlo hasta el final, para desgracia de la mayoría.

Rumanía es el único país del Pacto con una deuda externa insignificante, debido a la obsesión autárquica de Ceaucescu, quien para pagar los 10.000 millones a que ascendía embrocó

sin necesidad a su pueblo. Los 23 millones de rumanos, repartidos en un territorio aproximadamente igual a la mitad de España, cuentan sin embargo con recursos mineros, una agricultura feraz y petróleo en abundancia, para salir adelante una vez normalizada su economía.

Disuelta la *securitate*, con un país en ruinas y exasperado, y un proceso democrático quebradizo, el Ejército rumano, que en la crisis ha tomado el partido del pueblo, puede ser visto como

un factor imprescindible para la seguridad ciudadana. Próximo a él el Pacto de Varsovia continuará, a no dudar, manteniendo un ojo alerta sobre los futuros acontecimientos de este atormetado inquilino de la casa común europea.

Fernando Martínez Lainez



Democracia. Pueblo y Ejército tomaron el poder tras las sangrientas jornadas. Los nuevos dirigentes, Iliescu y Roman (sobre estas líneas) han anunciado elecciones libres.

una constante rumana, pero aún hay serios problemas étnicos con Hungría que deberán ser resueltos.

Apoyo soviético. Es destacable cómo Gorbachov puso en pie un «grupo de seguimiento» del Pacto de Varsovia para coordinar la «ayuda al pueblo rumano». Muchos heridos en los enfrenta-

tados por cualquier régimen que salga a las urnas, lo que equivale a que Rumanía seguirá perteneciendo al Pacto de Varsovia y estrechará su alianza con

La OTAN se plantea el diseño de Europa

El Consejo Atlántico culminó la sucesión de «cumbres» que cerró 1989 y adoptó en su última sesión del año importantes acuerdos

LOS países europeos occidentales y los dos aliados norteamericanos están obligados, nada más comenzar el decenio, a poner en marcha un nuevo diseño de la estructura de seguridad europea que sea compatible con los cambios que se viven en los países del Este. El reto consiste en crear una nueva arquitectura europea que sea acorde con el nacimiento de una era totalmente diferente en las relaciones internacionales donde la OTAN y la CE asuman un protagonismo destacado, según se desprende de los resultados de las sucesivas reuniones que en el espacio de pocas semanas celebraron a finales de año los líderes de la OTAN y de la Comunidad Europea.

De esta sucesión de debates, en uno de los momentos más apasionantes de la historia europea de este siglo, se extrae la coincidencia de los aliados occidentales en proseguir el impulso de las negociaciones de control de armamentos, el reconocimiento del valor político de la OTAN y de la Comunidad Europea, la trascendencia que se otorga a la Conferencia de Cooperación y Seguridad Europea (CSCE) y la esperanza en que los cambios del Este queden institucionalizados con elecciones libres y democráticas.

Estructura. Si de la agitación de las aguas de la isla de Malta el presidente estadounidense, George Bush, y el líder soviético, Mijail Gorbachov, transmitieron al mundo el surgimiento de una nueva era, las apacibles, pero intensas «cumbres» de la OTAN y de la CE, en Bruselas y Estrasburgo, sirvieron para colocar los primeros cimientos que sustentarán la nueva estructura europea.

Los ministros de Asuntos Exteriores de los países miembros de la Alianza ratificaron, por su parte, en la sesión del Consejo Atlántico, que se celebró en Bruselas el pasado mes, el papel político esencial que deberán desempeñar tanto la OTAN como la propia CE. Al tiempo que Estados Unidos considera imprescindible profundizar en las relaciones económicas con sus

socios europeos, el nuevo diseño sobre la seguridad europea ha quedado perfeñado y listo para su desarrollo en las reuniones de la OTAN de diciembre.

Cumbre. La primera reunión tuvo lugar al día siguiente de las entrevistas de Malta entre Bush y Gorbachov, el 4 de diciembre, y quedará para la historia como la décima «cumbre» de los jefes de Estado o de Gobierno de la OTAN.

Con la ausencia del jefe de Gobierno español, Felipe González, al coincidir la fecha con la celebración del debate de investidura en el Congreso de los Diputados, la décima «cumbre» aliada ratificó la necesidad de mantener las dos alianzas militares, OTAN y Pacto de Varsovia, mientras se mantenga el proceso de cambios, al representar un seguro de estabilización de las reformas en curso. Las dos alianzas militares deben, por ello, además de seguir cumpliendo con el papel desempeñado hasta ahora en favor de la estabilidad y la paz, dotarse de una nueva función política según acordaron los máximos representantes de la OTAN.

Dada la incertidumbre de los cambios políticos del Este, el presidente francés, Francois Mitterrand, insistió en que la evolución de las reformas debe llevarse a cabo democrática y pacíficamente. Sobre la reunificación de Alemania, los líderes aliados subrayaron que debe hacerse «de forma gradual y paso a paso», vinculado al proceso de integración europea, tal como afirmó el presidente estadounidense George Bush durante una conferencia de prensa. Los máximos responsables políticos de la OTAN apoyaron las palabras del canciller germano-occidental, Helmut Kohl, acerca de interrelacionar la superación de la división de Europa con la división de Alemania y el papel de la Alianza Atlántica y la Comunidad Europea en este proceso.

Otra de las ideas surgidas de la «cumbre» de la OTAN es que la ayuda económica de los países occidentales debe llevarse a cabo de manera activa con créditos como los entregados a Hungría y Polonia, aunque la parte



fundamental del cambio económico corresponde hacerla a las propias naciones afectadas.

La participación de Estados Unidos y Canadá en la defensa de Europa es otro de los elementos claves del futuro, a juicio de los jefes de Estado o de Gobierno de la OTAN.

A la par que el presidente Bush destacaba que «Estados Unidos mantendrá un número significativo de fuerzas en Europa y continuará en Europa mientras los aliados lo deseen», el secretario general de Política Exterior, Fernando Perpiñá Robert, que representó al Gobierno español en esta décima «cumbre» de la OTAN por las obligadas ausencias de su presidente, Felipe González, y del ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, señalaba que la OTAN «necesita mantener su cohesión y fortaleza ante los riesgos de inestabilidad», y puntualizaba que la existencia de la Unión Europea Occidental (UEO), y del Consejo de Europa, así como el papel de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE), son piezas claves en la construcción de la nueva Europa.

A pesar de que las «cumbres» de la OTAN y de la CE, en Bruselas y Estrasburgo respectivamente, crearon la



Cumbre. Bush informó a los aliados de sus conversaciones con Gorbachov. Sobre estas líneas, Fernández Ordóñez con Woerner durante el último Consejo Atlántico en Bruselas.

sensación de que todo estaba ya dicho, la reunión de los ministros de Asuntos Exteriores días después en el habitual Consejo Atlántico de diciembre cosechó varios significativos acuerdos como la aceptación de la propuesta, formulada por el ministro soviético de Asuntos Exteriores, Eduard Sheverdnadze, de visitar la sede de la OTAN, en lo que ha constituido un nuevo acontecimiento sin precedentes.

La visita de Sheverdnadze se produjo el martes 19 y estuvo rodeada de una extraordinaria expectación. Un día antes el jefe de la diplomacia soviética firmó el acuerdo comercial y de cooperación entre la CE y la URSS, y veinticuatro horas más tarde visitó durante 90 minutos la sede de la Alianza.

La entrevista con el secretario general de la OTAN, Manfred Woerner, y la reunión informal con los embajadores permanentes de los dieciséis aliados, estuvo cargada de simbolismo como una muestra más del giro que en pocos meses ha dado la historia. La presencia de Sheverdnadze en Bruselas se vio resaltada por el hecho de que la OTAN y el Pacto de Varsovia presentasen en Viena sendos proyectos de Tratado CFE sobre la reducción de fuerzas convencionales en Europa.

Otro de los acuerdos del fructífero

Consejo Atlántico de diciembre fue abrir la puerta a la celebración de una nueva reunión de la CSCE en Helsinki para concretar el diseño de esa nueva Europa. Esta conferencia podría coincidir con la firma del acuerdo sobre reducción de fuerzas convencionales en Europa (CFE), que se espera quede aprobado en Viena en este mismo año.

Cielos abiertos. En la misma reunión el Consejo Atlántico acordó también proponer al Pacto de Varsovia la creación de un régimen de *cielos abiertos* para permitir las inspecciones aéreas de las actividades e instalaciones militares. Este régimen supondrá que una nación habrá de permitir la observación de las actividades militares que se desarrollen en su territorio y aceptará la inspección aérea de instalaciones militares.

A lo largo de la reunión se insistió, por otro lado, en que el actual proceso de reformas en el Este se encuentra en su primera fase, por lo que se necesita que los cambios se institucionalicen con elecciones libres y democráticas, multipartidismo y el establecimiento de un estado de derecho.

«Hay que consolidar los cambios y las reformas» afirmó el ministro español de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, para quien resul-

ta significativo «el valor político otorgado a la OTAN y la necesidad de su reestructuración».

El secretario de Estado norteamericano, James Baker, dejó también muy claro que su país continuará participando activamente en los asuntos europeos durante todo el proceso de cambios generados en el viejo continente y añadió que su éxito dependerá «de los propios pueblos de la URSS y de los países del Este. Ellos son los protagonistas de estos cambios revolucionarios».

La reunificación alemana también fue elaborada en el comunicado final del Consejo Atlántico ofreciendo posibilidades «para resolver la división de Europa y por ello la de Alemania, en particular la de Berlín. Esta nueva situación abre la vía a una cooperación más estrecha entre los dos estados alemanes».

«Intentaremos reforzar —añade el documento— la paz en Europa, en la que el pueblo alemán encontrará su unidad por medio de la libre determinación. Este proceso debe realizarse pacífica y democráticamente con el respeto de los acuerdos y tratados y de todos los principios definidos en el Acta final de Helsinki.»

**Emilio Sánchez
Bruselas**

El invierno de Gorbachov

EL implacable y durísimo invierno que ha ayudado a la Unión Soviética en el pasado a derrotar invasores extranjeros —Napoleón, la Alemania nazi...— se presenta hoy, paradójicamente, como el mayor enemigo del hombre que busca democratizarla, Mijaíl Gorbachov, quien se enfrenta a un sistema de abastecimiento nacional al borde del colapso y, según muchos, sin recursos suficientes para abordar las bajas temperaturas de los próximos meses.

«Si el sistema de racionamiento vuelve —afirmaba recientemente la revista británica *The Economist*—, será el final de la reforma económica y quizás de Gorbachov». El semanario estadounidense *Time* ha agregado, por su parte, que si la escasez energética y de productos básicos empeora este año «podríamos ver muy pronto disturbios en las calles (...) Si esto ocurre, el Gobierno tendrá que reprimirlos por la fuerza», aun a costa de que se pueda producir una revuelta social.

No hay que olvidar, resaltaba el mes pasado el semanario francés *L'Express*, que la situación de inseguridad que vive actualmente Moscú es desesperante. Según fuentes oficiales, la criminalidad juvenil aumentó durante el recién terminado 1989 un 87 por 100 respecto al año anterior.

El propio Gobierno soviético reconoce públicamente que 1.000 de los 1.200 productos básicos que necesita la población son difíciles de encontrar en las tiendas; el desempleo aumentó hasta el 27 por 100 en regiones conflictivas como Azerbaiján; el 20 por 100 de las cosechas de este año se han perdido por deficiencias en los sistemas de transporte; y en ciudades como Lvov (Ucrania) sólo hay agua seis horas al día o en el caso de Suxdales (a unos 200 kilómetros de la capital) toda la carne que

se encuentra son salchichas y cabeza de cerdo.

The Economist recalca que la economía de la Unión Soviética se rige por coordenadas insostenibles: la industria cuenta con una maquinaria de veinticinco años de antigüedad como promedio, la duración media de cualquier construcción es de doce años y las huelgas, como las de los mineros de Siberia, se hacen en muchos casos en demanda de artículos como jabón, uno de los elementos más codiciados este invierno en Moscú.

En medio de esta situación, Gorbachov se debate entre los que piensan que el ritmo de la *perestroika* es demasiado lento y los que consideran que los cambios deben ser realizados con mayor cautela para que no tengan un impacto tan dramático en los precios y el desempleo.



Time afirma que Leonid Abalín, uno de los asesores económicos de Gorbachov, reconoce que el tema económico más explosivo es la reforma de los precios para adecuarlos a las realidades del mercado.

La tarea es extremadamente

difícil, teniendo en cuenta que los soviéticos cuentan con más de 100.000 millones de rublos en sus bolsillos (unos 19.800 millones de pesetas) —cerca de nueve veces el ingreso nacional mensual— preparados para gastar en el momento que haya

Sin amenaza, OTAN busca nueva estrategia

A medida que se aleja la posibilidad de ver a los carros de combate del Pacto de Varsovia arrollando a las unidades de primera línea de la Alianza Atlántica en el centro de Europa, aumenta la convicción de que la OTAN debe encontrar una nueva estrategia que sustituya a la «respuesta flexible» que ha garantizado la paz en Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

El final de la llamada «guerra fría» y las reducciones de armas convencionales que actualmente se negocian en Viena hacen emerger nuevos conceptos para Europa que ponen el énfasis en la llamada «defensa defensiva».

La futura contienda militar, si es que tiene lugar, estará definida, según la revista norteamericana *U.S. News and World Report*, por tres adjetivos: movilidad, inteligencia artificial y

unidades más pequeñas. Y, agrega, que ideas desechadas hace años por «irrealistas tecnológicamente» o consideradas como «militarmente *naïves*» se encuentran ahora en el centro de los nuevos estudios.

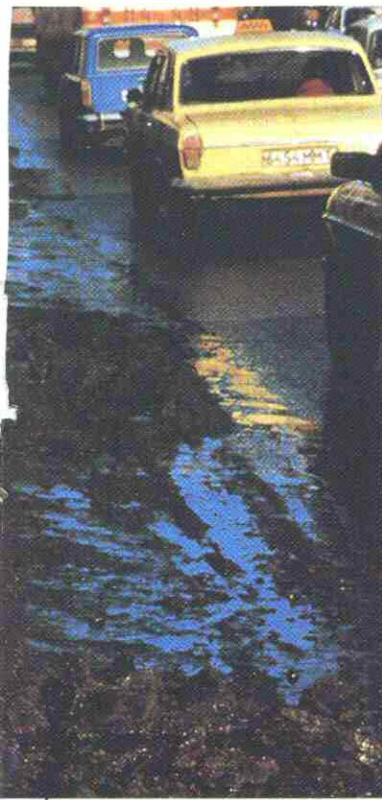
Habla en concreto de barreras anticarros de combate rápidamente desplegadas; sensores de alerta temprana; unidades menos pesadas y más móviles; y sistemas de armas «inteligentes» que pueden localizar y destruir unidades blindadas a centenares de kilómetros.

El semanario estadounidense resalta que la estrategia de «respuesta flexible» está ya superada porque políticamente no es sostenible el uso o la modernización de las armas nucleares desplegadas en Europa.

U.S. News and World Report asegura asimismo que la apertura política de Alemania Oriental hace imposible apro-

bar la modernización de los misiles *Lance* de corto alcance y augura graves tensiones el próximo verano cuando está previsto que se despliegue en Alemania Federal la nueva generación de municiones con carga nuclear para los cañones de 155 milímetros.

Ello, unido a que las conversaciones de desarme de Viena pueden reducir las fuerzas convencionales hasta el límite de que no haya suficientes unidades para cubrir toda la frontera, plantea graves incógnitas. Philip Karber, experto de la empresa consultora estadounidense BDM, afirma que «sin grandes modificaciones en la estructura de las fuerzas hacia unidades más pequeñas y móviles, la situación puede ser más insegura que la actual», ya que incentivaría a una de las partes a utilizar esos huecos desprotegidos para lanzar un ataque.



algo en las estanterías. Gorbachov es consciente de ello: «Sólo sé una cosa —ha dicho—, dos semanas con ese tipo de mercado (liberalización de precios) y la gente correría a las calles destruyendo cualquier gobierno.»

En esta situación de crisis, las Fuerzas Armadas soviéticas también han sido llamadas a sobrellevar su parte. El semanario francés *Le Point* resalta que se han reconvertido 250 unidades de producción de armamentos y 200 centros de investigación militar, hasta ahora dependientes del Ministerio de Defensa, organismo que, por su parte, ha reducido su presupuesto militar en un 14 por 100. «Los trabajadores que hasta ahora fabricaban misiles —dice la revista francesa— se dedican al sector civil: máquinas textiles, hornos para panaderías, máquinas de cortar carne...»

En resumen, el semanario *Time* subraya que después de cuatro años de *perestroika* el pueblo soviético está perdiendo la paciencia y la confianza en las promesas de Mijail Gorbachov. El líder soviético se encuentra «en una carrera contra los resultados concretos» y el reto de cumplir sus palabras con una drástica mejora del abastecimiento a lo largo de este invierno. □

«La OTAN —dice— debe estar preparada con soluciones creativas para defenderse a sí misma con menos unidades, y eso incluye también menos fuerzas nucleares tácticas y estratégicas».

En la búsqueda de esta nueva estrategia, Joshua Epstein, miembro de la prestigiosa Institución Brookings, propo-

ne analizar dos ideas: primero, la configuración de grandes zonas desmilitarizadas en el centro de Europa intensamente vigiladas por sensores e inspectores con el fin de evitar concentraciones de tropas enemigas, y segundo: el desarrollo de todo un nuevo concepto de armas cuyo empleo sea defensivo y no ofensivo. □

La Navy se toma un tiempo muerto

EL desagradable récord de doce accidentes importantes en menos de tres semanas ha obligado al Pentágono estadounidense a una medida sin precedentes en las Fuerzas Armadas del mundo: ordenar a la Armada que durante 48 horas realice una revisión completa de todas sus unidades e instalaciones cualesquiera que fuera su importancia o situación. La medida, primera en los 214 años de historia de la Marina de Guerra de los EE.UU., fue obligada por la coincidencia de que en sólo tres semanas la Armada norteamericana sufrió 11 acci-

diseñado probablemente estén por encima de las capacidades de la gente que deben operarlos», afirma Martin Binkin, de la Institución Brookings, quien reconoce que la complejidad de los requerimientos de seguridad hacen que muchas veces las dotaciones los obvien o recorten.

Aun así, la teoría de que el aumento de los accidentes se debe a la mayor sofisticación del armamento no da respuesta a todos los casos. En el desastre del *Iowa* está involucrada una tecnología con más de 50 años de antigüedad y sus procedimientos en teoría ya han pro-

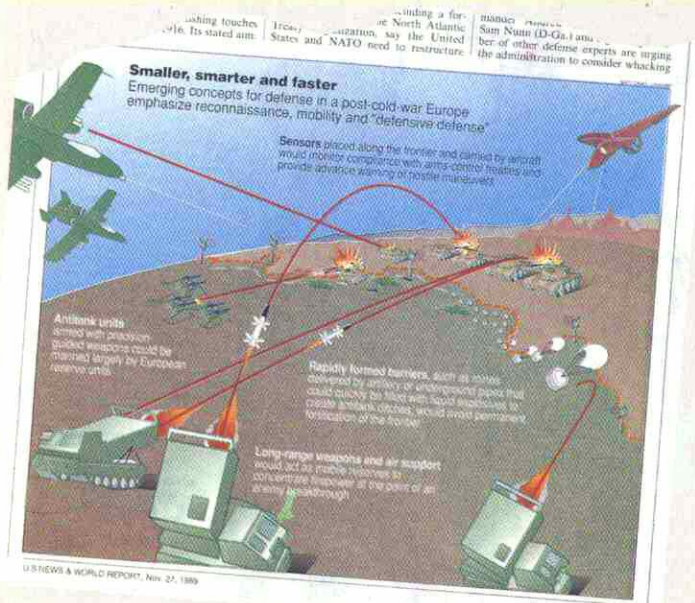


Sipa Press

dentos de importancia que produjeron 11 muertos, 74 heridos y millones de dólares en pérdidas. Un portavoz militar declaró que la revisión mundial de todas las unidades era como una especie de tiempo muerto en un partido de baloncesto y no afectaba en absoluto a la seguridad nacional.

La revista *Newsweek* afirma que ante la falta de elementos que hagan pensar en un fallo en los sistemas de seguridad o de empleo de las unidades con que cuenta la Navy estadounidense, muchos estiman que la causa está en la cada vez mayor sofisticación de las armas embarcadas. «Los sistemas que estamos

bado suficientemente su seguridad y efectividad. El almirante retirado Gene LaRocque considera que una de las razones del aumento de los accidentes debe encontrarse en la presión que la Armada ejerce sobre oficiales y soldados. «Las horas de entrenamiento son demasiadas. Al final, las dotaciones están cansadas y ocurren los accidentes», subraya. La revisión general no reveló graves errores o desperfectos en el material o en las medidas de seguridad, aunque sí sirvió, según el Pentágono, para asegurar a la opinión pública que la Armada se toma en serio el capítulo de la seguridad. □



Cien expertos discuten consecuencias del desarme

Toledo, sede de un Seminario Internacional sobre las implicaciones del proceso de desarme convencional en Europa

La reducción de tropas convencionales en Europa, la progresiva apertura del Este socialista, el debate sobre la reunificación alemana y los profundos cambios propugnados por Mijail Gorbachov en la Unión Soviética, hacen necesario construir un nuevo sistema de seguridad en Europa, en el que el papel estratégico de España será más importante por el progresivo vaciamiento militar de Centroeuropa. Esta fue una de las conclusiones más importantes en que coincidieron la mayoría de los asistentes al Seminario Internacional que sobre «El Desarme Convencional en Europa» tuvo lugar en Toledo del 14 al 16 de diciembre. El seminario, organizado por la REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA y la Asociación de Periodistas Europeos (APE), analizó las implicaciones que tendrán las actuales conversaciones sobre reducción de armas convencionales en Europa (CEF) que se negocian en Viena y contó con la participación de casi un centenar de expertos, diplomáticos, militares y periodistas de más de media docena de países europeos y Estados Unidos.

El general retirado Adrian Saint John, representante de la Junta de Estado Mayor de EE.UU. en las CEF, mostró su esperanza de que el acuerdo pueda firmarse antes de finales de este año a pesar de su «extremada» complejidad y afirmó que el nuevo sistema de seguridad europeo requerirá que las actuales alianzas militares, OTAN y Pacto de Varsovia, aumenten su componente político aunque sin olvidar su sentido militar, «ya que cuando se firme el Tratado CFE será necesario contar con un sistema coordinado de verificación de esos acuerdos».

El «número dos» de la delegación soviética en las CEF, el embajador Mijail Shelepine coincidió con el representante estadounidense en que el «problema actual es encontrar una nueva estructura de seguridad para Europa» donde se reduzcan al mínimo las posibilidades de la confrontación armada y las alianzas militares se conviertan en instrumentos de cooperación política y, por tanto, estabilizadoras.

El optimismo mostrado por ambos políticos contrastó con la opinión de los analistas civiles, como los estadounidenses Diego Ruiz Palmer y Andrew Hamilton, quienes pusieron énfasis en que la actual situación europea es de «incertidumbre». Ambos recalcaron que menos fuerzas en el centro de Europa no significa necesariamente mayor seguridad y explicaron que el nuevo sistema de seguridad europeo obligará a una reestructuración de las distintas Fuerzas Armadas, con ejércitos más móviles y pequeños, y una revisión profunda de las estrategias militares hacia aspectos más defensivos.

El coronel Gyorgy Szentesi, del Ejército de Tierra de Hungría, mantuvo que el nuevo modelo de seguridad europeo pasa necesariamente por que los dos bloques modifiquen su actual configuración hacia «una incapacidad estructural para un ataque por sorpresa». En este sentido, dijo, es necesario eliminar todas las armas nucleares tácticas, alcanzar «drásticas» reducciones de fuerzas convencionales, eliminar todos los tipos de armas ofensivas como carros de combate o cazas, crear corredores o zonas desmilitarizadas y reagrupar las tropas que queden en una disposición de «defensa no agresiva».

España. Uno de los paneles del seminario se dedicó a las implicaciones que las conversaciones CFE pueden tener para las Fuerzas Armadas españolas y, en este punto, el vicepresidente del Partido Popular, Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón, afirmó que se revalorizará el papel estratégico de España como «plataforma aeronaval». El diputado popular se mostró partidario de que España cuente con un segundo portaaviones y grupo de combate, ya que las CFE harán «imposible mantener un Ejército de Tierra muy grande y, por tanto, será necesario reforzar las fuerzas navales y de intervención rápida». Herrero de Miñón dijo también que los acuerdos con la OTAN prevén por parte de España el control del estrecho del Mediterráneo occidental y del Atlántico oriental y recalco en varias intervenciones que el Gobierno de



Josep Milla

Madrid debe «flexibilizar la cooperación con los aliados en operaciones fuera del área de influencia directa de la OTAN» a la vez que reforzar su capacidad militar y política de actuar en estas zonas fuera de área, donde no contaría con el apoyo práctico de la Alianza Atlántica.

En el coloquio que siguió a la intervención de Herrero de Miñón, Laureano García, director de RED, dijo que la propuesta española de contribución al esfuerzo defensivo común aliado se concreta en seis misiones específicas, cuyos acuerdos se encuentran en fase de negociación con los mandos de la OTAN. Es cierto que una de ellas, añadió, dice literalmente control (el Estrecho), pero no emplea esta expresión para referirse al Mediterráneo y el Atlántico. En estas misiones se utiliza la fórmula «operaciones», en el Mediterráneo occidental y en el Atlántico oriental. Lo que, agregó, indica la idea de corresponsabilidad del control de estas zonas con otras Marinas aliadas. Esto, terminó, creo que excusa ahora a España de la costosísima empresa de afrontar la construcción de un nuevo grupo de combate.

Ruiz Palmer, analista de la empresa estadounidense BMD y que actualmente trabaja en el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, consideró que el Ejército español debe incrementar la movilidad y maniobrabilidad transformando sus unidades blindadas en motorizadas y aumentando la coordinación con otros ejércitos europeos. «Tenemos que empezar a pensar —subrayó— que en el

Mensaje de Juan Pablo II

Paz y ecología

El deterioro ambiental es uno de los aspectos más preocupantes de la profunda crisis moral en que se halla inmersa nuestra sociedad



Mesa. H. de Miñón, Palmer, Aguilar, Coma y el general Sepúlveda (de dcha. a izda.).

futuro las necesidades de la defensa nacional de un país no tienen por qué ser necesariamente cubiertas por su Ejército y que pueden ser satisfechas de modo coordinado por las Fuerzas Armadas, por ejemplo, de Gran Bretaña, Francia o Italia.»

El general Francisco López de Sepúlveda, director del Centro Superior de Estudios de la Defensa (CESEDEN), resaltó que España «tiene necesidades de defensa específicas en relación con la OTAN» porque es a la vez mediterránea y atlántica» y mantuvo que algunas de las propuestas presentadas en Viena podrían tener «graves repercusiones» para España si se aplican matemáticamente en las categorías de cazas y helicópteros de combate. El general enfatizó que las Fuerzas Armadas españolas están en proceso de reducción desde hace tiempo y dijo que, por ejemplo, la disminución del servicio militar de 15 a 12 meses supuso una reducción del 30 por 100 de los efectivos.

El seminario fue clausurado por el secretario de la APE y director de Información de la agencia EFE, Miguel Ángel Aguilar, quien dijo que observaba un «desmesurado entusiasmo» del pueblo español por el desarme y lo achacó en cierta manera a una «cierta inmadurez de la opinión pública. Llegamos tarde a todo —ironizó—, pero con mucho entusiasmo».

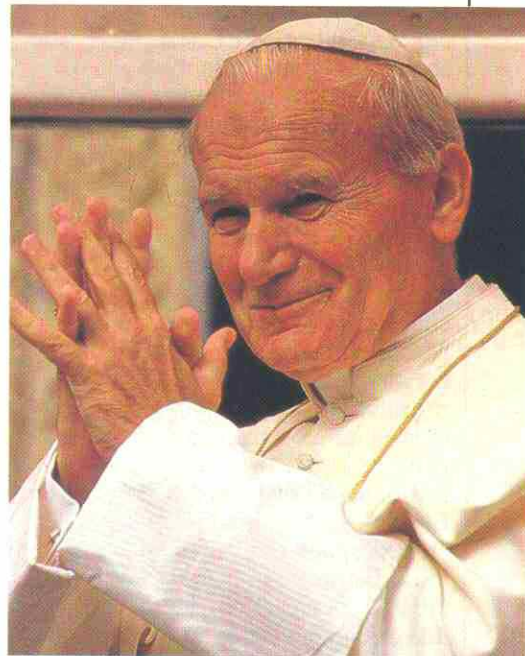
R. M. I.

ECOLOGIA y solidaridad fueron los elementos claves del mensaje de Su Santidad el Papa Juan Pablo II emitido con motivo de la celebración de la Jornada Mundial de la Paz. Para el pontífice, «la paz mundial está amenazada por la falta del debido respeto a la naturaleza, la explotación desordenada de sus recursos y el deterioro progresivo de la calidad de vida» que se observa en la presente sociedad. Para el Papa Juan Pablo II, la principal razón de esta «crisis ecológica» se encuentra en una preocupante actitud que se caracteriza por su falta de respeto hacia la vida en toda su extensión, y que para Su Santidad se expresa en acciones como la destrucción del equilibrio ecológico o en la prevalencia de intereses económicos frente al bien de cada persona. En definitiva, «el deterioro ambiental —añade— es uno de los aspectos más preocupantes de la profunda crisis moral» en que se halla inmersa nuestra sociedad. «La crisis ecológica —afirma— es un problema moral».

En un documento de 13 páginas publicado el día de Año Nuevo, bajo el título de *Paz con Dios creador, paz con toda la creación*, Juan Pablo II criticó aspectos puntuales de la actitud mundial respecto a aspectos ecológicos como «la aplicación indiscriminada de los adelantos científicos y tecnológicos», la proliferación de armas químicas y las investigaciones biológicas, al tiempo que se refería con preocupación a cuestiones como la disminución gradual de la capa de ozono, los residuos industriales, los gases producidos por la combustión de carburantes fósiles y la deforestación incontrolada. «Mientras en algunos de estos casos —añadió— el daño es ya quizás irreversible, en otros muchos aún puede detenerse. Por consiguiente, es un deber que toda la comunidad humana asuma seriamente sus responsabilidades.»

Solidaridad. La solución a esta problemática estriba en «un sistema de gestión de los recursos de la tierra, mejor coordinado a nivel internacional», y «una moral de una nueva solidaridad, especialmente entre los países en vías de

desarrollo y los países altamente industrializados». Asimismo, Juan Pablo II afirmó que no se lograría «el justo equilibrio ecológico si no se afrontan directamente las formas estructurales de pobreza existentes en el mundo» y se solventan. En este sentido, el Papa se refirió a los países en los que «la pobreza rural y la distribución de la tierra han llevado a una agricultura de mera subsistencia así como al empobrecimiento de los terrenos». Según el sumo Pontífice, «frente a tales situaciones sería un modo inaceptable de valorar la responsabilidad acusar solamente a los pobres», y propuso, sin embargo, «una



ayuda decidida» para estas naciones que se debería basar en «nuevos esquemas en las relaciones entre los Estados y los pueblos».

Juan Pablo II concluyó recordando la «urgente necesidad de educar en la responsabilidad ecológica: responsabilidad con nosotros mismos y con los demás, responsabilidad con el ambiente» y presentó como depositaria de dicha labor educativa a la «familia». «La primera educadora es la familia —dijo—, en la que el niño aprende a respetar al prójimo y amar la naturaleza.»

Europa año cero

Con 1990 se inicia una nueva era en la que a la confrontación de los bloques sucederán nuevas políticas de seguridad y cooperación

EN un corto lapso de tiempo el escenario político de Europa ha variado radicalmente y el muro de Berlín, el símbolo máximo del enfrentamiento entre los dos bloques, ha caído sin estridencias. 1989, un año acelerado en la historia europea, terminó con soldados checos cortando las penúltimas alambradas del telón de acero y los gobiernos comunistas del Este desfondados uno tras otro. El bloque soviético ha perdido su rígido monolitismo para dar paso a un escenario fluido y todavía impreciso donde la URSS, Alemania, la CEE y EE.UU. jugarán papeles distintos en un mapa económico y geopolítico también diferente.

Las claves estratégicas de los últimos años han quedado danzando en el vacío. Ya se dice en EE.UU. «que los rusos no vienen» mientras la OTAN toma nota de que el enemigo de siempre, el bloque comunista, se diluye y evapora. La cumbre de Malta cumplió el ritual histórico al coronar el intenso año 1989 con la proclamación formal del «inicio de la nueva era». Frase que equivale a firmar el «tratado de paz» que pone fin efectivo a cuarenta años de guerra fría. El eslogan final de la cumbre cancelaba expresamente el mundo creado en los años cuarenta en Yalta y en Postdam: «la división de Europa ha terminado». Días después el Consejo de Estrasburgo aceptaba la perspectiva de una Alemania unida en una Europa unida.

Cuestión alemana. La velocidad de los acontecimientos ha sido más decisiva, sin embargo, que las declaraciones. A la hora en que el presidente Bush sellaba, con cuidada prudencia, el apoyo oficial de Washington a la política reformista de Gorbachov, desaparecían ya uno tras otro los últimos re-

siduos del llamado socialismo real en la RDA, Checoslovaquia y Bulgaria. Helmut Kohl se precipitaba entre tanto a poner sobre el tapete su plan de diez puntos como una pauta para la reunificación de Alemania, al mismo tiempo que el régimen de la RDA ha entrado en una fase de crisis permanente y surgen en las calles de Leipzig manifestaciones lanzando proclamas que aluden a la unidad de Alemania.

Al comenzar 1990 y tras la trágica incorporación de Rumanía, el proceso que agita al Este continúa acelerándose, con la evidente tolerancia y quizás algún empuje de Moscú, interesado en desbloquear las barreras para la casa común de los Urales al Atlántico que concibe Gorbachov. La estrategia de los reformistas del Kremlin pasa precisamente por el sacrificio y la apertura del glacis a fin de facilitar la fase más dura del cambio: la reforma económica de la URSS, cada vez más agudamente indispensable para solventar una crisis dramática. Si bien Moscú ha objetado con prudencia la propuesta reunificadora de Kohl, la avalancha refor-



mista ha sopesado sin duda alguna el nuevo papel del Kremlin en el futuro para facilitar las inversiones procedentes de la RFA.

En el campo occidental la agenda también ha debido precipitarse desde aquel momento mágico en que el muro de Berlín fue abierto por sorpresa. El Consejo de Estrasburgo de la CEE hubo de salir al paso del peligro desestabilizador que supuso en pocas semanas la apertura del muro y el plan lanzado por Kohl para la reunificación alemana. Como en el pasado, la cuestión alemana ha vuelto a latir en el co-

razón de Europa como el factor clave de todo el equilibrio continental. La nueva perspectiva ha hecho asomar los datos más relevantes del poderío industrial y la capacidad exportadora de Alemania Federal, emergente como la principal potencia económica europea después de la crisis de diez años atrás. Las cifras aireadas en las últimas semanas descubren que la RFA es la principal exportadora a los países claves de la *Mitteleuropa* —RDA, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y aún Bulgaria— con cifras que multiplican varias veces la presencia comercial de otros *partenaires* occidentales como Austria y Francia.

El cuadro económico,

Agenda de 1990

LOS marcos para los acuerdos que deben concretarse en 1990 son los siguientes:

- CSCE. Continuación de la CSCE inaugurada en Helsinki en 1975, que consagró por primera vez las actuales fronteras europeas e inició el proceso de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa. Mitterrand ha ofrecido París para su celebración.

- *Bilateral*. Cumbre Bush-Gorbachov en junio. Moscú ha manifestado su deseo de mantener un vínculo entre Estados Unidos y Europa, como garantía de un proceso equilibrado de cambio y una forma de respaldar las expectativas de una mayor inversión americana en las reformas económicas de la *perestroika*. En esa cumbre se podrían adoptar también acuerdos para el desarme estratégico (conversaciones para el tratado START), el desarme químico y el convencional.

- *Multilateral*. Conversaciones de Viena a 35 sobre Medidas de Fomento de la Confianza y de la Seguridad (CSBM).

- Conversaciones de Viena sobre Fuerzas Convencionales en Europa (CFE). En este año se darán pasos importantes para la reducción de fuerzas convencionales en Europa, especialmente en Europa central, aspecto clave para definir el papel de Alemania en el futuro escenario europeo.

- CEE. Acuerdos de la Comunidad con los países del Este.

- Conferencia intergubernamental para determinar el ritmo de la unión monetaria europea.

- COMECON. Decisión de crear un sistema de mercado en el Este con un moneda única europea.



Cumbres. A 44 años de la reunión de Yalta, Bush y Gorbachov reflejaron en su encuentro de Malta el nuevo clima que preside las relaciones entre las dos superpotencias.

del mundo, detrás de Estados Unidos y Japón.

Ese peso específico podría desvirtuar el equilibrio construido en los últimos años sobre el eje París-Bonn en el seno de la Comunidad Económica Europea, marco insuficiente en el escenario de la Europa futura que se perfila. No es extraño que haya sido en Francia donde se escucharan las voces más alarmadas ante cambios que podían aplaudirse en nombre de la libertad, pero polémicos para la geopolítica.

Desafío. La Comunidad Europea ha debido adaptar a toda marcha sus perspectivas. El Consejo de Estrasburgo supo recomponer en diciembre el marco estratégico al aceptar como inevitable el eventual

proceso de la unidad alemana, a medio o largo plazo, y buscar fórmulas para integrarlo dentro de la agenda del Mercado Unico y de la unidad europea. En segundo plano el eje París-Bonn por una Europa que ya es más grande que los Doce, el Consejo de la CEE ha acomodado su óptica a los círculos concéntricos que esboza Jacques Delors como fórmula para una ampliación sucesiva y graduada de la Comunidad hacia la Zona de Libre Comercio (los países de la EFTA) y hacia los países de Europa oriental que han comenzado su andadura hacia la economía de merca-

do. La nueva situación ha podido provocar un indudable desequilibrio en la CEE que no sólo afectaría al eje París-Bonn, sino también a las perspectivas de la Europa del Sur, debido a la nueva dirección a que pueden apuntar las inversiones alemanas y las ágiles finanzas italianas.

Estados Unidos ha asumido también la fortaleza económica alemana en sus cálculos al delegar explícitamente la tarea financiera de ayudar a invertir en los cambios del Este, tal como precisara el propio Bush semanas antes de la cumbre de Malta. En el nuevo juego que comienza a diseñar Washington, Alemania, sea la República Federal, la eventual confederación futura o a la larga la Alemania unida, emerge como la potencia clave para una Europa donde el papel de EE.UU. tiende a reducirse en términos económicos y a la larga defensivos. Resulta significativo al respecto que en los mismos días en que se abría el muro de Berlín se celebrara una cumbre de países del Pacífico, área en la que EE.UU. y Japón compiten por un nuevo equilibrio.

La apuesta económica por la *perestroika* ha sido todavía prudente en los círculos americanos como subraya la *joint venture* de General Electric en Hungría, donde ha invertido 150 millones de dólares en una industria de materiales de iluminación. La República Federal tiene en cambio cabezas de playa avanzadas, especialmente en la RDA, y no debe desdeñarse el desembarco de los capitanes de la industria italiana Agnelli y Benetton en Hungría y la URSS.

traducido en influencia económica, arroja ironías o paradojas de la historia. La proyección alemana sobre los países de la Europa del Este más cercanos a Occidente no varía demasiado del mapa de influencia del Reich en el pasado. La guerra perdida por las armas ha sido ganada, como en el caso de Japón, por la economía. Una Alemania unida se perfila en la Europa futura como una sólida potencia demográfica, económica y militar, con sus 90 millones de habitantes, un ejército bien entrenado —que contaría con 600.000 hombres sin las previstas reducciones— y el tercer PIB

En el terreno estratégico las variaciones son radicales aunque se hayan manifestado prudentemente. La desaparición de los gobiernos comunistas y la aproximación a la economía de mercado ha desgarrado el telón de acero con mayor dramatismo que las conmovedoras escenas de Berlín en noviembre. La decisión de terminar con la división de Europa es ahora compartida por Washington, Moscú, Europa occidental y el Vaticano, tal como lo expresaron en diciembre las seis cumbres celebradas en cadena: Gorbachov y el Papa, Malta, OTAN, Pacto de Varsovia, Consejo de Estrasburgo y los cuatro aliados ocupantes de Berlín. Desde la Santa Alianza de 1814 no se conocía en Europa tal unanimidad, lo que indudablemente plantea, pese a todas las cautelas, un escenario donde, como dicen algunos expertos, los actuales pactos militares serán «poco más que conchas vacías».



Contrastes. El Consejo Europeo, en Estrasburgo, y el Pacto de Varsovia, en Moscú, analizaron en sus últimas reuniones los cambios que se reclaman en todos los países del Este.

El discurso del secretario de Estado James Baker en Berlín, el pasado 12 de diciembre, dio un nuevo paso hacia ese futuro donde la OTAN y el Pacto de Varsovia tendrá un papel más político que defensivo. Baker anotó por primera vez en un discurso oficial la perspectiva de una transformación de la Alianza Atlántica, concepto que hasta la fecha sólo se había atrevido a emplear

Gorbachov y Shevardnadze al referirse al Pacto de Varsovia.

La prudencia de Washington parece cobrar ahora sentido. Gorbachov no ha ocultado en público su propósito estratégico de ir hacia la eliminación de los bloques militares, en esa Europa casa común que indudablemente despierta reticencias entre los conservadores más prudentes, defensores de la estabilidad.

El hecho de que Washington haya decidido dar ahora un paso en la misma dirección señala que tanto EE.UU. como la URSS han encontrado un espacio común donde es posible la transformación de las alianzas militares en entidades de carácter más político. Su papel, señalan los análisis norteamericanos, es ahora de carácter tutelar más que defensivo, algo así como los garantes del paso ordenado y no traumático de Yalta a Malta.

La agenda militar, tal como se anotó en la cumbre de Malta y en las posteriores declaraciones de Moscú y Washington, tendrá en 1990 una importante aceleración en el programa de desarme. La cumbre Bush-Gorbachov podrá concluir en junio el acuerdo final START sobre reducción de armas estratégicas, al tiempo que la Conferencia de Viena sobre Fuerzas Convencionales en Europa apura resoluciones que pueden culminar en un acuerdo para reducir a 275.000 por cada lado las tropas americanas y soviéticas estacionadas en Europa central.

Las señales proceden también de Washington, donde el secretario de Defensa, Che-

Helsinki-2

DURANTE su climatológicamente accidentada cumbre de Malta, Bush y Gorbachov reconocieron que los acontecimientos corren por sí solos en Europa, especialmente en Europa del Este, y más aún en Alemania, haciendo tan difícil como desaconsejable cualquier forma de control del proceso por los líderes de las dos superpotencias.

«La historia por sí sola decide los procesos y destinos del continente europeo y de las dos Alemanias», afirmó Gorbachov al término de la cumbre de Malta.

A su regreso a Moscú, esta doctrina de dejar actuar a la historia por sí sola se tradujo en la condena por el Pacto de Varsovia del aplastamiento militar de la primavera de Praga, lo que significa el fin de la doctrina Breznev de soberanía limitada no sólo de cara a la galería de occidente, sino también ante el propio bloque del Este.

Esta nueva actitud no significa, sin embargo, que la diplomacia soviética se limita a cruzarse de brazos ante los acontecimientos. Antes, durante y después de la cumbre, Gorbachov puso un énfasis muy especial en hacer avanzar su idea de adelantar a 1990 la celebración de un Helsinki-2, lo que no sería una intromisión en la historia, sino la manifestación de la misma.

En un orden práctico serviría para sentar las nuevas bases políticas de Europa, que tendría en cuenta las nuevas libertades políticas adqui-

ridas por los aliados de la URSS y la preocupación soviética por mantener inalteradas las fronteras del viejo continente para su seguridad estratégica. En un orden teórico, el proceso serviría para la definición del concepto de la casa común europea de Gorbachov.

La conclusión de un acuerdo para el desmantelamiento de la mitad de los misiles estratégicos nucleares ya no es un problema político sino meramente técnico que Bush y Gorbachov esperan que pueda quedar resuelto para su próxima cumbre en Estados Unidos. Incluso las conversaciones de Viena sobre Armas Convencionales podrían ver cómo se alcanza un acuerdo para 1990, que sería el natural reflejo de la distensión en Europa y del deliberado retraimiento político de la URSS respecto a sus aliados.

Un acuerdo sobre Armas Convencionales para el que tan sólo hace dos décadas se daban plazos de hasta 20 años parece después de Malta casi al alcance de la mano. Un cambio de realidades que aunque deseado por Occidente, en primera instancia, va a exigir sobre todo nuevos esfuerzos y quebraderos de cabeza para hacer frente a una realidad que por mucho que hubiera sido reclamada parecía que jamás había sido soncebida.

**Alberto Sotillo
Moscú**



ney, ha hecho pública su intención de reducir sustancialmente el presupuesto militar del nuevo año fiscal. En el terreno del armamento químico existe también una concordia de voluntades para dar un primer paso de eliminación del 20 por 100 de las armas binarias, como gesto inicial hacia un acuerdo de supresión. En círculos del Pentágono se ha asumido igualmente la conveniencia de una reducción drástica de los 305.000 soldados estacionados en Europa y de un cambio cualitativo en el carácter de

ese destacamento, dando énfasis a fuerzas de gran movilidad.

En los medios de la OTAN se habla asimismo de un «nuevo atlantismo» que refleje los cambios políticos que están afectando a Europa y al equilibrio del mundo dividido simbólicamente, hasta Malta, en dos bloques. En el terreno estrictamente técnico se abre paso la teoría de la defensa basada en avanzados sistemas de detección electrónica y armas inteligentes antitanques. Al calor del vertiginoso cambio

político y de la irrupción del gigante económico alemán, la Europa de la Defensa ha quedado de momento congelada y a la espera de concretarse la agenda del desarme. Los datos económicos han resultado en último término más efectivos que las armas a la hora de definir victorias en una guerra fría ganada por el mercado.

La filosofía militar ha quedado en suspenso y abierta a demasiadas especulaciones históricas. Con la desaparición del telón de acero han reaparecido los fantasmas geopolíticos y nacionales del pasado y poco puede predecirse. En el interior de la URSS los estallidos nacionales y religiosos ya han provocado varios muertos, mientras se agudizan en las repúblicas bálticas los clamores por recuperar la independencia perdida en 1937. La vieja historia europea parece rebotar entre las alambreadas caídas y los cascos del muro de Berlín, como durmientes que despiertan de un sueño de medio siglo.

La cautela de muchos gobiernos parece tomar en cuenta ese dato. En tal sentido la promesa más importante de la agenda de 1990 está en la nueva Conferencia de Helsinki propuesta por Moscú como ámbito decisivo para sellar el marco de cooperación y seguridad iniciada por la Comunidad Económica Europea en 1975. Esa conferencia de 35 países —para la que el presidente Mitterrand ha ofrecido ya la sede de París— podría consolidar las fronteras dentro de la posibilidad de una Alemania confederada. En la nueva perspectiva, ya a largo plazo, la CSCE tendrá en último término un peso más decisivo que la OTAN o el Pacto de Varsovia, convertidos ahora en tutelares de una transición que habrá de darle nuevo sentido. La hora de las armas cede el paso a la nueva Europa del mercado.

El factor económico también cuenta

La mezcla de sentimientos de esperanza e incertidumbre que se observa en las naciones de Occidente después del desmoronamiento del Telón de Acero y tras la reciente cumbre de Malta, se percibe con claridad en Washington.

Pero los «policy-makers» de Washington no está todavía claro si el fenómeno histórico de la nueva Europa del Este y la *perestroika* soviética es únicamente de carácter político, económico o ambos al mismo tiempo. James Baker, el jefe de la diplomacia estadounidense, y lo mismo el presidente George Bush, desearían ver transformadas las economías de Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria y las otras naciones de la órbita soviética con la puesta en marcha de un plan similar al Marshall, pero los Estados Unidos no disponen de suficientes recursos para impulsar por sí solos un proyecto similar al de la reconstrucción europea después de la Segunda Guerra Mundial.

Los déficit fiscal y de balanza comercial volverán a sobrepasar en cada caso la marca de los 100.000 millones de dólares en 1989 mientras que el endeudamiento público norteamericano es de casi tres billones.

Según los analistas, Estados Unidos ya no dispone de los fondos para mantener como centinela número uno de la OTAN, ni tampoco aportar los recursos necesarios para la transformación de las economías del Este.

En ese sentido, hay coincidencia en el tiem-

po histórico con la Unión Soviética. Moscú tampoco está en condiciones de sostener por mucho tiempo su papel de gendarme del Pacto de Varsovia ni su capacidad de conducir con mano de hierro su política interna.

Evidentemente después de Malta, Estados Unidos no tiene la menor intención de dejar desasistidos a sus aliados europeos de la OTAN, pero se debate en la duda de reducir sustancialmente o no su presencia militar. El senador Sam Nunn, presidente de la influyente comisión de Fuerzas Armadas, criticó al secretario de Defensa, Richard Cheney, el elaborar un presupuesto de gastos del Pentágono que no toma en cuenta que la presencia soviética en Europa deja cada vez más de ser una amenaza para la seguridad de los Estados Unidos.

En el complejo tablero que proyectan las rápidas transformaciones de Europa del Este, Estados Unidos toma muy en cuenta, lo mismo que sus aliados de la OTAN, que la reunificación de las dos Alemanias después del derribo de la muralla de Berlín es una posibilidad concreta. En ese sentido, Bush, con criterio previsor, alentó a su colega francés, Francois Mitterrand, a acelerar el proceso de integración monetaria de la Comunidad Económica Europea como un recurso para la fortalecer la integración europea.

Francisco Roque
Washington

Luis Ignacio López

Perestroika y el futuro escenario estratégico europeo

La *perestroika* parece obedecer a un programa reformista, bien pensado y gestado por una élite, cuyas inquietudes se remontan a la década de los setenta. No obstante, como fenómeno político presenta una excesiva dosis de improvisación en adaptar su ritmo y secuencia de acciones a la realidad interna y externa.

Como resultado puede concluirse que si lo anterior dificulta seriamente una labor de prospectiva, no es menos cierto que también facilita la posibilidad de influir en ella para un observador responsable e interesado como lo es la comunidad occidental.

No obstante —pensado o no— la *perestroika* no está diseñada sólo para actuar como catalizador interno y si su influencia actual en el «glacis» imperial es evidente, no lo es menos que Occidente no escapará a su influencia a medio plazo. El sentido y el grado de dicha influencia es la incógnita a despejar y sobre la que se puede y debe actuar sin titubeos.

El primer signo de esta tendencia a influir en el Oeste lo aporta el actual divorcio de criterio entre los especialistas occidentales y opinión pública de los países. La discrepancia es doble pues afecta a la velocidad en la interpretación de los hechos así como a las conclusiones: La visión absoluta-

tamente optimista de la opinión pública y sus líderes de opinión, les está llevando a confundir deseos y realidad. Se ha detectado una voluntad de cambio en el Este, y sobre este tema se proyectan deseos y frustraciones del pasado respecto a la posibilidad de un mundo sin tensiones.

Igualmente se aplica una perspectiva de modelo cerrado y lejano, por lo que no se prevén repercusiones en terreno propio. Naturalmente, la gradación de esta visión idílica es distinta según el grado de pe-

riferia de los distintos países occidentales. Para los especialistas, la necesidad de adelantar conclusiones resulta un reto enervante. En primer lugar, muy pocos soñaron con una etapa tan intensa y rica en acontecimientos. Menos aún que la sucesión de acontecimientos fuera tan rápida. En segundo lugar debe distinguirse así; aquellos veteranos que asistieron a la fundación del modelo de seguridad posterior a la Segunda Guerra Mundial y que se encuentran anclados en el escepticismo de los lapsus en el expansionismo soviético.

Otros más jóvenes y educados en un modelo estático, centrado en la disuasión nuclear, no aciertan a comprender que sus muchos años dedicados al análisis y cuantificación nuclear, modelos de supervivencia, «linkage» etc. se traduzca ahora en una situación de «caja de herramientas vacía», empleando aquella famosa apreciación sobre los economistas enfrentados a la gran crisis de 1929 y hecha por un precursor y heterodoxo llamado Keynes.

No obstante, los estudiosos de todas las generaciones y especialidades coinciden en apuntar que el paradigma de la seguridad está cambiando y ello como una derivada externa del fenómeno *perestroika*. En resumen, la economía impuso la necesidad de la reforma, pero ésta se definió como un modelo para cambiar no sólo las condiciones internas, sino también el entorno de seguridad. Sólo así podía garantizarse la supervivencia del sistema modificado, generando nuevas variables y oportunidades a su expansión consubstancial con la trayectoria histórica de la gran potencia que es la URSS.

LOS cambios en el paradigma de la seguridad en curso —debidos a la *perestroika*— potencian y modifican a su vez la propia trayectoria autónoma del sistema que ya apuntaba claramente el paso de un mundo bipolar a otro multipolar durante el siglo XXI y en el que Europa pugna por estar presente. En definitiva, fenómenos como el triple proyecto de unidad europea (económica, política y defensiva) pueden verse afectados indirectamente por la *perestroika* y con ello poner en grave riesgo las condiciones requeridas para que Europa acceda a dicho esquema multipolar de poder a nivel mundial.

En efecto, el proceso de unidad europeo —en su triple vertiente— tiene su piedra angular en la aptitud de la República Federal Alemana: un producto nacional bruto igual al sumatorio de el de Francia y Gran Bretaña, y unas fuerzas convencionales solamente superadas por Estados Unidos en el entorno OTAN son la mejor garantía de esta afirmación. Por



Agustín B.
Ceresuela Barrau

Economista. Miembro de los Institutos de Estudios Estratégicos de Londres (I.E.S.) y de España (CESEDEN), del Real Instituto de Asuntos Internacionales británico y fundador del *Bus del Pensamiento* de Madrid.

otro lado, su capacidad de liderazgo quedó demostrada en la Comunidad Económica Europea en el pasado (reducción política agrícola), y está hoy presente en la pugna por controlar, sea el Sistema Monetario Europeo o las decisiones estratégicas de proyectos de colaboración industriales civiles y militares (Airbus, EFA, etc.)

A su vez la aplicación de la *perestroika* a los países del Este europeo apunta a plantear de nuevo el viejo problema de «Mittel Europa» —origen de todos los grandes conflictos europeos— y con ello el problema esencial de la unidad alemana. Si el primero supone el riesgo de balcanización y sus conflictos y tensiones derivadas, la unidad alemana implica poner fin a la tutela exterior a un elemento históricamente expansivo y con claros intereses de mercado y materias primas en su entorno, a la vez que goza de una situación de privilegio por la presencia de minorías alemanas en casi todos los países centrales.

Naturalmente, la pertenencia actual de la República Federal a la Comunidad Económica Europea y Alianza Atlántica, unido a la voluntad política de los conservadores-liberales (CDU-CSU-FDP) y socialdemócratas (SPD) reiteradamente anunciada por dichos partidos en el sentido de no alterar este esquema, introduce una variable de reacción occidental fundamental para controlar lo que de otro modo pudiera pensarse que fuera un elemento de grave riesgo.

No obstante, la tentación del neutralismo no sólo puede ser atractiva a medio plazo para la opinión pública alemana, sino que también puede ser la nueva ventana de vulnerabilidad para el esquema de seguridad occidental frente a la Unión Soviética.

No obstante, lo que aquí nos interesa es destacar que el triple proyecto de unidad europea no escapará al «nuevo pensamiento» que se desarrolla en el Este europeo, en el sentido de que puede verse afectado hasta llevarlo a modificaciones y/o alteraciones fundamentales que alteren este milenar proyecto.

La Unidad Económica ha sido tradicionalmente impuesta por la realidad de un entorno económico de grandes áreas de interés económico (Estados Unidos, Japón, etcétera) cuyo dinamismo se basa en economías de escala que Europa debía proporcionarse también por esta vía, para competir en el mercado occidental, limitado y competitivo. La apertura de un gigantesco mercado de inversión (Este europeo y Unión Soviética) implica la tenta-

ción —una vez más— de las relaciones bilaterales de los países europeos, frente a la coordinación y el multilateralismo que debe imperar en las relaciones de los países de la Comunidad Económica Europea con el Este.

La unidad política en marcha ha tenido que superar los intereses nacionales y su máxima expresión; la soberanía nacional. Las reservas tradicionales de la República Federal en el sentido de incluir reserva de derechos para los alemanes de la República Democrática se verán ahora ampliadas por todos debido a la imposibilidad de negar el carácter europeo a los países del Este. La actual homogeneidad lograda en la Europa Occidental (económica/política/social) después de innumerables retrasos se ve rota y condicionada por el retraso y heterogeneidad que aportarán los países del Este; homologables sólo por derecho y por sus propias ambiciones más que por la realidad palpable.

La unidad defensiva, intentada a nivel multilateral



y bilateral quedará definitivamente rota en sus posibilidades inmediatas, debido a la opción neutralista e incluso la pertenencia nominal al Pacto de Varsovia que se presenta como única moneda de cambio aceptable por la URSS de los países del Este europeo frente a la diáspora actual de la familia socialista-leninista.

Naturalmente lo anterior son riesgos y desviaciones posibles, más que tendencias, pero reclaman un tratamiento europeo independiente y complementario del occidental frente a la *perestroika* o la unidad europea será el precio de la estabilidad.



Guinea, a vista de pájaro

Los aviocares españoles, testigos de la encrucijada de caminos que es la Guinea Ecuatorial de hoy

CON la estación seca llegó el pesado pájaro. El *Hércules C-130*, de la Fuerza Aérea Española en vuelo AME 3101 Madrid-Windhoek, tomaba puntualmente tierra, en la isla de Bioko en el aeropuerto de Malabo. Eran las 13.00 horas y atrás quedaban más de 4.000 kilómetros. El capitán mecánico Enrique Raya Reyes, un granadino de 57 años en tránsito hacia Namibia para incorporarse como voluntario al contingente español de la UNTAG, descendió por las escalerillas del avión militar y percibió la intensidad del olor africano, que se pega a las ropas y penetra la pituitaria. En diez años, desde noviembre de 1979 en que vino por vez primera, la humedad y el aeropuerto de Malabo seguían siendo prácticamente iguales.

El mismo mes, pero una década antes, el capitán Raya aterrizó con el primer relevo de aviones «aviocar», enviados por España en misión humanitaria

tras el «golpe de libertad» de agosto de 1979 protagonizado por el entonces teniente coronel Obiang Nguema. Si acaso en los laterales del aeropuerto no crecen ahora las altas hierbas que invadían la pista de rodadura hasta obturar los motores de los aviones que por aquellos días enviaba Iberia a la isla de Bioko.

Pioneros. A los miembros de la primera tripulación de «aviocares» en Malabo, los capitanes Folla y Merino y los mecánicos Gessa y Bergon, les han sucedido más de 700 compañeros en estos últimos dos lustros. Muchos de ellos padecieron —y padecen— el paludismo, amén de otra retahíla de enfermedades tropicales como la filariosis. Tanto para los pioneros como para sus sucesores acercar los «aviocar» desde la base «nodriza» de Getafe hasta Malabo aún hoy sigue siendo un auténtico «raid». No hay dos días iguales en África y lo que vale para hoy no sirve para



mañana. La autonomía de los aviones obliga a escalas o saltos en Jerez-Las Palmas-Nouadhibou (Mauritania)-Dakar (Senegal)-Bamako (Mali)-Abidjan (Costa de Marfil)-Aleria (Ghana) y las situaciones pintorescas se suceden: las etapas africanas deben emprenderse en ocasiones sin la llegada previa de los permisos de vuelo tramitados un mes antes. El aeropuerto de Malabo es la recompensa a tan fatigoso viaje. Cuan-



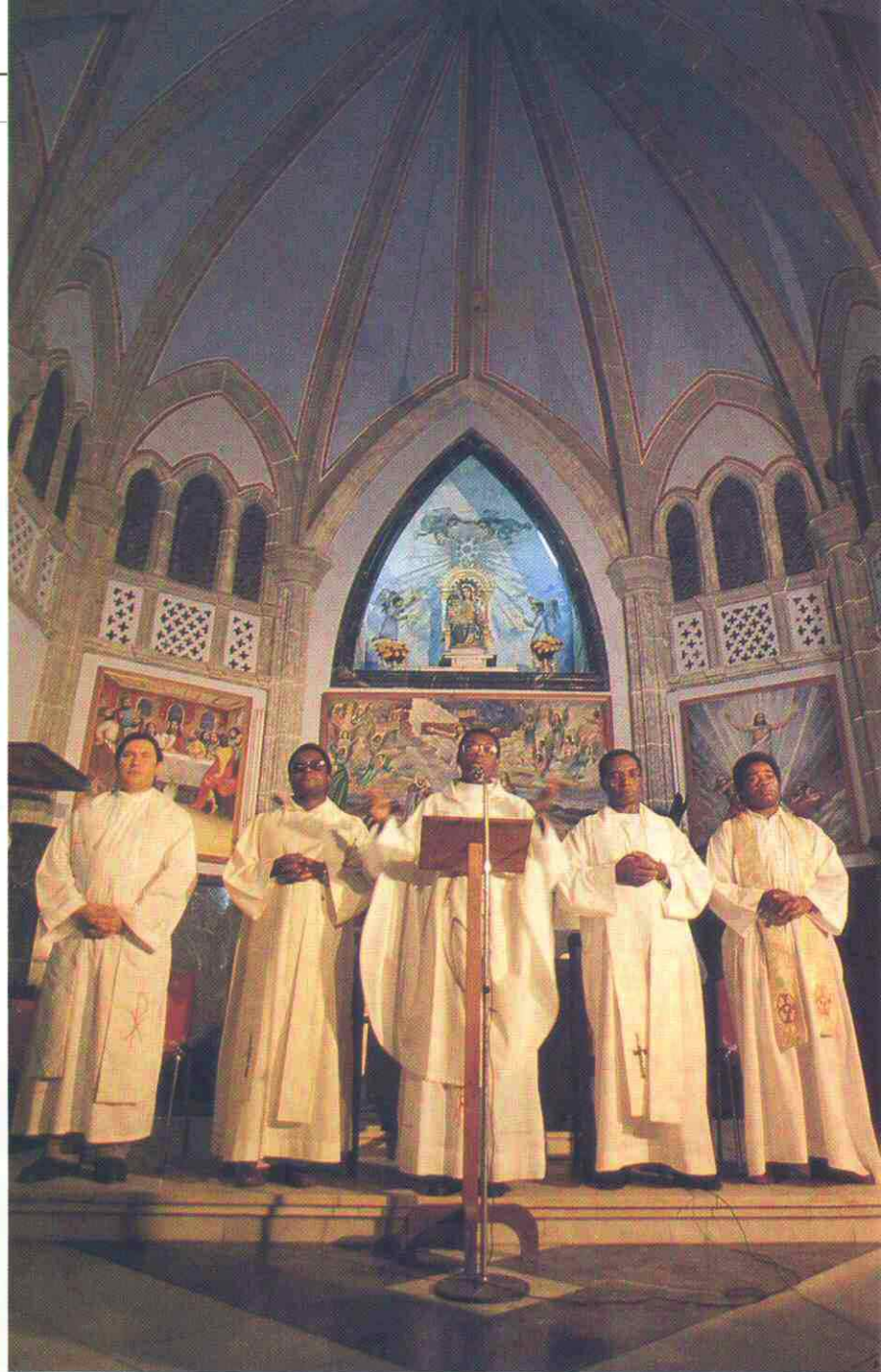
Correo. De los «aviocares» españoles dependen las comunicaciones en un país cuya población se halla muy dispersa.

do el comandante Alfaro, jefe del 79 destacamento de «aviocares» en Guinea, al cumplir éstos sus 10.000 horas de vuelo y los 80.000 pasajeros transportados, llegó a mediados del pasado año a la isla de Bioco, se encontró con una infraestructura que sus primeros predecesores no disfrutaron: los espa-

ñoses se han instalado en dos colonias prefabricadas a ambos lados de la única autovía del país, la que une la capital con el aeropuerto, hay luz eléctrica —a principios de los ochenta la ciudad se alumbraba por la noche con candiles de petróleo—, aire acondicionado (los mosquitos no resisten el frío) y el agua para beber no es preciso potabilizarla con pastillas porque es embotellada. Si la vida es más llevadera, las condiciones de vuelo, sin embargo, no han variado sustancialmente. Las ayudas a la navegación son escasas y a excepción de Malabo y Bata, capital esta última de

la zona continental, el resto de las pistas de aterrizaje, como las de Annobon y Mongomo, son extremadamente peligrosas (ver mapa pág. 57).

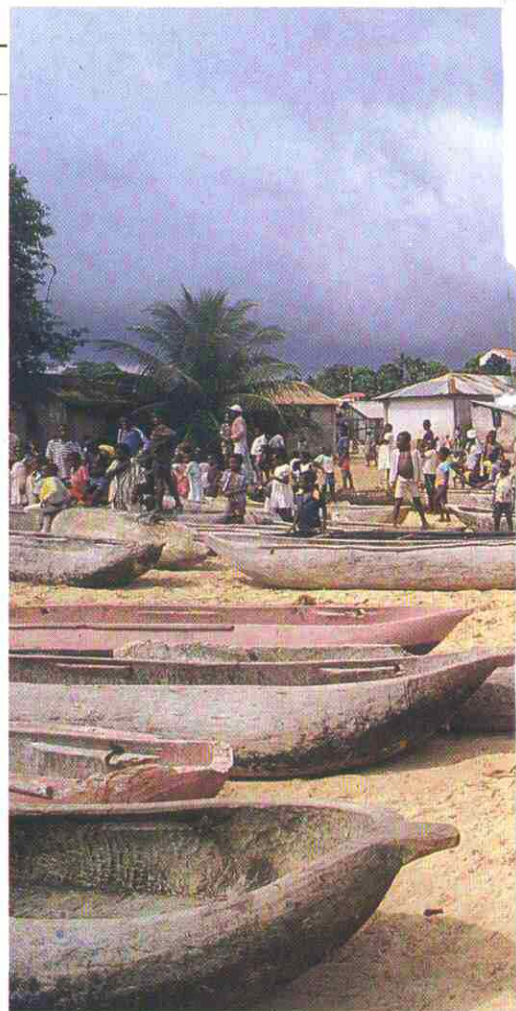
Para todo. Los «aviocares», en Guinea, han hecho de todo. Han unido prácticamente los cielos de esta nación de 28.000 kilómetros cuadrados (equivalente a Galicia) repartidos mayormente en una zona continental (26.000), la isla de Bioco (la mayor a distancia de las demás y en la que radica el gobierno) y otras cuatro Annobon, Corisco, Elobey Grande y Elobey Chico, todas ellas de extensión reducida y situadas a grandes distancias de la capital del país, Malabo, en Bioco (la antigua Fernando Poo).



Catedral. Según el párroco de la ciudad de Malabo, el nativo padre Mauricio (en el centro de la foto), España sigue siendo una referencia moral para los guineanos.



Annobón. Cinco soldados (arriba) del Ejército guineano defienden esta isla paradisíaca (a la derecha) de difícil acceso y situada a setecientos kilómetros de la capital Malabo.



En esta década, los pilotos de la Fuerza Aérea Española en Guinea Ecuatorial han tenido que operar en aeropuertos y pistas (ver mapa) sin los equipos de ayuda adecuados y sus misiones han sido las de comunicar a una población y trasladar todo tipo de mercancías. Desde sacas de correo, víveres y medicinas hasta heridos, enfermos o cadáveres que deben ser inhumados en sus tierras de procedencia, a centenares de kilómetros de distancia.

Pasaje. Los guineanos no tienen carné de identidad ni documento que acredite la filiación. Llegaron los «aviocares» y hasta hace pocos años los nativos se daban cita a primeras horas de la madrugada para lograr plaza en cualquier vuelo. Todavía hoy, una vacante en la lista de nombres facilitada por la embajada española para ser transbordada al continente es rápidamente cubierta por un «presente» de varios aborígenes que reclaman para sí la titularidad del ausente. El problema se le presenta al comandante de la aeronave, que no tiene otro método de dilucidar la veracidad del candidato viajero que acudir a la votación directa entre los presentes. Si varios coinciden en que fulanito es X, éste se sube, si no no tiene plaza. La mentira del tramposo no es motivo

de reproche o mofa de sus paisanos. Aquél, simplemente se encoge de hombros y sin el menor gesto displaciente entre los congregados emprende con naturalidad una discreta retirada.

El «aviocar» se llena de pasaje, paquetes y cartas para los familiares lejanos. Hubo quien quiso embarcar un cerdo y, ante la advertencia de que el avión no transportaba animales vivos, sacó el machete y... de un certero golpe al cochino acabó con el impedimento.

En los últimos años la anécdota ha dado paso a la actuación reglada. De los viajes a discreción que los «aviocares» hacían a primeros años de los ochenta, ahora quedan dos a la semana hacia Bata, el domingo y el lunes, y otro mensual a la isla de Annobon, mayormente para trasladar cooperantes o materiales de primera necesidad. Amén de los que puntualmente sean necesarios.



Misión. El 79 Destacamento de EA español, en Guinea.

Guinea Ecuatorial ha comprado recientemente un avión *Antonov* a la Unión Soviética que, con tripulación rusa, auxiliada por guineanos, atiende a las necesidades que se plantean a la población. También existe un avión de transporte medio y una pequeña avioneta de la Compañía Ecuato-Guineana de Aviación (EGA) que regularmente la isla de Bioko (Malabo) con la parte continental (Bata). La



nómicos en los que su país está inmerso: encuadrado en una zona «francófona» y rodeado por países como Camerún y Gabón, Guinea siente como el resto de África —quizá más— una crisis económica endémica. Para paliarla ingresó en 1985 en la Unión Aduanera y Económica de África Central (UDEAC), mercado común de los países de la zona tutelado por Francia. Desde entonces Guinea cambió su moneda, el bikuele, por el franco centroafricano (CFA) respaldado por el franco francés. La pertenencia a estos organismos, así como la vinculación a otras entidades financieras internacionales, como el Banco Mundial, obligan a medidas de austeridad, como la reducción del déficit público y a estimular las maltrechas exportaciones, todas ellas de materias primas cuya explotación cayó en barrena desde que los españoles fueron obligados a abandonar los

territorios tras la independencia.

Pero en Guinea todavía se respira en español. El presidente Obiang dice a todo el que quiera oírle que «Guinea se encuentra huérfana de España». No es una opinión aislada. En un país en el que la magia de la palabra se conserva de forma ancestral y en el que la liturgia de la iglesia es un factor para la superación de la dura realidad diaria, el párroco de Malabo, el nativo padre Mauricio, también muestra el sentir de sus feligreses respecto a España. En noviembre pasado, durante la celebración de una misa por los tres militares cooperantes españoles que perdieron su vida en accidente de aviación en 1987, agradeció «a Dios los servicios de todas las personas que se desgastan para que funcionen los «aviocares»» y se refirió a la necesidad de que los españoles cuidasen sus acciones porque son un ejemplo moral —no sólo material— para un pueblo pobre ávido de ayuda.

Acuerdos. En este contexto se brinda la cooperación española. Los parámetros de la ayuda se mueven entre los términos de responsabilidad histórica, solidaridad y mantenimiento de la cultura hispánica en el único país del África subsahariana que habla castellano.



C-212. Un avión de fabricación española capaz de desenvolverse en condiciones extremas.

EGA es una compañía financiada por Francia y Guinea.

La llegada de la cooperación española y de los «aviocares» en 1979 fue precedida por un paréntesis de sangre, dolor y aislamiento. Desde que el 12 de octubre de 1968 se proclamase la independencia de esta nación y subiese al poder Francisco Macías, un funcionario del ayuntamiento de la antigua Santa Isabel, miembro de la tribu fang ori-

ginaria de una aldea (Mongomo) del interior de la zona continental, Guinea entró en un período de once años de locura y terror que desembocaron en el golpe de libertad del actual presidente Obiang Nguema, un militar y abogado que se formó con profesores españoles.

Obiang, desde que se sentara en su sillón presidencial, ha tomado un rumbo necesariamente marcado por los condicionamientos geopolíticos y eco-

Reportaje

La ayuda de la cooperación española, que desde el «golpe de libertad» hasta 1985 fue masiva y de emergencia pero no todo lo efectiva que hubiera sido deseable, se ha sistematizado, racionalizado y ordenado en los últimos cuatro años, según Eduardo de Quesada, subdirector general de Programas del Ministerio de Asuntos Exteriores. Representantes guineanos y españoles negocian en estos momentos un II Plan Marco de cooperación para 1990-93 y en el que España propone programas de actuación para las áreas de capacitación de recursos humanos, cultural, sanitario y económico-financiero.

En opinión del embajador español en Malabo, Manuel Alabart, la ayuda española (de unos 2.000 millones de pesetas anuales actualmente y con tendencia al alza) tiene una incidencia clara en la población por concentrarse en sectores básicos. Alabart, que ve con optimismo el nuevo plan marco, piensa que el incremento de la cuantía de la ayuda a este país puede canalizarse desde la Comunidad Económica Europea, con parte de los fondos (cerca de 800 millones de dólares) que las Comunidades destinarán a los países del Tercer Mundo y en los que se incluyen Guinea, Angola y Mozambique.

Guinea consume el 20 por 100 de toda la ayuda española al Tercer Mundo. El año pasado el Gobierno de Felipe González condonó el 30 por 100 de la deuda que tiene contraída ese país con España y que asciende a unos 60 millones de dólares, casi un tercio de su total deuda exterior.

Apuros. Con estos datos económicos, los guineanos no pueden permitirse lujos en su vida cotidiana y los escasos productos importados —la mayoría de primera necesidad— que se venden son inasequibles para ellos.

La vida nocturna, que empieza invariablemente a la una de la mañana, está prácticamente restringida a los cooperantes extranjeros y personal de embajadas que se reúnen en alguno de los dos locales calificados como discotecas. La consumición mínima (un bote de cerveza) cuesta 600 pesetas y el sueldo medio de un funcionario local sobrepasa apenas las 10.000 pesetas mensuales.

Aún era peor hace diez años, cuando las calles de Malabo ni siquiera tenían alumbrado y habían perdido cualquier atisbo del otrora lustre colonial. El capitán Enrique Rayas, que ingresó como soldado hace muchos años en el Ejército y al que sólo le falta —tras su paso por Malabo y Namibia— ir de vo-



GUINEA ECUATORIAL: AEROPUERTOS Y CAMPOS DE ATERRIZAJE

AEROPUERTO DE BATA
Elevación: 37 pies
Longitud de pista: 6.562 pies
Dirección de pista: 23-05
Luces de balizaje: No tiene
Combustible: No tiene
Comunicaciones: Tower 118,3
Radio-ayudas: NBD:BT Inoperativo
Vasis: No tiene

AEROPUERTO DE MALABO
Elevación: 79 pies
Longitud de pista: 9.646 pies
Dirección de pista: 23-05
Luces de balizaje: En pruebas
Combustible: Jet A-1.
Gasolina 100-130
Comunicaciones: APP 128,3.
Tower 118,1
Radio Ayudas: NBD:BL, PA.
VOR-DME (En pruebas)
Vasis: Operativo

CAMPO DE ATERRIZAJE DE MONGOMO
Elevación: 2.100 pies
Longitud de pista: 2.953 pies
Dirección de pista: 28-10
Pista: Tierra apisonada con gravilla

CAMPO DE ATERRIZAJE DE ANNOBON
Elevación: 30 pies
Longitud de pista: Aprox. 2.500 pies
Dirección de pista: 23-05
Pista: Tierra

Situación. Guinea Ecuatorial, con sus islas y una parte continental, dispone de dos aeropuertos y de dos campos de aterrizaje. Estos últimos requieren la máxima destreza de los pilotos tanto durante las maniobras de aproximación como en las de despegue.

luntario con las fuerzas de la ONU a Centroamérica y no podrá hacerlo porque el próximo año se retira, recuerda de su paso por Guinea un paludismo inicialmente mal diagnosticado y entrañables experiencias. Todavía conserva la carta de un asistente nativo que le escribió a Madrid para exponerle que había tenido un hijo y que aspiraba a dar un bautizo «como Dios manda». Adjuntaba un listado de peticiones para él y toda su familia, desde ropa a dinero. Accedió a la petición y, meses después,

recibió otra larga carta de peticiones de la misma persona pero con el pretexto de otro evento familiar.

Para el capitán Rayas ésta es la lógica feliz del aborigen, que tan sólo solicita ayuda cuando adquiere confianza y que en ningún caso su mentalidad admite la obligación de reintegrar lo perdido. «Al fin y al cago —dice Rayas— así es el amigo guineano.»

Juan José Vega Echevarría
Fotos: Jorge Mata

E. Resel

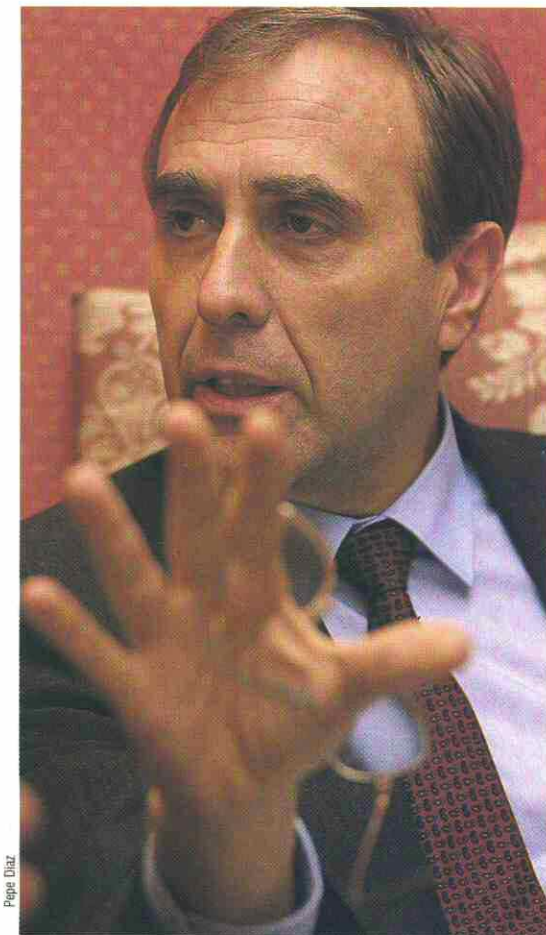
Gérard Renon

Moderar gastos y aumentar la inversión

El Secretario de Estado de Defensa francés considera que la colaboración bilateral militar y empresarial ha sido positiva y ofrece nuevas perspectivas

ESPaña y Francia tienen problemáticas muy parecidas en Defensa, como la necesidad de moderar el aumento de los gastos militares, en un momento en que la obtención de nuevos sistemas de alto contenido tecnológico exigen precisamente mayores inversiones en investigación y desarrollo. Por ello es lógico que nos interese buscar soluciones en colaboración, máxime si tenemos en cuenta que las relaciones entre las dos naciones son muy cordiales y están bien encauzadas mediante un acuerdo bilateral de Defensa y una buena cooperación entre las industrias.» Para Gérard Renon, Secretario de Estado de Defensa francés, explorar esas soluciones conjuntas a las que se refiere en las palabras precedentes, y conocer más detalladamente las realizaciones industriales españolas, han sido los principales fines de su reciente visita a España.

Ingeniero general de minas, nacido hace 49 años en Saint-Amand-Montrond, casado y con tres hijos, Renon desempeña desde el 29 de marzo pasado la Secretaría de Estado de Defensa, a la que llegó tras ocupar diferentes puestos en la Administración y en la empresa pública y privada. Su



Pepi Díaz

actual cargo implica una especial dedicación a los aspectos industriales de la Defensa nacional y a los programas de equipamiento de los Ejércitos franceses, temas de los que trató preferentemente, desde una perspectiva bilateral, con su homónimo español, Rafael de la Cruz, durante su estancia en Madrid. No obstante, el encuentro también sirvió para cambiar puntos de vista sobre otros aspectos de interés para ambas naciones.

—Ha hecho usted alusión al acuerdo hispano-francés.

¿Cuál es, desde su punto de vista, el estado de desarrollo del mismo?

—Nuestro acuerdo militar marcha perfectamente en todos los campos. Hay una continua corriente de cooperación e intercambios, tanto a nivel ministerial como de Estados Mayores y Ejércitos. Los Jefes de Estado Mayor mantienen contactos frecuentes y apenas han pasado dos meses desde la última visita del JEMAD español a París. Hay también numerosos ejercicios entre las dos Fuerzas Armadas en uno y otro país. En el futuro, estas relaciones van a continuar e incrementarse, en el marco del acuerdo, con el consiguiente enriquecimiento mutuo.

—¿Considera posible una conversión de la actual Brigada franco-alemana en una unidad abierta a otros países?

—La Brigada franco-alemana no es todavía una fuerza operativa ni está totalmente completa. Actualmente se integran en ella las últimas unidades. Esta brigada es experimental y con ella se pretende evaluar el comportamiento de hombres, procedimientos, materiales y equipos de dos nacionalidades conjuntas y bajo un mando único de una de ellas. En el curso de



este año la brigada va a pasar un examen general del que se obtendrán conclusiones válidas para el futuro de la unidad y otros planteamientos.

Durante su estancia en España, el Secretario de Defensa francés visitó las empresas INISEL, CESELSA y Construcciones Aeronáuticas, en Madrid, y las instalaciones sevillanas de la E. N. Santa Bárbara. Posteriormente, en la Base Naval de Rota efectuó un recorrido por el portaaviones *Príncipe de Asturias*. Gérard Renon señaló que «se trata de un extraordinario barco y ha sido muy interesante conocerlo, porque con ello he podido apreciar "en vivo" una moderna realización industrial española. En general —añade el SEDEF francés— he apreciado en la industria unos progresos destacados en la reestructuración, así como en el campo de la tecnología y en las estructuras de producción y económicas. Creo que trabajan en proyectos muy válidos».

—Tras su visita a estas empresas, ¿qué posibilidades concretas de cooperación industrial considera que hay?

—Existe ya una buena cooperación industrial entre nuestros países, que no se limita al



Experiencia. El secretario de Defensa francés considera que los ejercicios hispano-galos suponen un importante enriquecimiento mutuo.

terreno de la producción, sino que alcanza al campo de la investigación y desarrollo, así como al intercambio de conocimientos tecnológicos. Es esta una colaboración que viene de lejos y que ha dado sus frutos: misil Roland, carro AMX-30, aviones Mirage, etc.

Esta cooperación es deseable que continúe y nosotros veríamos de manera muy favorable la participación de la industria española en otros proyectos franceses avanzados. Pienso concretamente en un conjunto de sistemas misilísticos que abarca armas superficie-aire, terrestres y navales de distintos alcances y potencias. Un proyecto que ya existe en Francia e Italia a partir del desarrollo del misil Aster-15 aunque aún en una fase muy inicial que permitiría la colaboración española en la definición y desarrollo y no únicamente en la producción.

—Este incipiente programa de armas superficie-aire incidía directamente en el sistema de armas antiaéreas FAMS para la futura fragata OTAN NFR 90 —una opción propuesta por España, Francia, Inglaterra e Italia—. Sin

embargo, Francia, Inglaterra e Italia se han retirado del desarrollo de este buque. ¿Cuál ha sido la razón francesa y cómo cree que afectará esta decisión al programa FAMS?

—Consideramos que la NFR es un proyecto muy válido pero no se ajusta a nuestro calendario de necesidades. Este buque no es compatible con los programas y prioridades de la Marine Nationale, que durante los años noventa dispondrá ya de escoltas adecuados, y centrará su esfuerzo principal en la construcción del portaaviones nuclear y en la continuación del programa de submarinos atómicos.

En cuanto a los sistemas de armas planteados para la NFR tampoco se ajustan a nuestras necesidades, que tendremos cubiertas en la época en que entre en servicio esa fragata con el programa de misiles superficie-aire derivados del Aster-15, sobre cuyo desarrollo tenemos un acuerdo con Italia.

Efectivamente este programa incide muy directamente en el FAMS, que en origen es una idea española, y que no

se va a ver afectado por nuestra retirada de la NFR, puesto que su desarrollo continúa.

—Francia se ha decantado definitivamente por los submarinos nucleares. ¿Ello podría suponer el final de las posibilidades de colaboración con España para el desarrollo de nuevos sumergibles?

—Francia trabaja especialmente sobre submarinos dotados con armamento nuclear pero no ha dejado de lado la investigación y desarrollo de submarinos de ataque de propulsión nuclear y convencional, aunque la Marina francesa no va a emplear estos últimos. Veríamos con buenos ojos y estaríamos dispuestos a un acuerdo de cooperación por el que España, si así lo deseara, asumiese la dirección y comercialización de submarinos clásicos para otros mercados.

Por otro lado, la Marina española tiene submarinos de concepción francesa y está pendiente de un programa de sustitución de los Daphné. Se puede pensar en una nueva colaboración entre Bazán y la Dirección de Construcción Naval francesa. Entre gentes que se conocen es fácil trabajar en concepción, definición y desarrollo de un nuevo submarino, bien continuador de los Agosta o derivado del Rubi o de otro submarino de propulsión nuclear.

—¿Cómo valora la cooperación hispano-francesa en el marco del GEIP?

—En el Grupo Europeo Independiente de Programas ha habido un impulso conjunto de Francia y España concretado en un programa de investigación avanzado de nuevas tecnologías conocido con el nombre genérico de Euclides, en el cual se insta a los industriales a presentar propuestas de investigación y desarrollo. Francia ha aprobado una inversión de 40 millones de ECU y España va a participar en la investigación de la tecnología «furtiva» de ocultación de la firma radar e IR con una inversión de 10 millones de ECU,

que la sitúa entre los países de mayor participación.

—Cuál es el futuro de la industria europea de defensa?

—Yo creo que hay que verlo con optimismo. Consideramos que se incrementarán los programas conjuntos con los consiguientes aumentos de transferencias tecnológicas y decididas inversiones en Investigación y Desarrollo, buscando ofrecer calidad por encima de cantidad.

—Además de los asuntos de la industria de Defensa, tanto en España como en su país, hay otros temas de actualidad. Señor Renon, en España, con motivo de la última campaña electoral, algunos partidos han planteado la conveniencia de cambiar el actual sistema de Servicio Militar de recluta universal por un Ejército profesional. ¿Cómo está esta cuestión en su país?

—En Francia tuvimos también esa polémica a nivel nacional. La opinión pública francesa, según la encuesta que sobre diversas materias realizamos todos los años, es partidaria del mantenimiento del actual sistema de reclutamiento forzoso porque considera que el contacto y el paso por los Ejércitos es beneficioso para los propios jóvenes y para la sociedad en general.

El Servicio Militar es algo íntimamente ligado a la concepción del Estado y de la Defensa nacional que tiene cada país y por tanto evoluciona de acuerdo con ella. Nosotros pensamos que el Servicio Militar es un elemento indispensable de la Defensa de Francia y de relación entre la nación y sus Ejércitos.

L'Armée de Metier (Ejército profesional), es una posibilidad para lograr especialistas concretos dada la complejidad de los materiales, pero consideramos muy válido el Ejército de reemplazo, aunque estudiamos para el mismo nuevas soluciones y actualizaciones en función de los resultados de las encuestas.

Javier de Mazarrasa

Las comunicaciones tácticas del 2000

Se inician las pruebas de campo del futuro sistema de transmisiones tácticas del Ejército español

LOS continuos, amplios y rápidos cambios que provocan las operaciones militares originan un importante flujo de información, órdenes y datos cuyo tráfico precisa de unos canales de comunicación interoperables, de gran capacidad y flexibilidad. Dado que los llamados sistemas jerárquicos de transmisiones tácticas no reúnen esas condiciones, varias naciones emprendieron el desarrollo de redes de comunicaciones malladas o de área.

Mediada la próxima década la mayoría de las naciones de la Alianza Atlántica iniciarán la fase operativa de sus nuevos sistemas tácticos de transmisiones, cumpliendo el plazo señalado por la Organización Atlántica y el EUROCOM para la puesta en servicio de los medios de comunicaciones definidos como *Sistema Pre-2000*.

Este concepto define y reúne al conjunto de sistemas de comunicaciones diseñados y desarrollados, separadamente y en distintas épocas, por varias naciones de la OTAN para satisfacer sus necesidades de transmisiones tácticas.

Para evitar y corregir los problemas de interoperabilidad que el carácter nacional de cada sistema podía originar se constituyó en el seno del Eurogrupo el Comité de sistemas de comunicaciones tácticas EUROCOM, que definió la filosofía y la normativa que recoge los requisitos operativos y técnicos en que han de basarse los sistemas de comunicaciones tácticas digitales, cuyo principio básico es que debe proporcionar todos los servicios a sus usuarios,

ya estén agrupados en puestos de mando (PCs) o aislados, permitiéndoles la máxima movilidad.

La normativa EUROCOM establece para estas comunicaciones el empleo de técnicas digitales, que el sistema de área sea capaz de desplegarse sobre toda la zona de combate y se base en una malla cuyos nudos se encuentren en diferentes posiciones, que conserve la capacidad de explotación a pesar de rápidos cambios de emplazamiento de parte o todo el sistema, que se adapte a los cambios de posición de PC y de usuarios y que se recobre de la pérdida de vías de enlace y nodos.

La OTAN y EUROCOM establecieron que un sistema de comunicaciones tácticas debe integrar a todas las existentes en la zona de combate mediante una red nodal táctica, es decir, una malla que cubra el despliegue de una gran unidad y sea utilizada por las fuerzas terrestres (Ejército de Tierra e Infantería de Marina desembarcada) y aéreas que operan en beneficio de las primeras.

Características de una red nodal táctica es la de posibilitar la conexión de los PC de grandes y pequeñas unidades, de grupos de abonados y de usuarios móviles, proporcionándoles conmutación automática. El ofrecer estas facilidades exige que la red se estructure en los subsistemas de Centros Nodales, de Acceso de Usuarios Estáticos, de Acceso de Usuarios Móviles, de Interfaces, y de Mando y Control de la Red.

Las redes que con esta filosofía y premisas conforman lo

que la OTAN conoce como *Sistema Pre-2000*, actualmente en desarrollo por varias naciones, deberán ser sustituidos hacia el año 2020 por el futuro *Sistema Post-2000* que será realizado de forma conjunta, para ser adoptado por la totalidad de la Alianza desde la fase de concepción con el fin de evitar problemas de interoperabilidad. Desde 1987 se trabaja en la definición de su arquitectura y parámetros básicos.

Radite. Entre los medios de comunicaciones que se catalogan dentro del *Sistema Pre-2000* se encuentra la *Red Automática Digital Integrada Táctica del Ejército (RADITE)* española, actualmente en desarrollo, que a partir de 1995 se convertirá en la red militar básica de Cuerpo de Ejército, División y Brigada cubriendo un nivel intermedio entre el futuro Sistema de Conjunto de Telecomunicaciones Militares (SCTM), de nivel estratégico, y la Red Radio de Combate destinada a las pequeñas unidades.

Con el antecedente de los estudios iniciados en 1972, por la Jefatura de Transmisiones del Ejército para digitalizar las transmisiones tácticas, en 1983 la Dirección General de Armamento y Material (DGAM) asumió la dirección del entonces recién nacido proyecto RADITE, estructurada en tres fases de desarrollo.

La primera, finalizada en 1986, comprendió un estudio de ingeniería realizado por el consorcio DIGICOM, en colaboración de un Grupo Militar del Ejército y con el apoyo de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunica-



E. Vilasante

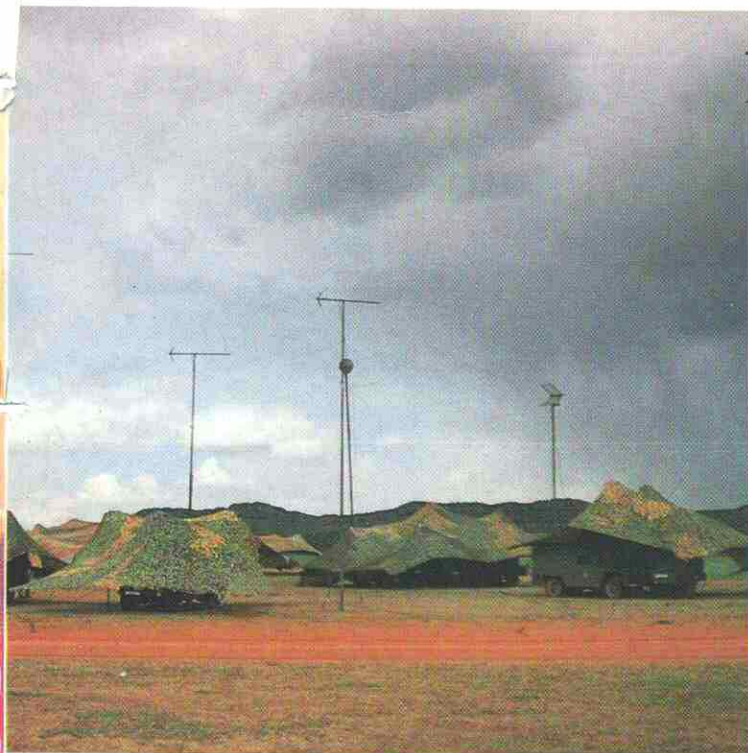


Santos Cirilo

ción de la Universidad de Madrid, en el que, considerando la normativa EUROCOM, se establecieron unas primeras especificaciones para los subsistemas y equipos que debían conformar la red.

En esta misma fase, ISDEFE realizó la planificación del programa así como la definición de los prototipos de la Red Total Básica.

Aprobado el programa por el Secretario de Estado de la Defensa en enero de 1986, se inició la segunda fase que, con una duración de ocho a diez años, comprende el diseño y desarrollo de prototipos. El primer contrato de esta



Radite. Este nuevo sistema de transmisiones táctico (sobre estas líneas, uno de sus componentes, el ECC) entrará en servicio esta década.

El RADITE es un sistema zonal estructurado en varios Centros de Transmisiones de Zona (CTZ - Centros Nodales) situados entre 25 y 40 kilómetros uno de otro, pero enlazados radioeléctricamente, que cubren la zona de operaciones de un Cuerpo de Ejército, División o Brigada.

Cada CTZ está enlazado a varios Nodos de Acceso a los que se «enganchan» por radioenlaces multicanales los abonados fijos.

A los Centros Nodales se conectan también los llamados Grupos de Abonados que son usuarios estáticos no situados en los PC, y finalmente, el acceso a la red de los usuarios móviles se efectúa a través de los Terminales Radio Móviles (TRM) de que están dotados y de los Puntos de Acceso Radio o PAR.

Toda la red es dirigida y gestionada por un sistema de control y comunicaciones (C²) mediante el cual el jefe de Transmisiones de la Gran Unidad conoce en todo momento el estado del sistema, de sus equipos y la evolución y adaptación del mismo a la situación.

Industrias. Definido el prototipo Red Nodal Básica, formada por cuatro nodos que reúnen los equipos más representativos, se pasó al desarrollo de

los equipos de transmisión y conmutación con los que organizar una red mínima destinada a las pruebas de integración y evaluación del sistema en laboratorio y campo. Cada nodo está formado por un módulo de central digital de conmutación (MCDC), un multiplexor de 30+2 canales (MUX), un elemento de control de centro (ECC) unidos los tres por radioenlaces multicanales en la banda II, de 610 a 960 MHz (RAD-II).

El desarrollo fue adjudicado, en octubre de 1986 para finalizar tres años después, a DIGICOM UTE como contratista principal, que organizó un Centro de Desarrollo de Radio (CEDRAD) en la empresa Inisel, y un Centro de Desarrollo de Conmutación (CEDOC) en Alcatel Standard Eléctrica, ambas responsables del diseño y desarrollo de diez equipos RAD-II (INISEL) y de cuatro MCDC, cuatro ECC y cuatro MUX.

Desarrollados y construidos en el plazo marcado, el Ministerio de Defensa presentó por primera vez en público los materiales que constituyen la red nodal básica mínima del RADITE en el pasado salón TECNOVA 89 (ver RED número 21). Se mostró un módulo táctico de conmutación (MCDC Switchtact), un multiplexor en modulación delta (MUX), un

elemento de control de centro (ECC-FC), un radioenlace UHF (RADTAC), el control operativo del sistema (COS-OSC), una unidad terminal de línea táctica (LTU-TAC) y un terminal de circuito de datos (DCE-TAC), todos ellos realizados con tecnología nacional bajo iniciativa, especificaciones y financiación de la Subdirección General de Tecnología e Investigación (DGAM) del Ministerio de Defensa.

Completados los equipos y pruebas en el último trimestre de 1989, el conjunto de la Red Mínima fue entregado a una unidad militar de pruebas destinada a realizar la verificación técnica de la red, el cumplimiento de los requisitos señalados y la evaluación operativa.

Para la realización de los ensayos, la Oficina de Programa ha establecido la composición de cada CTZ, la instalación vehicular de los equipos así como los temas, comprobaciones y pruebas a realizar con una duración de unos cuatro meses.

Superadas éstas, se iniciará la tercera fase, de producción y entrega a las unidades que permitirá la operatividad de la *Red Automática Digital Integrada Táctica del Ejército* en 1996.

J. M. Coll

fase es adjudicado mediante concurso restringido a DIGICOM (Unión Temporal de Empresas formada por INISEL, Alcatel España y Marconi Española).

La dirección y gestión del desarrollo del RADITE depende de la Oficina de Programa, constituida en 1986 en el ámbito de la DGAM, por el jefe del programa, general de brigada de Ingenieros Antonio Martín Larrauri, el Grupo Militar y el Grupo de Ingeniería de ISDEFE, dependiendo de la misma el contratista principal y los centros de desarrollo que a este efecto se han constituido.

Guerra psicológica y propaganda

En ocasiones una palabra o un eslogan han sido tan eficaces para la derrota de un enemigo como las más potentes armas

ESTOS estados recibirán a todos aquellos extranjeros que abandonen los ejércitos de Su Majestad Británica en América (...) serán protegidos en el libre ejercicio de sus respectivas regiones e investidos con los mismos derechos, privilegios e inmunidades de los nativos (...) este Congreso proveerá para cada una de estas personas 50 acres de tierras sin dueño en alguno de estos estados para que sean tomados por él y sus herederos como propiedad absoluta.»

Con esta resolución del 14 de agosto de 1776 el Congreso de los recién nacidos Estados Unidos instaba a la desertión a los mercenarios alemanes que luchaban

bajo bandera británica contra su independencia.

Traducida al alemán, esta resolución fue hecha llegar por distintos canales secretos hasta los acantonamientos de estas tropas de lo que Washington da cuenta en una carta de 26 de agosto. Franklin se incorporó luego a este comité y tomó distintas iniciativas, haciendo traducir al alemán otras resoluciones del Congreso, imprimiendo algunas de ellas en papeles con marcas de tabaco en el reverso y proponiendo que se les hiciese llegar con el tabaco dentro, aunque no sabemos si llegó a realizarse esta última idea.

En todo caso, la campaña tuvo un éxito relativo produciendo sólo

785 desertiones registradas entre 1777 y 1779 de los 30.000 alemanes que lucharon bajo bandera británica. De todos modos sólo volvieron a su tierra unos 18.000 y entre los restantes 12.000 podemos suponer que nos todos murieron. Algunos autores suponen que por lo menos la mitad —unos 6.000— también desertaron.

Estrategia. La propaganda en general es un fenómeno inherente a la vida social y política de los hombres. La guerra es, o por lo menos ha sido hasta nuestros días una realidad también inseparable de la vida social y política de los hombres. Por tanto en ella también se ha manifestado el fenómeno de la propaganda a lo largo de toda la historia.

En efecto, minar la moral del enemigo por cualquier medio y aumentar la propia es algo que incluso los animales realizan cuando se aprestan a la lucha, erizando los cabellos o emitiendo sonidos que intentan amedrentar al adversario. En la Antigüedad clásica, la exaltación de las virtudes guerreras y de las victorias pasadas contribuía a acrecentar la moral ante un posible conflicto. Los sacrificios propiciatorios, los augurios, los oráculos, dotaban a esa actividad de propaganda de un carácter religioso, inseparable del concepto de Estado en el pasado.

Además, también desde el pasado la propaganda de guerra o guerra psicológica está indisolublemente ligada a la actividad de *inteligencia*, de espionaje. A ésta está encomendado el conocimiento del enemigo, pero también la posibilidad de difundir en las filas contrarias falsas noticias sobre la propia capacidad o sobre los mismos defectos del adversario.

El diccionario de la RAE de-



fine el término «propaganda» como la «acción o efecto de dar a conocer una cosa con el fin de atraer adeptos o compradores». Aunque es cierto que en el lenguaje coloquial muchas veces el término *propaganda* significa «dar a conocer una cosa con el fin de atraer (...) compradores», a este fenómeno debemos denominarlo más específicamente publicidad. La *cosa* que *da a conocer* la propaganda es algo de carácter ideal, conceptual; lo que *da a conocer* «con el fin de atraer adeptos» son ideas. Propaganda, pues, en su definición más neutral y sencilla sería un proceso de comunicación que disemina, difunde, da a conocer, promociona ideas. En una primera aproximación podríamos equiparar propaganda y persuasión, pero lo cierto es que el fenómeno de la propaganda es mucho más complejo. Es persuasión porque implica la creación, reforzamiento o modificación de la respuesta de un receptor ante el mensaje



Enemigos. Alemania y la mujer en lucha. Los soviéticos expulsan al ejército invasor. Inglaterra decide ahorrar para ganar la guerra.

de un emisor, tanto si esto se lleva a cabo en un terreno racional o en un terreno emocional. La persuasión es inherente a la comunicación humana individual, la propaganda, en cambio, no existe sino en un medio social complejo. El fenómeno de la propaganda es inherente a la organización estatal. Propaganda y Estado son inseparables.

Tipología. Se puede establecer una tipología de objetivos de la propaganda agrupándolos en ocho distintas categorías de propaganda según sus objetivos: política, económica, militar, diplomática, didáctica, ideológica y de evasión. Ante un hecho propagandístico tal y como se manifiesta en la realidad es muchas veces imposible distinguir estos tipos de propaganda unos de otros, pues están íntimamente integrados. Por ejemplo, lo que se puede denominar propaganda

diplomática usualmente utilizada para provocar amistad u hostilidad en un aliado potencial o víctima potencial, no es más que otro aspecto de la propaganda política o de guerra: campañas como la de los ingleses en los Estados Unidos para hacerles intervenir en la Gran Guerra o las de Napoleón fuera de Francia, son ciertamente distinguibles de las campañas que se llevaban a cabo en Inglaterra o Francia, pero están indisolublemente ligadas a aquéllas.

Los tratadistas anglosajones denominan «Psychological Warfare», traducido a veces como «guerra psicológica», el fenómeno para el que preferimos el término de propaganda de guerra. Daugherty define el concepto de «Psychological Warfare» en la excelente obra colectiva *Psychological Warfare Casebook* como «el uso planificado de propaganda y otras sec-

ciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos en grupos extranjeros, enemigos, neutrales y amigos, de tal modo que apoyen el cumplimiento de fines y objetivos nacionales».

En realidad, aceptando la máxima de Clausewitz de que «la guerra es una continuación de la política por otros medios», la propaganda de guerra sería la continuación de la propaganda política en otra situación. De hecho, la propaganda y la guerra tienen análogos objetivos. La guerra es «un acto de violencia encaminado a forzar al adversario a someterse a nuestra voluntad» como afirma Clausewitz. Parafraseando, podríamos decir que la propaganda es un acto de violencia mental para forzar a alguien a someterse a nuestra voluntad. En efecto, la propaganda es un arma de guerra, muchas veces más eficaz que otras armas tradicionales.

En la definición de Daugh-

erty no se menciona algo, posiblemente fundamental: la propaganda de guerra no se dirige tan sólo hacia el exterior sino también hacia el interior, tanto a la propia población civil que sostiene el esfuerzo de la guerra como a los miembros de los ejércitos que la llevan a cabo. Incluso en países donde la propaganda estatal no existe, al menos aparentemente, en tiempos de paz, todo el mecanismo se activa en tiempo de guerra. El ejemplo más claro vuelve a ser la liberal Gran Bretaña donde teóricamente el Estado no ejerce activamente una acción propagandística pero que durante las dos guerras mundiales crea un Ministerio de Información y pone en marcha una organización de propaganda política y de guerra de máxima eficacia.

La propaganda de guerra existe desde que la guerra existe. Siempre se ha intentado intimidar al enemigo, exagerar la propia fuerza, sembrar discordias, difundir informa-

ciones falsas y mantener la moral de las propias tropas. Quizá en tiempos de guerra o de conflicto agudo es cuando la propaganda alcanza sus cumbres más brillantes.

A lo largo de los siglos estas técnicas no cambiaron demasiado, o lo hicieron mucho menos que las técnicas específicamente bélicas. Ni siquiera en las guerras de religión que asolaron la Europa Moderna y en las que la actividad de propaganda de ideas fue esencial, las técnicas de guerra psicológica iban mucho más allá de lo que habían sido en la Antigüedad o en la Edad Media.

Nacionalismos. Sin embargo, cuando, con la Revolución Francesa, la guerra se convierte en un fenómeno *nacional* y los ejércitos dejan de ser profesionales para convertirse en *la nación en armas*, la actividad de propaganda se vuelve algo indispensable para un ejército que no lucha por la paga, sino movido por un ente ideal que es la «patria» y lo que ella representa y también para una población civil que se ve implicada en ese fenómeno bélico con riesgo de ser ocupada o, simplemente, contribuyendo al esfuerzo militar no con unos forzados tributos sino atendiendo a la misma

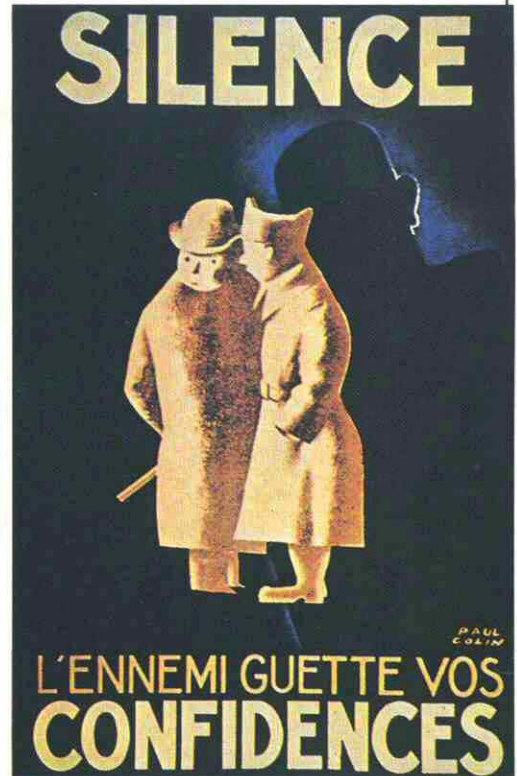


Héroes y espías. De las glorias pasadas a las glorias presentes. ¡Las paredes oyen! Luz y oscuridad.

llamada ideal de la *patria*. Así, a lo largo del siglo XIX, los grandes estados desarrollan una propaganda nacionalista hacia el interior y hacia el exterior todo lo cual culmina en la Primera Guerra Mundial cuando la propaganda de guerra adquiere unas dimensiones y unas características inusitadas hasta entonces.

Después de la Primera Guerra Mundial, algunos de los expertos artífices y protagonistas de las labores de propaganda en gran escala reflexionaron sobre el trasfondo de su actuación, esbozando por primera vez lo que más tarde sería una teoría de la propaganda. Así, George Creel, que había sido el máxi-

mo responsable de la propaganda de guerra norteamericana desde el «Committee on Public Information», o el británico Sir Edward Cook publicaron interesantes obras sobre su experiencia. Pero la primera gran reflexión teórica se debe a Harold D. Lasswell que publica en 1927 su fundamental obra *Propaganda Techni-*





que in the World War, donde afirma que la «propaganda es uno de los más poderosos instrumentos en el mundo moderno». Los estudios sobre la propaganda en la Primera Guerra Mundial comenzaron a multiplicarse en los años treinta, y también van a aparecer los primeros estudios de psicología social entendida como estudio de actitudes. Todo ello permitió la articulación de un sólido aparato teórico para el estudio del fenómeno de la propaganda. Así pues, se va a llegar a la Segunda Guerra Mundial con una gran preparación teórica que permite abordar la propaganda de guerra en gran escala desde nuevas perspectivas.

Nuevos métodos. En el período de entreguerras habían sido tres los modelos de actividad propagandística: el occidental o anglosajón, quizá el más elaborado aunque de resultados menos brillantes, pues

Palabras. Charles De Gaulle llama a la lucha. El periódico de las tropas americanas informa.

actúa en sociedades donde las libertades individuales son un principio básico; el soviético, que, procedente de la propaganda obrera del siglo anterior, adquiere sus perfiles definitivos también en el período de entreguerras con el desarrollo del modelo de la propaganda leninista; y el de las dictaduras fascistas. En el período de entreguerras los estados democráticos se desarrollan parcialmente en el terreno de la propaganda, pero los estados totalitarios nacidos en la guerra, como la Unión Soviética, o para la guerra, como la Alemania nazi, se dotan de potentes aparatos propagandísticos en cuya actividad es difícil deslindar lo que es propaganda de guerra y lo que es meramente propaganda política aunque no se diera una situación de guerra abierta.

En ese mismo período, la Guerra Civil española será también en ese terreno pionera respecto a la Segunda Guerra Mundial. Ambos bandos desarrollaron una intensa actividad de propaganda de guerra en la que por primera



Historia y dinero. El emperador Napoleón no pudo. Hitler tampoco conseguirá doblegar al León británico. Bonos para la guerra.

vez se utilizaron nuevos medios aceptados y seguidos de forma multitudinal como el cine sonoro o la radio.

Durante la Segunda Guerra Mundial el despliegue propagandístico en ambos lados fue enorme y contó con medios que no habían sido utilizados en la Gran Guerra, como la radio, o con otros, muchos más desarrollados entonces, como el cine. La propaganda de guerra adquirirá nuevas características respecto a lo que había sido en la Primera Guerra Mundial. Entre otras cosas, desaparecerán las exageraciones de la «Atrocity Propaganda». Los aliados occidentales evitarán incluso la utilización del término propaganda sustituyéndolo por el de información; así, por ejemplo, la norteamericana «Office of War Information» (OWI).

Y, en efecto, buena parte de la actividad propagandística aliada se basará sobre la información veraz. Pero también y sobre todo a través de la radio, en ambos bandos, la propaganda «negra» será fundamental. Esta última consiste sustancialmente en falsificar una fuente de propaganda y sus mensajes como si éstos fuesen del adversario. Con ello se actúa sobre la audiencia del adversario, tanto entre sus partidarios como en nues-

tro propio bando si en él hay una audiencia susceptible de ser persuadida por la propaganda contraria. Uno de los responsables de la propaganda «negra» británica, Sefton Delmer, publicó una interesante obra sobre el tema, *Black Boomerang* (1962). Estas experiencias darán un nuevo impulso a los estudios sobre propaganda.

Todas las guerras localizadas después de la Segunda Guerra Mundial han tenido un fuerte contenido ideológico y, por tanto, la propaganda de guerra ha sido esencial en su desarrollo. En todas ellas se ha manifestado de una u otra manera el enfrentamiento entre los dos grandes bloques. Enfrentamiento que, a pesar de los últimos acontecimientos, no ha desaparecido y que durante mucho tiempo hemos conocido como «Guerra Fría». En realidad ésta no ha sido otra cosa que una guerra de propaganda generalizada que no se correspondía con una guerra real a gran escala, aunque sí con una serie de conflictos localizados.

Si la doctrina militar en nuestros días se puede resumir en una sola palabra, *disuasión*, ésta no significa otra cosa que persuasión, es decir, propaganda.

Alejandro Pizarroso

Las lanzas protagonizan la exposición sobre Velázquez

La más amplia muestra del pintor de la corte de Felipe IV se inaugura este mes con «La rendición de Breda» como uno de los mayores atractivos

La *rendición de Breda* — conocido también como *el cuadro de las lanzas*—, que recuerda una de las más señaladas victorias de la historia militar española, constituirá uno de los principales focos de interés de la muestra de 80 lienzos de Velázquez, que el día 23 se inaugura en el Museo de El Prado, y que es la más completa exposición celebrada hasta ahora sobre la obra del pintor sevillano.

«Las horas en que *Las lanzas* fue compuesta cuentanse, sin duda, entre las más dichosas de la humanidad», escribió Eugenio D'Ors en *Tres horas en el Museo del Prado*. El cuadro en el que el general-gobernador de la ciudad holandesa de Breda, Justino de Nassau, aparece entregando las llaves de la ciudad al jefe de las tropas españolas, Ambrosio Spínola, forma parte, junto con *Las meninas* y *Las hilanderas*, de la *trinidad* exquisita del pintor; las tres grandes ausentes, por motivos de seguridad, de la exposición antológica *Velázquez*, visitada por más de medio millón de personas en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York.

«Velázquez pintó a tanta gente de mi familia, y en particular a tantas infantas, que pensé que tenía que venir a esta exposición para que pudieran comparar las pinturas con la realidad», dijo la infanta Elena en el discurso de inauguración de la exposición en el famoso museo neoyorquino, el pasado 28 de septiembre, y que se clausuró el 7 de enero.

Los retratos de Juan de Pareja, Luis de Góngora, la princesa Margarita y el del conde-duque de Olivares a caballo

constituyen lo más valioso de la muestra neoyorquina, formada por 17 lienzos prestados por El Prado —que nunca cedió un número tan elevado de obras de Velázquez, lo que ha levantado polémica en España— y otros 21 procedentes de museos y colecciones privadas de todo el mundo.

Pese a la significativa ausencia de cuadros como *Las lanzas*, *Las meninas* o *Las hilanderas*, la exhibición ha provocado entusiasmo en Estados Unidos. Philippe de Montebello, director del Metropolitan Museum of Art, señaló que «la idea de montar una exposición de obras de Velázquez es algo que la mayoría de nosotros había considerado como un sueño irrealizable».

Nueva York. Si no en expectativa, sí en el número y en el valor de las obras exhibidas, la exposición de El Prado va a superar a la que estos días toca a su fin en el Metropolitan Museum. En las salas don-

de habitualmente se exponen los *velázquez*, junto a algunas aledañas, tendrán cabida 80 cuadros, 50 de los cuales proceden de la pinacoteca madrileña y otros 30 de distintas colecciones españolas y extranjeras.

La exposición madrileña cubrirá una etapa poco conocida del pintor, la de sus años juveniles en Sevilla, escasamente representada en España.

La serie de enanos y bufones de la corte también se podrá observar completa, entre el 23 de enero y el 15 de marzo, con la incorporación del *Retrato del bufón Calabacillas*, del museo de Cleveland. *La túnica de José*, propiedad del Patrimonio Nacional, ayudará a conocer mejor el cambio estilístico que supuso para el artista el primer viaje a Italia, expresado igualmente en *La fragua de Vulcano*, de El Prado. Por primera vez veremos el *Retrato de Juan de Pareja* (Metropolitan Museum of Art de Nueva York), que Veláz-



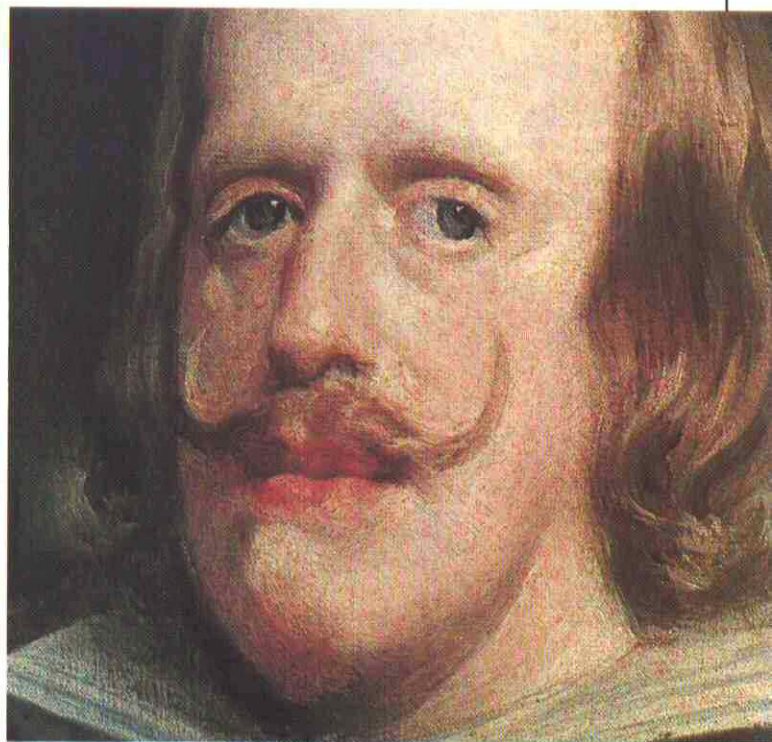
quez pintó en Italia y que nunca llegó a España.

Las lanzas, uno de los 80 cuadros de esta valiosa exposición, es la obra más importante de inspiración militar con que cuenta la pinacoteca madrileña. Inmortaliza el trascendente hecho ocurrido el 5 de junio de 1625: Ambrosio Spínola recibe las llaves de Breda de manos de Justino de Nassau, días después de la rendición de la plaza holandesa a las tropas españolas.

El gesto de Spínola, que alarga el brazo para que Nassau no tenga que arrodillarse, está expresado en los versos que Calderón de la Barca compuso y en los que pudo haberse inspirado Velázquez «que el valor del vencido / hace famoso al que vence». *Las lanzas*, de Francisco Pradilla, y *La rendición de Bailén*, de Casado del Alisal, componen la trilogía de *rendiciones* que expresan plásticamente la caballerosidad espa-



Metropolitan. La infanta Elena asistió a la inauguración de la muestra. En la foto, con la esposa del director del Museo.



Velázquez. *El cuadro de Las lanzas (a la izquierda), una de las obras maestras del pintor de la Corte de Felipe IV (sobre estas líneas).*

ñola con los derrotados, un estilo distinto de vencer.

El lienzo, que en la exposición podrá verse en su lugar habitual —la pared frontal de la sala XXV del museo—, guarda otros simbolismos. Mientras las picas de los españoles están dispuestas verticalmente, erguidas, a la derecha del cuadro, las de los holandeses, a la izquierda, aparecen en diagonal, abatidas por la derrota. La batalla que en el fondo del cuadro se insinúa parece como si hubiese quedado atrás; los rostros, tanto de vencedores como de vencidos, sólo muestran serenidad.

Velázquez pintó *La rendición de Breda* en 1635, cinco años después de la muerte de Spínola, el gran protagonista de la escena representada. Spínola fue maestro general de las fuerzas que deberían tomar el Palatinado durante la Guerra de los Treinta Años, de la que forma parte el episodio de Breda. Según Camón Aznar, murió de vergüenza al saber que un hijo suyo había perdido una posición militar sin perder también la vida en el empeño de defenderla.

Junto a Spínola y Nassau han sido identificados otros personajes de *Las lanzas*: el príncipe de Neuburgo, el jefe de la infantería española Carlos Coloma, el marqués de Espinar —uno de los más bravos de la época— y el propio Velázquez, que, aunque no estuvo en Breda, se autorretrata en la figura que aparece a la derecha del caballo.

Hasta la época moderna, *Las lanzas* ha sido el cuadro más apreciado de Velázquez. Goya, Bayeu y Ponz lo tasaron en 1794 en 120.000 reales, el doble que *Las meninas*, al que la crítica contemporánea sitúa ahora por delante. Históricamente la conquista de Breda —la plaza más fuerte de Europa, según testimonios de entonces— fue todo un curso de arte militar que siguieron con interés príncipes y generales. El ejército sitiador contaba con 29.000 infantes y 3.000 caballos, frente a 19.000 infantes y otros 3.000 caballos los sitiados. La unidad holandesa, inaccesible por la confluencia de dos ríos, fue tomada por los españoles tras grandes esfuerzos y una tenaz

vigilancia por Spínola, presente durante los diez meses del asedio. En 1627 los españoles volverían a perder Breda, pero la lección ya estaba dada.

Las lanzas fue la obra más importante derivada de la decisión de Felipe IV de ilustrar el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro con los últimos éxitos militares de la monarquía española, fruto de la cual fueron los 25 cuadros de batallas pintados por Zurbarán, Carduccio, Jusepe Leonardo, Antonio de Pereda, Juan Bautista Maino, Félix Castelo y Eugenio Cajés.

Batallas. Velázquez pintó también dos batallas en sendos cuadros del Museo del Prado que formarán parte de la muestra que se abre el día 23. En *El bufón llamado don Juan de Austria* (1644), tras la figura esperpéntica del bufón —«el retrato más trágico de toda la pintura de Velázquez, el símbolo de nuestra decadencia», dice Camón Aznar— se desarrolla la batalla de Lepanto. La que transcurre al fondo del famoso retrato ecuestre *El conde-duque de*

Olivares (1634) no ha sido claramente identificada. El crítico de arte del *The New York Times*, John Russell, definió este último retrato como «la pintura más excepcional de la exposición neoyorquina».

El arte de Velázquez tuvo, además de estos tres cuadros y de la decoración del Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro —que él mismo dirigió por encargo de Felipe IV—, otras conexiones con la vida militar de una potencia que en su época había ya iniciado el declive. Velázquez, que en 1658 fue nombrado caballero de Santiago en respuesta a su deseo de conseguir «el hábito de una de las tres órdenes militares», fue en 1660 —un año antes de morir—, como aposentador real, el encargado de disponer y decorar la ceremonia del encuentro en Fuenterrabía entre Felipe IV el rey francés Luis XIV. La más amplia muestra pictórica del pintor de la corte del rey de España se exhibe a partir de este mismo mes en Madrid.

Santiago Fernández del Vado

Diplomados de Estado Mayor

Francisco José García de las Heras, teniente coronel del EA, ha sido distinguido con la Gran Cruz del Mérito Aeronáutico al haberse clasificado como número uno de la 46 Promoción de Estado Mayor del Aire. La medalla le fue impuesta por Su Majestad el Rey don Juan Carlos en el curso del tradicional acto de entrega de diplomas.

Tras la lección de clausura a cargo del director de la Escuela Superior del EA, general Fernando Goy Fernández, los integrantes de las 46 Promoción de EM



El Rey condecora al teniente coronel García de las Heras.

—11 tenientes coroneles y cuatro comandantes así como un teniente coronel de la Fuerza Aérea Venezolana— recibieron los correspondientes diplomas.

La ceremonia, a la que asistieron el ministro de Defensa y altos cargos

del Departamento y del EA, es el broche que culmina la preparación que durante dos años reciben los integrantes del Curso y que ahora se incorporan como auxiliares de mando a puestos de gran responsabilidad en las FAS.

Experto en economía

El general intendente **Francisco Pérez Muínelo** ha sido nombrado vocal asesor del secretario de Estado de Defensa. «Concretamente —explica— mi nuevo destino engloba el de colaborador directo del director general de Asuntos Económicos y asesor personal del secretario de Estado en el área económica.»

En este área el general Pérez Muínelo tiene larga experiencia. Hasta

ahora era agregado de Adquisiciones y Cooperación de la Defensa en Washington, primer militar español que ocupó ese puesto. Anteriormente fue adjunto a la Embajada española en Estados Unidos y estuvo, entre otros destinos, en la Subsecretaría de Defensa y en el Gabinete Técnico del secretario de Estado.

Madriileño, de 57 años, casado y padre de dos hijos, es licen-



General intendente Francisco Pérez Muínelo.

ciado en Ciencias Económicas y censor jurado de cuentas. Tiene, entre otros, los cursos de gestión de adquisiciones.

Alférez velocista

El alférez **Juan Carlos Sánchez Delgado**, alumno de cuarto curso de la Academia General del Aire, protagonizó una de las intervenciones más destacadas del Campeonato Intercampeonías de 1989. Sánchez Delgado consiguió proclamarse tres veces campeón en la modalidad de atletismo



Alférez Juan Carlos Sánchez en las pruebas de 100, 200 y 4 x 100 metros. En la prueba de 100 metros hizo un tiempo (10,6 segundos) que le

sitúa entre los mejores velocistas españoles. «Siempre me ha interesado el atletismo —indica— pero me apasioné por el deporte en el período que estuve preparándome para ingresar en el Ejército del Aire.»

Madriileño, de veintidós años, ya ocupó un lugar destacado en los campeonatos Intercampeonías de 1987, Provincial de Madrid de 1985 y de España de 1986.

Inspector de Ingenieros

El general de división **Federico de la Puente Sicre** ha sido nombrado inspector del Arma de Ingenieros en sustitución del general **Quesada Gómez**, nombrado jefe de ONUCA en Centroamérica. «Mi nueva responsabilidad —explica— conlleva la representación del Arma y de la corporación y es también una misión de asesoramiento al mando en materia de empleo del Arma».

Nació en Cádiz hace cincuenta y nueve años. «Estoy casado con una bisnieta del almirante Cervera y dos



General de división Federico de la Puente Sicre.

de nuestros seis hijos siguen la carrera de las armas», explica con orgullo, al tiempo que añade que sus dos hermanos son también militares.

Brigada de Infantería

Para mandar la Brigada de Infantería Motorizada XXII ha sido designado el general **Eduardo Bonelli Otero** —afirma—. «Mi nombramiento es un aliciente porque me permitirá estar al frente de una brigada que me consta tiene unos métodos y procedimientos muy adecuados.»

Nació en La Coruña el 16 de mayo de 1934, está casado y ha sido coronel director de la Academia General Básica de Suboficiales. An-



General de brigada Eduardo Bonelli Otero.

teriormente estuvo destinado en la Escuela Superior del Ejército y en la Dirección de Enseñanza del Mando Superior del Personal. Es especialista en Cifra, Cooperación Aeroterrestre y Protección NBQ.

Servicio a la comunidad

El Batallón de Instrucción Paracaidista, cuyo mando ostenta el teniente coronel **Francisco García Berbel**, fue una de las destacadas unidades del Ejército de Tierra que se movilizó para socorrer a la población civil en las últimas inundaciones del Levante español.

Más de 50 hombres de este Batallón intervinieron también en trabajos de contención de agua, desahogo de alcantarillas y desagües en diversas localidades de la región murciana como Llano de Brujas, El Real, Alquerías y Puente de la Fica, entre otras.

Arquitecto, colaborador y amigo

El jefe del Gabinete de Arquitectura de Radiotelevisión Española (RTVE), **Emilio Fernández Martínez de Velasco**, ha sido condecorado con la Cruz de la Orden del Mérito Militar de primera clase con distintivo blanco en reconocimiento a la ayuda que de forma totalmente desinteresada ha prestado a través de su labor profesional para incorporar primero y ampliar después las salas de audiovisuales del Ministerio de Defensa, en su sede del ma-



E. Fdez. Martínez de Velasco.

driño paseo de la Castellana.

Emilio Fernández Martínez de Velasco, madrileño, es un profesional que valora sobre todo trabajar en equipo «y me confieso plenamente satisfecho —dice— de hacerlo desde un ente público, cuidando desde mi pe-

queña parcela que los dineros del Estado se inviertan bien».

Artillero e hijo de artillero, «mi padre es teniente coronel en la reserva e ingeniero de telecomunicación», comenta su afinidad al Ejército y también a esta casa.

«Desde la planta séptima de este edificio —añade—, anteriormente sede del Ministerio de Información y Turismo, diseñé el proyecto de la Casa de la Radio en Prado del Rey.» Hoy, no obstante, su trabajo más conocido es el nuevo edificio de Televisión Española, Torrespaña, popularmente denominado «Pirulí».

Subinspector de Infantería

El general de brigada **Manuel Fernández-Monzón Altolaquirre**, que hasta ahora desempeñaba la jefatura de la Brigada de Infantería Motorizada XXXII, con base en Cartagena, es el nuevo subinspector del Arma de Infantería.

Madrileño, de 55 años, desde su ingreso en el Ejército en 1955 ha estado destinado en diversas unidades entre las que destaca la Agrupación Logística número 1, el Regimiento de Infantería Mecanizado Wad-Ras 55 y la Junta de Jefes de Esta-



General de brigada Manuel Fernández-Monzón.

do Mayor. Es diplomado en Estado Mayor y Estados Mayores Conjuntos, así como licenciado en Derecho y Periodismo.

Ahondar en la historia

Ciencia y milicia en el siglo XVIII: Tomás de Morla, artillero ilustrado, es el título de la tesis doctoral de **María Dolores Herrero**, que ha obtenido la calificación de *apto cum laude* en la Facultad de Historia de la Complutense de Madrid.

«En la tesis —indica María Dolores— se analiza la situación del Ejér-



María Dolores Herrero.

cito español, especialmente la enseñanza militar, en el período ilustrado a través de Tomás

de Morla, alumno de la primera promoción de la Academia de Artillería y, posteriormente, destacado profesor de la misma.»

Segoviana, de 31 años y madre de una niña, ha participado en numerosos cursos y congresos internacionales sobre Historia Militar, como las Jornadas sobre la Artillería en las Indias o el Congreso internacional de las repercusiones de la revolución francesa en España.

Nombramientos en Intervención

Manuel García Bernal y **Angel Martín Moreno**, generales de brigada interventores, han sido nombrados subdirectores generales de Intervención y Fiscalización y de Estudios y Coordinación, respectivamente, del Cuerpo de Intervención de la Defensa. El general Manuel García Bernal, de 60 años, fue segundo jefe y jefe de sección de la Intervención Central de la Armada interventor-delegado de la Jefatura de Apoyo Logístico de la Armada. Natural de Jerez de la Frontera, es diplomado en Derecho Notarial.

El general Martín destaca la especial ilustración que le produce este nombramiento, ya que desde él puede contribuir a perfilar el recientemente creado Cuerpo de Intervención de la Defensa. «Es un destino de nueva creación —explica— que pretende unificar criterios en un Cuerpo con características y tradiciones típicas de cada Ejército.»

Madrileño, de 58 años, ha estado destinado en la Intervención General de la Defensa y ha sido interventor del Fondo de Atenciones del MINISDEF.

Misión humanitaria

La tripulación de la corbeta de la Armada española *Vencedora*, al mando del comandante **José Luis Martínez y García de las Heras**, realizó recientemente una misión especial: distribuir entre la población de la isla Annobón (Guinea) un cargamento de alimentos, medicinas y ropa.

El puerto de Malabo fue el punto de partida

de esta misión organizada por el área de Defensa de la cooperación española en Guinea. Se proporcionó ayuda humanitaria a un poblado que, con cerca de 1.500 habitantes, se encuentra prácticamente aislado del resto del territorio guineano por sus difíciles comunicaciones marítimas y aéreas.

La tripulación de la corbeta convivió duran-

te un día con los aborígenes de la isla y participó en una misa con motivo de la festividad de la Inmaculada Concepción.

El comandante de la *Vencedora*, valenciano y de cuarenta y seis años, ha mandado anteriormente el dragaminas *Turia*, y ha estado destinado en la Escuela de Maniobras, la Unidad Especial de Desactivado de Explosivos y la Escuela de Buceo.



General de brigada Ángel Martín Moreno.



General de brigada Manuel García Bernal.

Superordenadores: baratos y más potentes

El conocido socialista John Rea comenta en la sección técnica de la revista norteamericana *Government Executive* las nuevas características y aplicaciones de los modernos superordenadores. Desde su empleo en estudios meteorológicos hasta el diseño de armamento, todas las agencias gubernamentales norteamericanas emplean los últimos modelos de ordenadores para almacenar y procesar las ingentes cantidades de información que les llegan.

Existen solamente doscientos superordenadores en el mundo, de los cuales algo más de la cuarta parte pertenecen a las agencias anteriormente citadas. El problema a la hora de contabilizar estos superordenadores consiste en la propia definición de los mismos.

Simplemente podríamos decir que un superordenador es aquel capaz de ejecutar mil millones de operaciones puntuales por segundo, lo que según la terminología específica se denomina gigaflop. Al definirlos así se ignoran las innovaciones en el campo de la informática como pueden ser la nueva generación de máquinas paralelas que pueden resolver los mismos complejos problemas sin ser tan potentes y a un menor costo.

El jefe del Centro Arnold de Desarrollo de Ingeniería de la Fuerza Aérea norteamericana, Donald C. Daniel, afirma, en este sentido, que para el diseño de los futuros vehículos aéreos —por ejemplo, el Caza Táctico Avanzado y el X-30— son necesarios los superordenadores. Usando complejos algoritmos, conocidos como «computational fluid dynamics», en el Centro Arnold se puede simular el flujo del aire alrededor de estos vehículos y es indudable que supone un gran avance para poder diseñarlos mejor.

Tanto el Ejército de Tierra como la Armada están empleando superconductores en sus centros técnicos.

En el Army se pretende crear una red de usuarios con cuatro superordenadores y la Navy está preparando un superordenador especial para guerra antisubmarina diseñado por ellos mismos y que entrará en servicio en el próximo mes de diciembre.

Government Executive
Washington



Marines: el silencio es oro

La Infantería de Marina estadounidense está capacitada para actuar en cualquier lugar del mundo, constituyendo un ágil y poderoso instrumento militar en manos del presidente de Estados Unidos. Para mantener su tradicional aptitud de llevar a cabo súbitas e inesperadas «apariciones» en cualquier escenario bélico, burlando los sofisticados medios de detección de cualquier adversario, es imprescindible mantener la discreción y reserva, en preparativos y en los desplazamientos.

El mayor Le Hockey, en la revista *Proceedings*, escribe que un modo de pasar inadvertido no es otro que situarse fuera de las vistas del enemigo. Históricamente, el horizonte siempre ha constituido una barrera visual tras la que una fuerza militar puede moverse sin ser detectada. Para «eliminarla», tanto Estados Unidos, como la URSS utilizan aviones y satélites radar así como contramedidas electrónicas, y aunque existen técnicas para neutralizar la acción de estos «sensores» aún

no se están empleando a fondo. No obstante, comienzan a apreciarse buenos resultados en el empleo de recientes innovaciones tecnológicas que ayudan a mantener el sigilo y a mejorar el control y coordinación en las operaciones militares de decepción.

El autor describe los diversos procedimientos empleados por los submarinos para «evadirse» o simplemente mantenerse al abrigo de la detección enemiga, como son los «sistemas de silencio» y la absorción de sonidos. En cuanto a los buques de superficie, hace referencia a las medidas que adoptan para neutralizar al radar contrario y al uso de boyas emisoras de falsos mensajes. Señala finalmente la importancia que reviste el uso coordinado de todos los sistemas que ayuden al mantenimiento del imprescindible sigilo con que deben realizarse las operaciones anfibas.

Proceedings
Annapolis (EE.UU.)

Más vale prevenir

La sensibilizada opinión pública occidental recibió con esperanzado optimismo la noticia de la denuncia que se formuló en la cumbre de la Alianza Atlántica en mayo de 1989 contra la existencia de arsenales de armas químicas y bacteriológicas. También en diciembre en Malta se abordó el mismo tema, que fue remitido a la próxima Conferencia de Desarme. En un artículo que publica la revista *Defense-89*, Thomas J. Welch, adjunto al Secretario de Defensa de los Estados Unidos, examina el estado actual del problema desde el punto de vista norteamericano.

La Unión Soviética ostenta el récord mundial de posesión de armamento químico y bacteriológico. Según el autor, los Estados Unidos deben estar preparados para neutralizar cualquier ventaja que pueda obtener el adversario, manteniendo

la adecuada capacidad disuasoria basada en dos pilares: un fuerte dispositivo de defensa y posibilidades efectivas de represalia. Welch matiza los avances que se realizan en Norteamérica en la producción y diseño de materiales de defensa NBQ, como máscaras especiales y vestuario que posibilita la actuación de las propias fuerzas en ambiente contaminado.

También se están desarrollando programas de defensa colectiva a base de detectores avanzados y sistemas de descontaminación que, a su juicio, y como medida cautelar, deberían ser mantenidos aún en el caso de llegar a acuerdos satisfactorios en materia de desarme químico y bacteriológico.

Defense 89
Washington

Woerner, España y la OTAN

(...) —¿Qué le parece la forma en que España está asumiendo sus responsabilidades militares en la Alianza?

—Estoy muy satisfecho de los avances en ese terreno. Se corresponden bien con el modo positivo en que España ha asumido progresivamente su papel y sus responsabilidades en los aspectos más amplios como miembros de la Alianza.

—¿Cuáles serán los próximos pasos para estructurar la colaboración española?

—Desde que hemos concluido con éxito las llamadas «directrices españolas», los Mandos Principales de la OTAN y el Estado Mayor español han estado trabajando en los acuerdos de coordinación. Se trata de acuerdos muy importantes y complejos, que cubrirán una amplia gama de actividades militares, ejercicios, etc. Aunque requieren bastante tiempo,

espero que los dos primeros acuerdos sobre defensa aérea y operaciones aeronavales en el Atlántico oriental estarán terminados la próxima primavera. Confío en que, sentado el precedente de los dos primeros, los otros cuatro podrán seguir con rapidez, de modo que quede cubierta toda la contribución de las Fuerzas Armadas españolas a las misiones de la Alianza.

—¿Se limitará la contribución española a seis misiones?

—España está realizando avances notorios en el terreno de las comunicaciones y de la infraestructura. Y, por supuesto, en el área de cooperación industrial en el terreno de la defensa. Por lo tanto, como secretario general de la Alianza, estoy satisfecho con todo este progreso y en particular con el espíritu demostrado tanto por el Gobierno español

como por las demás naciones, que realmente consideran a España como un miembro muy importante de esta Alianza.

Juan Vicente Boo

(en la entrevista publicada por el periódico ABC con el Secretario General de la OTAN)

Sobre el desarme

(...) En los próximos cinco años, el gasto militar de Estados Unidos podría pasar de absorber un 6 por 100 del Producto Nacional Bruto (PNB) a representar poco más del 4 por 100. Si se mantiene esta tendencia, el Instituto Brookings prevé que para 1999 se habrá reducido a la mitad en términos reales.

Este recorte derivará en lo que el semanario norteamericano *Business Week* ha denomi-

nado acertadamente *economía de la paz*, y para Estados Unidos supondrá una ayuda inapreciable para poner freno al crecimiento de su déficit presupuestario, que ya ha alcanzado los 150.000 millones de dólares. Según los analistas, a largo plazo impulsará a la baja los tipos de interés y la inflación, lo cual incidirá directamente sobre la inversión y el sector inmobiliario, que se recuperarán de su estancamiento. Además, el ahorro que supondrán estos recortes revertirán en el gasto en materia de educación e infraestructura, mejorando la productividad norteamericana. (...)

Expansión
Madrid

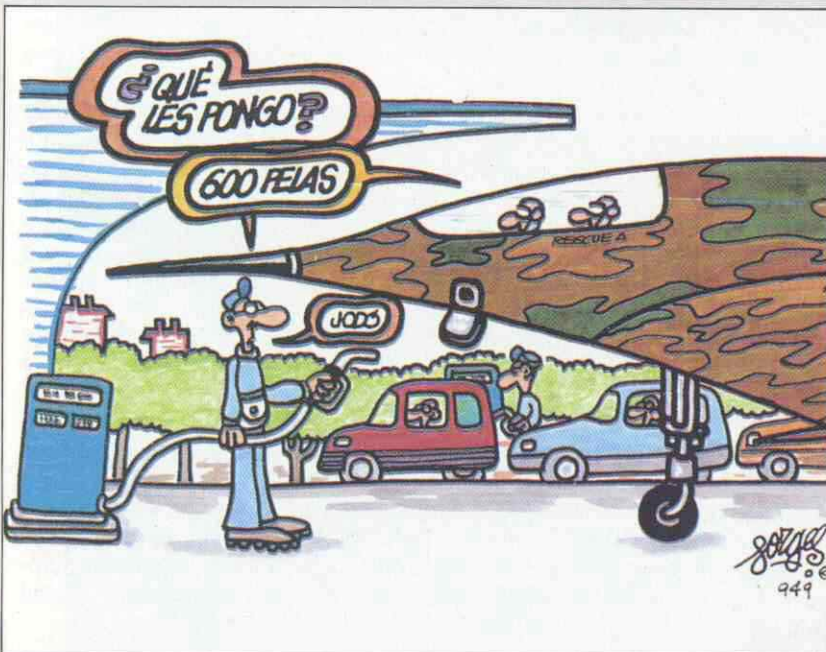
Voluntariado especial

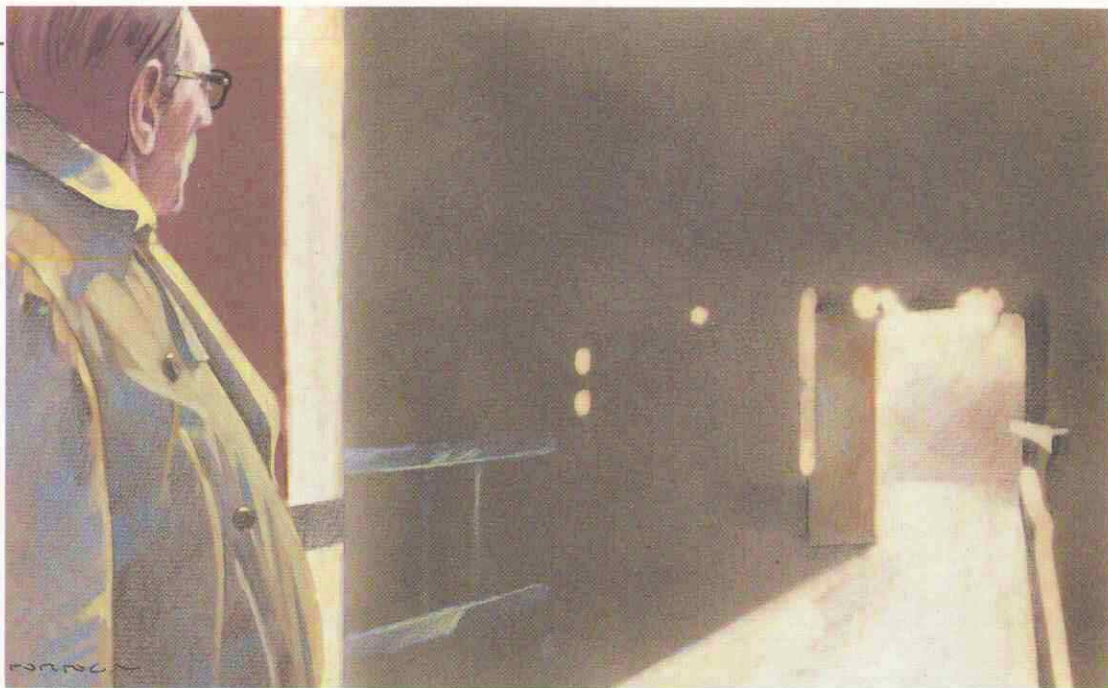
Señor director: Yo vine al Ejército porque en otros sitios no había muchos puestos de trabajo para chavales de nuestra edad y pensé que el voluntariado especial era una buena salida. Me gustaba el paracaidismo. Vamos, no es que me gustase, porque no lo había probado, pero tenía interés en saber qué era. Ahora que ya lo conozco he visto que me gusta bastante, y además, cobro 92.000 pesetas al mes.

El voluntariado especial me ha aportado más personalidad, me ha enseñado lo que cuestan las cosas y a vivir y a ser yo mismo sin estar protegido por mis padres. En esto me ha ayudado mucho.

Como he de tener algo para cuando termine con el Ejército, voy a presentarme a unas oposiciones para ingresar en la Guardia Civil y a realizar un curso de vigilante jurado por si no consigo entrar en la Benemérita. —**Antonio Sánchez Montes**, paraicidista. Madrid.

ABC
Madrid





Las amenazas ocultas a la «perestroika»

El proceso de reformas en la Unión Soviética se convierte en best-seller al pasar de los análisis a la narrativa

EL vertiginoso proceso de cambio que se está produciendo en el Este está a punto de desintegrar los más consolidados esquemas mentales de Occidente. Si son difíciles de asimilar para quienes han de ajustar a ellos sus decisiones estratégicas, aún suponen una mayor dificultad para los que han de realizar el efímero análisis de la noticia. Las previsiones de hoy no son ya válidas al día siguiente, y nunca mejor que ahora podríamos decir el futurólogo francés Bertrand de Jouvenel que «el futuro ya no es lo que era».

Este es también el riesgo del narrador que puede ver cómo su «best-seller», construido sobre los datos de un proceso que parecía más o menos consolidado, se debilita al contrastarse con una im-

pensable realidad que le supera y desborda.

¿Afecta este peligro a tres de los más sonados éxitos de estos meses? Si sólo hubieran de medirse por ese parámetro perderían gran parte de su atractivo, pero afortunadamente para el lector, esto no resta nada al interés de la trama de *La Casa Rusa* de John Le Carré, *El Negociador* de Frederick Forsyth y *Laberinto* de Larry Collins, todas ellas editas por Plaza y Janés.

Curiosamente, y aunque desde planteamientos distintos, los tres autores coinciden en adoptar como telón de fondo para sus narraciones la *perestroika* de Gorbachov. El tema decisivo es las amenazas que pueden poner en peligro el proceso que de forma imparable conduce desde el «nuevo pensamien-

to» del líder soviético a la distensión. Sólo que aquí terminan las semejanzas, aunque podría encontrarse aún alguna mayor similitud entre las novelas de Collins y Forsyth.

En efecto, mientras para Le Carré la trama se asienta sólidamente en la dimensión humana de los personajes, con los que siempre se identifica el creador del inolvidable Smiley, tanto en Forsyth como en Collins los protagonistas tienen apenas la consistencia indispensable para sustentar el dramático argumento. Ambos coinciden también en su planteamiento de base y en la intención final: crear un incidente lo suficientemente grave como para desbaratar los procesos de paz en marcha entre los presidentes de los Estados Unidos y la Unión Soviética y desestabili-

zar el liderazgo de Gorbachov.

El peligro para la *perestroika* viene en Le Carré de los fallos del sistema de defensa y seguridad soviético. De creer en los datos que le son facilitados al editor británico Barley Blair por Yakov, un físico disidente situado en uno de los más sensibles puntos del sistema soviético de defensa, éste no sería sino una intensa chapuza. El problema para los servicios de inteligencia occidentales es creérselo, porque si fuera así, ¿cómo justificar los recursos que requiere la disuasión en una situación de optimismo sobre el desarme y de recortes presupuestarios generalizados?

La trama en Forsyth y Collins es más compleja. Nada menos que una conspiración para determinar las reacciones

del presidente norteamericano y llevarle a romper su disposición a avanzar decididamente en el camino de la paz juntamente con Gorbachov. En *El Negociador*, se implican en la conspiración un sector del ejército soviético irreductible a la reforma y que ve en peligro su predominio político en la perspectiva del desarme, y un grupo influyente de la industria petrolera y armamentística norteamericana, que cuenta con un apoyo directo en el corazón del poder. La alianza *contra natura* de estos dos grupos desembocará en el secuestro y asesinato del hijo del presidente estadounidense. Este crimen, sin embargo, no es lo que parece, y sus raíces se hunden en una dramática sucesión de aventuras hasta poner al descubierto su terrible transfondo.

También en *El Laberinto* hay una conspiración para controlar las reacciones del presidente estadounidense, pero en este caso es la KGB la que maneja los hilos de la trama... y el emisor de ondas electromagnéticas que puede llevar al primer mandatario norteamericano a desencadenar, en un arrebatado de ira inducido externamente por agentes soviéticos, un ataque nuclear y acabar así con la esperanza mundial de paz, devolviendo a la línea dura su poder en la URSS. En el manejo de los técnicos por controlar la conducta y la mente, la KGB demuestra haber llegado más lejos que la CIA en la novela de Collins, en la que, por cierto, se rinde un homenaje explícito a dos grandes neurólogos españoles: Cajal y Delgado.

Si la peripecia humana llega a conmover en el relato de Le Carré y la intensidad de la trama en *El Negociador*, el dramatismo y la tensión decrecen bastante en Larry Collins. *El Laberinto*, como los precedentes trabajos de Collins y Dominique Lapierre (*Esta noche la libertad, Oh, Jerusalén, Llevarás luto por mí...*) es más un reportaje que una novela, sólo que mientras en sus obras anteriores la realidad de los hechos marcaba el dramatismo de las situaciones y superaba la sólida trama documental en que se apoyaban, en este caso se transparenta quizá en exceso. Su transfonido técnico y científico llega a ser en ocasiones enfadoso y ronda la ciencia ficción para el lector no especialmente interesado. A ello se añade que, contrariamente a los relatos de Le Carré y Forsyth, el protagonismo se diluye entre los diversos personajes, sin llegar a identificar al lector con ninguno de ellos.

Todo esto no son reparos a su interés. Los tres libros se leen con avidez y sus conexiones íntimas con un tema de tan persistente actualidad como es la *perestroika* y las amenazas ocultas que pueden hacerla fracasar, justifican plenamente su lectura.

El peligro para la *perestroika* no parece, a la vista de la irresistible evidencia de los hechos, que vaya a venir por donde la fabulación lo sitúa. La economía y la ruptura del bloque oriental o el tirón centrífugo de las nacionalidades parecen riesgos más probables.

Gonzalo Cerezo

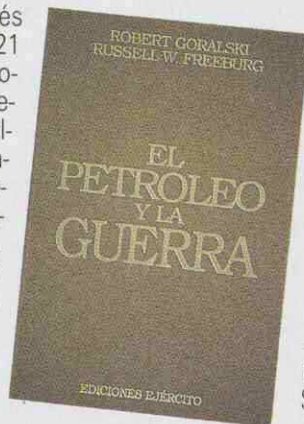


La investigación en el amplio archivo de este militar, reconocido estratega, ha permitido descubrir aspectos desconocidos de la historia reciente del país y disponer de una información inédita sobre batallas, tácticas y estrategias. **Espasa Calpe.** Carretera de Irún, km. 12,200. Madrid.

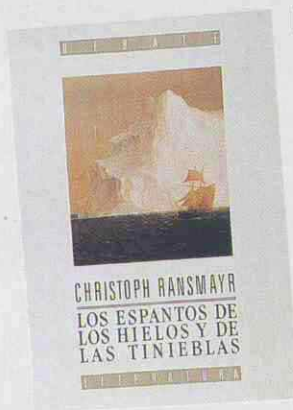
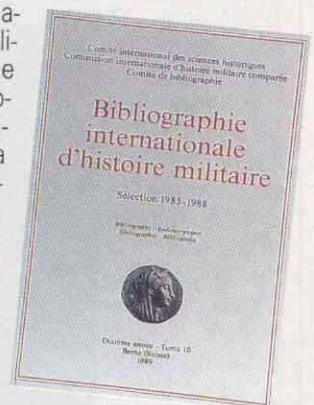


Para los avezados o los que se inician en un deporte muy popular en los países del norte de Europa, la *orientación* con *status* olímpico desde 1977 y que en España es practicado casi en exclusiva por militares. **Martínez Roca.** Gran Vía, 774. 08013 Barcelona.

El diplomático francés H. Bérenger en 1921 decía que «el que posee el petróleo poseerá el mundo». Los soldados de Hitler cantaban: «hoy toda Alemania es nuestra; mañana el mundo entero». Ambas afirmaciones se tuvieron presentes en la Segunda Guerra Mundial. S. de Publicaciones del **EME.** Madrid.



La Comisión Internacional de Historia Militar (CIHM), con sede en Berna, edita el «Boletín de Bibliografía Internacional de Historia Militar», con una reseña de los libros publicados entre 1985 y 1988. **Centre d'histoire et de prospective militaires;** CP 399 CH-1110 Morges 1. Suiza.

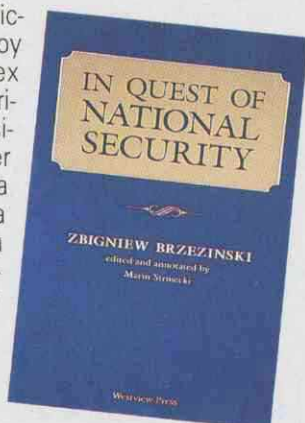


En 1872 una expedición austro-húngara viajó al Polo Norte, donde se vio obligada a permanecer entre los hielos dos largos y penosos inviernos. Este hecho histórico ha servido de base al autor para escribir con éxito su primera novela. **Editorial Debate,** S. A. Zurbano, 92. 28003. Madrid.



Luces y sombras proyectadas entre las paredes de una celda, desde lo más profundo del corazón de cuatro condenados a muerte por traicionar a su rey, cuando del honor de uno de ellos puede depender la vida de todos. **Editorial Anagrama.** Pedro de la Creu, 58. 08034 Barcelona.

Análisis de los conflictos mundiales de hoy realizado por el ex consejero de seguridad nacional del presidente Jimmy Carter desde la perspectiva de una posible política estadounidense a aplicar en estas situaciones. **Westview Press.** 5500 Central Avenue, Boulder, Colorado. 80301 USA.



La *palabra previa*, de Miguel Herrero de Miñón, sitúa este informe frente a las respuestas de tres grandes estadistas ante el actual cambio histórico en Europa oriental. **Centro de Estudios de Política Exterior y Editorial Tecnos,** S. A. Josefa Valcárcel, 27. 28027 Madrid.



Agenda

● **Los Estados Mayores** del ET y de la Armada han convocado, un año más, los premios Ejército y Virgen del Carmen, respectivamente. En sus diversas modalidades (periodismo, investigación en humanidades y ciencias sociales, fotografía, miniaturas, pintura, trabajos de redacción de alumnos de ciclo medio, superior, BUP, COU, formación profesional, etc.) tratan de inducir un mejor conocimiento en la sociedad española de las Fuerzas Armadas. Las bases se pueden obtener en los Cuarteles Generales respectivos.

● **Symposium Internacional de Medicina Aeronáutica y Ambiental** para conmemorar el cuarto centenario de la publicación del libro del sacerdote español José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias*, en el que aparece la primera descripción del mal de altura. Se celebrará del 8 al 11 de octubre. CIMA, Arturo Soria, 82. Madrid.

● **El segundo curso** de software convocado por El Círculo de Electrónica Militar tendrá lugar los días 17, 18 y 19 de este mes, en el Taller y Centro de Electrotécnica de la calle Joaquín Costa, de Madrid. Dirigido a personas con responsabilidad en la dirección de proyectos y programas en el ámbito de la Defensa y de la Ingeniería Civil, tratará temas relativos a la gestión, planificación, ejecución, y evaluación de proyectos, así como gestión de configuración para jefes.

● **AFARMADE** (Asociación de Fabricantes de Armamento y Material para la Defensa) organiza un curso de *Master en Gestión de Empresas de Defensa* para directivos de industrias interesados en integrarse en ese sector, catedráticos, profesores, jefes y oficiales de las FF.AA. y titulados superiores que acrediten su vinculación con este área. Para más información llamar al teléfono 261 79 88 o dirigirse a Oquendo, 20, Madrid.



Investigación hospitalaria

El Hospital Militar Central Gómez Ulla punto de encuentro de investigadores civiles y militares

LAS inquietudes sanitarias del final de siglo y en especial en el mundo occidental aparecen marcadas por dos enfermedades infecciosas: el SIDA y la Hepatitis B. Una preocupación acuciante que motiva gran número de investigaciones y debates sobre el tema. La edición de la *V Reunión de Investigación del Hospital Militar Gómez Ulla*, celebrada recientemente, se hizo eco de esta demanda social.

En este foro de debate e investigación, patrocinado por la Subsecretaría de Defensa, el Cuartel General del Ejército de Tierra, el Instituto Social de las Fuerzas Armadas y el Patronato Militar de la Seguridad Social, intervinieron cuarenta prestigiosos profesores nacionales y extranjeros. Trataron temas relativos a marcadores de infección hospitalaria, reparación biológica de los tejidos, reparación biológica del miocardio y marcadores de infección en el Ejército.

Precisamente las enfermedades transmisibles tienen una especial relevancia en las FAS. En tiempo de paz, por el contingente de personas que conviven y trabajan juntas en los acuartelamientos o que se ven obligadas a prestar servi-

cio en zonas de alto riesgo. Y según la experiencia obtenida a raíz de los recientes conflictos bélicos acaecidos tras la Segunda Guerra Mundial, un alto porcentaje de bajas lo han sido por estas causas.

El director de la División de Enfermedades Transmisibles e Inmunología del Centro Médico Militar Walter Reed de Washington, coronel médico del Ejército norteamericano W. Bancroft, impartió durante estas jornadas una conferencia magistral que, titulada «Los militares y la hepatitis B», se centró en las principales enfermedades transmisibles en el ámbito militar, la hepatitis viral B y sus posibilidades de prevención.

El coronel Bancroft ha estudiado durante los últimos 20 años enfermedades víricas en el ejército americano. Explicó que el SIDA y la hepatitis B son sin duda enfermedades que por su relativa novedad han quitado protagonismo a otras más tradicionales, aunque igualmente preocupantes, como la meningitis, la gonorrea, o aquellas adquiridas por la tropa durante misiones en zonas tropicales, transmitidas por mosquitos, roedores o a través de la comida o del agua contaminada.

Central. Un hospital puntero en asistencia y estudios científicos.

Quedó patente en todo momento la necesidad de divulgar adecuadamente entre los soldados, como primera medida preventiva, los agentes implicados de forma directa en la transmisión de hepatitis B, como el uso de drogas inyectables, contacto laboral con sangre e incluso introducirse tatuajes en la piel. Un segundo nivel incluye abaratar las vacunas, de forma que puedan hacerse extensibles a todo el contingente, y no sólo a aquél que su destino específico sea de alto riesgo.

Durante estas V Jornadas se falló también el premio de investigación Hospital Militar Central Gómez Ulla 1989. Resultó ganador el titulado *Tratamientos biológicos de los gliomas malignos cerebrales por medio de células linfoides activadas con alfa-interferón*. Dirigido por el profesor titular de cirugía y jefe adjunto del Servicio de Neurocirugía de la clínica Puerta de Hierro, Jesús Vaquero, ha sido elaborado por un equipo de seis científicos, entre civiles y militares.

Este premio viene a corroborar el espíritu integrador existente desde la creación del Hospital Militar Gómez Ulla en cuanto a cubrir también necesidades civiles. A nivel asistencial, hacia la población en general, a la que se atiende siempre que es preciso. Como hospital asociado a la Complutense, al contribuir a la formación de especialistas médicos desde hace cincuenta años. Y sobre todo, cuidando de incentivar las tareas investigadoras y la labor científica de todos aquellos especialistas que, ya sean civiles o militares, médicos o personal sanitario, así lo precisen.

G. C.

Cine

Viajes a través del tiempo

HACE cuatro años, una película de corte entre fantástico, costumbrista y cómico batía los récords de taquilla en todo el mundo. «Regreso al futuro», que en sus primeras semanas de exhibición consiguió recaudar sólo en Estados Unidos casi 40.000 millones de pesetas, sirvió también para el lanzamiento de uno de los actores jóvenes más populares de esta década, Michael J. Fox. Ahora, siguiendo la moda de las nuevas versiones y segundas partes de grandes éxitos, el mismo actor protagoniza también con el director de entonces, «Regreso al futuro, II parte.»

Pero si entonces Marty, el juvenil protagonista, y Doc, el estrafalario inventor, utilizaban un peculiar «coche del tiempo» para retroceder hasta 1995 e intentar introducir cambios que mejorarían su propia época, en esta nueva aventura el periplo es doble. Comienza con un traslado en el futuro hasta el año 2015, donde Marty tendrá oportunidad de conocer a sus propios descendientes, pero también que algo ha cambiado de nuevo el transcurso de la historia y que su propio presente, el de 1985, necesita nuevos «retoques».

No es, desde luego, la primera vez que el cine, como antes la literatura, aborda el comprometido tema de los viajes futuristas, al estilo de aquella «Máquina del tiempo» creada por el genio literario de H. G. Wells. Un asunto que no carece hasta de

connotaciones filosóficas, referidas a la posibilidad de que un pequeño cambio en un momento dado pueda transformar toda la historia futura. Pero no es ésta la intención de la película de Robert Zemeckis —conocido también por títulos de tanto éxito como «Tras el corazón verde» y «¿Quién engañó a Roger Rabbit?»—. El director, como ya hizo en la primera parte, sólo ha pretendido crear un relato ingenioso, ligero, con mucho sentido del

humor y dirigido sobre todo a un público de mente joven, más deseoso de pasar un buen rato que de meditar sobre el sentido de la historia. Sobre todo en estos días de agotamiento posnavideño.

Un empleo sencillo pero convincente de los efectos especiales y una adecuada ambientación de las distintas épocas en que transcurre la película, la hacen caminar por el sendero de la sátira sin demasiadas aristas y con buen humor. Con la



Regreso. Para divertir con sus aventuras al gran público, el actor Michael J. Fox viaja de nuevo al futuro.

mano mágica de Steven Spielberg como productor, Michael J. Fox vuelve a estar acompañado en el reparto por Christopher Lloyd —el «villano» de «¿Quién engañó a Roger Rabbit?»—, como el desaliñado inventor del automóvil que viaja en el tiempo, y Lea Thompson, capaz tanto de encarnar a una

chica de 17 años en 1955 como a la madre de Marty en 1985 y, ya anciana, en el 2015.

Todos ellos se encargan de dar verosimilitud a una típica comedia fantástica a la americana que quizá no pase a la historia pero que va a ser bastante popular.

Carlos Alvarez

Videos

Espacio, la última frontera

Productor: Gary Mitchell. **Investigación:** Ed Lindfield. **Editor de imágenes:** Dave Pepal. **Gráficos:** Terry Skidmore. **Editor de la serie:** David Mannion. **Distribución:** Video Colección. **Duración aproximada:** 60 minutos.

Desde que hace una treintena de años una perrita rusa, de nombre Laica, llegó a viajar por el espacio, hasta los últimos avances de la aventura espacial, este documental norteamer-

ricano describe con sencillez y una amplia documentación visual toda la historia de la gran epopeya de nuestro siglo. Utiliza para ello imágenes muy poco conocidas de origen soviético, junto con las habituales tomadas en EE.UU., logrando una amena síntesis de indudable interés.

C. A.

«El hombre que pudo reinar»

Dirección: John Huston. **Guión:** John Huston y Gladys Hill. **Color.** **Distribución:** RCA-Columbia. **Duración aproximada:** 86 minutos.

Principales intérpretes: Sean Connery, Michael Caine, Christopher Plummer.

El maestro John Huston cumple uno de sus más queridos proyectos. La adaptación al



cine del relato de Rudyard Kipling permite a Huston identificarse con los términos característicos del escritor inglés, la aventura. La fortuna que se abandona para seguir libremente en el sugestivo zigzag del trotamundos que deja un reino para proseguir su andadura. Baza destacada es la presencia de Sean Connery como Danny Dravot, y de un notable Michael Caine, ex oficiales británicos que renuncian a la riqueza para ser ellos mismos.

«Tucker»

Dirección: F. F. Coppola. **Guión:** Arnold Schulman y David Seidler. **Color.** **Distribución:** CBS-Fox. **Duración aproximada:** 99 minutos.

Principales intérpretes: Jeff Bridges, Joan Allen, Martin Landau.

Preston Tucker simboliza, en los años 40, el espíritu emprendedor americano, el sueño del éxito que se ejemplariza en el diseño y construcción de un automóvil que rompe los esquemas habituales. Tucker debe luchar contra el recelo y la oposición de los grandes «trusts» del motor. Coppola, con una excelente fotografía de Storaro, y con el apoyo de su colaborador George Lucas, evoca con expresivas pinceladas y un lenguaje cinematográfico relevante la época y el personaje.

Vicente A. Pineda



Vicealmirante Francisco López de Arenosa

«Nuestra Fuerza Naval, comparable a cualquier Marina»

Para el jefe de Personal de la Armada las necesidades actuales deben resolverse con la vista puesta en el futuro

CUANDO se le escucha uno se imagina que los grandes marinos españoles que lucharon en Lepanto o Trafalgar debían ser como él: exquisitamente caballerosos, amables de trato y pausados en los modales. Algo fríos por sus férreas convicciones y su estricto concepto de la vida pero humanos de carne y hueso por esa nostalgia que subyace en todos los que

viven cerca de la mar. Y se le imagina uno en esa galería de ilustres «lobos de mar» de la que forman parte ya los Alvaro de Bazán o los marqués de la Ensenada. Le ha tocado vivir una época donde el misil ha sustituido al cañón de hierro y el avión de despegue vertical al abordaje, pero su estilo rezuma la esencia de los viejos valores y tradiciones militares que hicieron España y



Alfa. López de Arenosa, en la cubierta del Dédalo, con el estado mayor del Grupo de Combate.

cuya preservación considera como una de sus misiones más importantes al frente del Departamento de Personal de la Armada, puesto al que fue destinado en agosto de 1988.

«¡Oh, realmente me gustaría merecerlo!», exclama algo ruborizado cuando se le pregunta si está de acuerdo con la afirmación de sus subordinados de que su mayor cualidad es la caballerosidad. El vicealmirante López de Arenosa a sus 59 años de edad piensa que ésa es una «norma de conducta hacia los demás» y aunque ha sido sorprendido por la pregunta la encaja tan perfectamente que casi no se nota.

—Almirante, ¿por qué decidió ser marino?

—Es difícil contestar porque yo creo que eso no se decide así en un momento determinado. Seguramente es consecuencia de un ambiente familiar. Yo soy madrileño de nacimiento pero de padres ferrolanos y pienso que mi ambiente familiar de algún modo transpiraba una nostalgia de la mar y seguramente ésa es la única explicación razonable.

—Dicen que los marinos son casi todos nostálgicos. ¿Es cierto?

—Es posible pero, para entendernos hay que haber vivido muchas noches en el puente de un barco, con esa soledad de la mar, el cielo, la noche... seguramente sí.

—Su carrera militar es envidiable. Ha estado embarcado en una decena de buques de guerra, ha mandado el Grupo Aeronaval de la Flota, ha estado destinado en el Estado Mayor de la Armada y ahora se encuentra al frente de uno de los puestos más difíciles de la Armada: Personal. ¿Cree que está predestinado para seguir ascendiendo?

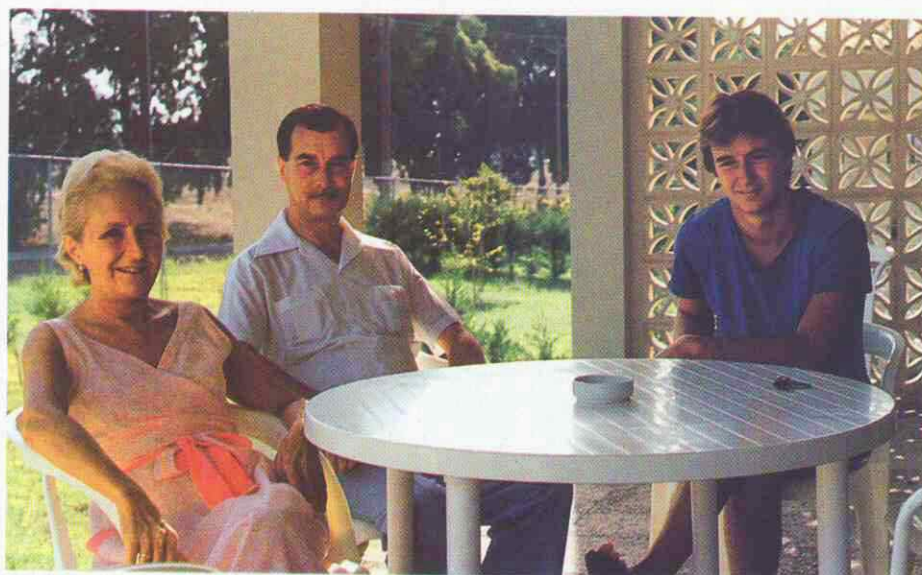
—Mire usted, la predestinación no existe. Nadie está predestinado para nada y tampoco hay que plantearse las cosas en esos términos. Cada momento tiene su propio afán y es suficiente. Personalmente no pienso que esté destinado para nada especial.

—En su opinión, ¿resulta difícil combinar adecuadamente la ambición y la responsabilidad?

—A mi entender, la responsabilidad pone un freno a la ambición. El que es extremadamente ambicioso seguramente no es suficientemente responsable. Cuando se va aumentando en responsabilidad va uno comprendiendo la inutilidad de ciertas ambiciones, sobre todo si se entiende la responsabilidad como una mayor exigencia de servicio.

—¿Qué tal se siente un hombre de acción como usted detrás de un escri-





Familia. Franciso López de Arenosa junto a su esposa, Araceli, y su hijo menor, Alfonso.

torio con funciones de jefe de Personal?

—Uno no deja de ser militar por estar detrás de una mesa. Nuestra vida es una sucesión de destinos en la Fuerza y en las instalaciones de Apoyo a la Fuerza. Como jefe del Departamento de Personal de la Armada, que no es igual que un jefe de Personal de una empresa civil, tengo la obligación de intentar responder a las necesidades de personal en función de las necesidades de la Fuerza y, por otra parte, asomarme al futuro. Programar al plazo más largo posible y acomodar las tensiones y desajustes hoy existentes con el menor trauma para los afectados, pues no hay que olvidar nunca que estás actuando sobre personas, sobre familias, y eso te obliga a ser prudente.

—Pasemos a esas necesidades presentes. ¿Cómo ve en estos momentos a la Armada española?

—La Armada española está en un momento muy interesante y, al mismo tiempo, muy difícil. En cuanto a material, por primera vez en muchos años en la vida de nuestra generación, contamos con un núcleo de fuerza naval, las unidades principales, extremadamente moderno y altamente eficaz que sostiene favorablemente la comparación con cualquier marina europea. Al mismo tiempo, tenemos que mantener unidades viejas y muy anticuadas por la dificultad de una renovación rápida. Para apoyar a esa Fuerza, contamos con un personal, en

conjunto, preparado, cualificado, adiestrado, pero con deficiencias especialmente cuantitativas.

—Entonces... la Armada carece del personal suficiente para cumplir todas sus misiones.

(Se ríe, toma aire y piensa unos segundos antes de contestar.)

—Como tantas cosas es una verdad a medias. En la Armada, efectivamente, existe la sensación de que hay falta de personal pero esta carencia está localizada en determinados Cuerpos, Escalas o empleos. Lo que ocurre es que hay un

desajuste entre la tendencia actual de reducciones de personal y unas demandas de mayor personal como el crecimiento orgánico de los órganos centrales de la Defensa —el Ministerio de Defensa en su conjun-

to— y la participación en la Alianza Atlántica. Esto está obligándonos a reconsiderar la necesidad de mantener algunas instalaciones, reducir servicios o concentrar actividades.

—Entiendo que lo que pretenden es reducir la burocracia y aumentar los efectivos destinados a la Fuerza.

—Nos gustaría, claro está, reducir la burocracia y aumentar la Fuerza, pero, lamentablemente, no es viable. La burocracia tiene un imparable afán de multiplicarse y quizás en la época actual no es pensable una auténtica reducción. Hablamos de instalaciones en tierra de administración del apoyo a la Fuerza o de centro de adiestramiento.

«Uno no deja de ser militar por estar detrás de una mesa. Nuestra vida es una sucesión de destinos en la Fuerza y en Apoyo a la Fuerza»

Historia militar de un marino

Empleos

- Alférez de Navío, 1953.
- Teniente de Navío, 1959.
- Capitán de Corbeta, 1969.
- Capitán de Fragata, 1978.
- Capitán de Navío, 1984.
- Contraalmirante, 1986.
- Vicealmirante, 1988.

Destinos

- Crucero *Almirante Cervera*.
- Cañonero *Sarmiento de Gamboa*.
- Calarredes *Cíclope*.
- Destructor *Lepanto*.
- Centro de Instrucción de Seguridad Interior.
- Fragata rápida *Ariete*.
- Destructor *Almirante Valdés*.
- Escuela de Guerra Naval.
- Portahelicópteros *Dédalo*.
- Comandante Buque de Desembarco LSM-1.
- Profesor Escuela Guerra Naval.
- Comandante Corbeta *Villa de Bilbao*.
- Jefe de la 1.ª Escuadrilla de Dragaminas.
- Gabinete del ministro de Marina.
- Estado Mayor de la Armada.
- Agregado Naval adjunto embajada en Washington.
- Programa Naval Español en Estados Unidos.
- Comandante Destructor *Gravina*.
- Jefe Sección de Inteligencia Estado Mayor.
- Grupo Aeronaval de la Flota.
- Jefe del Departamento de Personal.

Diplomas

- Especialista en Electrónica.
- Diplomado de Estado Mayor de la Escuela de Guerra Naval.

Condecoraciones

- Gran Cruz, Placa y Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.
- Cruz del Mérito Naval con distintivo rojo.
- Seis Cruces de Mérito Naval con distintivo blanco.
- Medalla de la Gracitud de Valencia.

—Entremos en el tema de la Ley del Personal Militar. ¿Le está dando mucho trabajo?

—Mire usted mi mesa, ve toda esa montaña de papeles, son informes y estudios de cómo afectará la Ley a la Armada. Es lógico que esta Ley que afecta a todo el personal militar tenga, digamos, muy variadas respuestas, según lo perciba cada uno. Desde mi percepción del problema, hasta el momento presente ha producido dentro de la Armada incertidumbre por no saber muy bien cuál



Prudencia. «Hay que responder a las necesidades de personal en función de la Fuerza».

les van a ser las consecuencias de su aplicación. Que la Ley pueda representar una modificación de las expectativas profesionales es una parte del problema, pero quizá no sea la parte más sustancial. En todo caso, dependerá del desarrollo, de la aplicación y de cómo se relacione con otras políticas de personal como pueden ser las de efectivos. En la Armada no causa especial inquietud lo que la ley actual prevé en materia de ascensos, ya que la Ley, al ser de carácter general para los tres Ejércitos, es seguramente menos exigente en ese punto que la que teníamos en vigor. Los motivos de preocupación van por otros caminos. Por aspectos como la integración de distintas Escalas donde sí se rozan los intereses personales. Es un problema delicado que habrá que confiar sea resuelto con prudencia. Y, luego, otros aspectos cuyas manifestaciones se verán a plazos más largos como la modificación de las enseñanzas militares. Un capítulo, a mi juicio, de difícil desarrollo.

—¿Cuál es la situación del personal civil dentro de la Armada?

—La Armada está intentando la sustitución de personal militar por civil o por contratos de servicios. Es una política que se está propugnando desde el Organismo Central del Ministerio de Defensa y es una opción razonable para hacer frente, por ejemplo, a las limitaciones

que se derivan de la escasez de reclutamiento a niveles de marinería y para hacer frente al problema del menor contingente que tendremos los próximos años por razones demográficas o por los compromisos de reducción del Servicio Militar. Pero lo que está claro es en el enunciado de políticas tropieza con problemas de ejecución, puesto que exige más recursos presupuestarios o créditos disponibles para contratación de servicios que escapan en gran medida de las propias posibilidades del Ministerio. Aún así, lo estamos haciendo en instalaciones en tierra aunque todavía estamos dando los primeros pasos y esperamos poder avanzar bastante más. En personal embarcado, es más complicado porque nos encontramos en conflicto con la legislación laboral que lo hace extremadamente difícil.

—Pasemos al Voluntariado Especial

—El Voluntariado Especial es un tema complejo. Lo hemos estudiado mucho y pensamos que no es viable una solución mágica o total. Creemos que la retribución que se ofrece al voluntario especial es alta comparada con el nivel ge-

neral de retribuciones para su formación y, por tanto, pensamos que la razón principal de la falta de captación es que hasta ahora se ha presentado sólo como una forma de Servicio Militar. Al mismo tiempo, por las limitaciones legales de un máximo de ocho años de servicio en las FF.AA., el Voluntariado no resuelve el futuro del voluntario. Es una etapa corta y, por otra parte, situada en un momento crucial en la vida de un joven cuando se hace hombre y tiene obligación de pensar en su futuro y esto no se lo resuelve. También hay que añadir la necesidad de una homologación de la formación recibida en las FF.AA.

—¿Y cuál cree que es la solución?

—Pensamos que las nuevas ideas con las que estamos trabajando precisamente para hacer viable la reducción prevista del Servicio Militar, van en esta dirección.

—¿Cómo ve la incorporación de la mujer a los buques de guerra?

—Bien, la incorporación de la mujer a bordo requiere solventar correctamente y establecer los límites entre la debida convivencia en el servicio y la necesidad de intimidad de las personas. Tenemos que resolver ese problema para que no menoscabe la dignidad de ninguno de los afectados: ni el hombre, ni la mujer y eso no es fácil en tanto que los buques están contruidos con unos criterios de habitabilidad determinados. Hoy en día la mayoría de los buques no permiten esa

«En cuanto a material, por primera vez en muchos años contamos con un núcleo de Fuerza Naval extremadamente moderno y eficaz»

convivencia en condiciones de dignidad personal. Mi objetivo es poder disponer para el próximo verano de alguna unidad en la que se pueda embarcar personal femenino. Desde aquí pensamos que la incorpora-

ción de la mujer a las FF.AA., especialmente al Voluntariado Especial, puede ser una necesidad en el próximo futuro. Tenemos que plantearnos esto para buscar con tiempo suficientes soluciones, ya que esa opción es previsiblemente pausable y ha de llegar.

El vicealmirante López de Arenosa contesta con tranquilidad todas las preguntas que uno le plantea. Como buen marino no rehúye el combate. Mide sus fuerzas y cuida sus respuestas, porque, bien conocedor de su profesión, es un militar de pies a cabeza.

Rafael Moreno Izquierdo
Fotos: Pepe Díaz

DESDE mi puesto como secretario general adjunto en la OTAN, primero, y, más tarde, como alto cargo del Ministerio de Defensa en Londres, he podido observar con gran interés, durante la pasada década, el proceso de adhesión de España a la Alianza Atlántica y su creciente participación en la misma. Tuve la fortuna de participar en los trabajos preparatorios en Bruselas previamente a la adhesión, así como la de asistir a la emotiva ceremonia de integración durante la Cumbre de la OTAN que tuvo lugar en Bonn en 1982.

A partir de entonces, aun manteniendo su especial posición dentro de la Alianza, España ha aportado una colaboración seria y valiosa y ha traído consigo nuevas perspectivas para una amplia gama de asuntos de la Alianza Atlántica. Su adhesión también a la Unión Europea Occidental en 1988, permite a España ocupar el puesto que en derecho le pertenece, con voz que debería ser escuchada en los consejos sobre política de defensa.

En el Reino Unido, hemos dado nuestro total apoyo a la participación española en la OTAN. Nos alegramos de tener la oportunidad de trabajar junto a los funcionarios y personal militar españoles. Y hay que destacar, por otra parte, que nuestras relaciones bilaterales han experimentado un enorme desarrollo en los últimos años. En estos momentos, los soldados de tierra, nuestros marinos y nuestros miembros de las fuerzas aéreas mantienen intercambios regulares que son sumamente beneficiosos para ambas partes.

También valoramos muy positivamente la participación española en importantes programas de cooperación, tales como EFA. La presidencia española del Grupo Europeo Independiente de Programas (GEIP) durante los últimos tres años ha contribuido significativamente a revitalizar dicho organismo, que desempeña una importante labor tratando de estimular la cooperación entre los aliados europeos. Por nuestra parte, como sucesores en la presidencia, seguimos construyendo sobre la base de todo lo conseguido por España.

También deseamos poder dar nuestro apoyo a la que, confiamos, constituirá la activa y fértil presidencia española del EUROGRUPO, organismo que coordina la cooperación europea en el terreno militar y que desempeña un importante papel al dar a co-

nocer la aportación europea a la Alianza Atlántica.

La importancia de nuestras relaciones bilaterales en el marco de las estructuras de seguridad de la Alianza fue puesta de manifiesto en junio de este año cuando, por primera vez, nuestros dos ministros de Defensa se reunieron en suelo español. Tuve la gran fortuna de estar presente en dicha ocasión acompañando a mi ministro. Para mí representó la culminación de diez años de fructífero esfuerzo trabajando estrechamente con colegas españoles que, además, han llegado a ser unos buenos amigos.

En aquella histórica ocasión pude observar —quedando muy favorablemente impresionado— parte de la capacidad de las Fuerzas Armadas españolas, en especial de la Marina. Aun permaneciendo fuera de la estructura militar integrada, las Fuerzas Armadas españolas pueden contribuir decisivamente a los planes de defensa occidental. La Armada española

representa un valor incuestionable para la estrategia aliada en su conjunto. Su Fuerza Aérea también puede contribuir a defender una amplia zona del espacio aéreo de la OTAN. Su Ejército de Tierra desempeñará un importante papel en el territorio español, ayudando a planificar una defensa en profundidad así como a hacer llegar los suministros necesarios en caso de crisis. Esperamos que los Acuerdos de Cooperación se completen y ratifiquen de inmediato. También esperamos que España continúe desarrollando la capacidad de sus Fuerzas Armadas durante los próximos años, de forma que pueda tomar parte íntegramente en el sistema colectivo de defensa, que ha sido vital para preservar la paz de Europa en los últimos 40 años.

La importancia política de la adhesión española a la Alianza es de idéntico interés, ya que ha demostrado de forma convincente que la OTAN es una organización formada por dieciséis naciones soberanas comprometidas en la defensa común, la libertad y la democracia.

La Alianza Atlántica es más fuerte por tener a España como miembro, y creo firmemente que España está más segura perteneciendo a la Alianza. No ha sacrificado nada de su soberanía, pero ha ganado muchos amigos y mucho respeto, no sólo dentro de la Alianza, sino en el resto del mundo.

(*) *Subsecretario Adjunto de Política de Defensa (Gran Bretaña)*

España y la OTAN: una visión desde Londres

David A. Nichols (*)



